

2 Septiembre 1930

30 ctms.

# Estampa

*Revista Gráfica y Literaria de la Actualidad  
Española y Mundial - Editada en Suc. de Rivadeneira*

*Paseo de San Vicente 20 == MADRID.*

Director  
Propietario:  
Luis Montiel

Redactor-jefe:  
Vicente  
Sánchez Ocaña

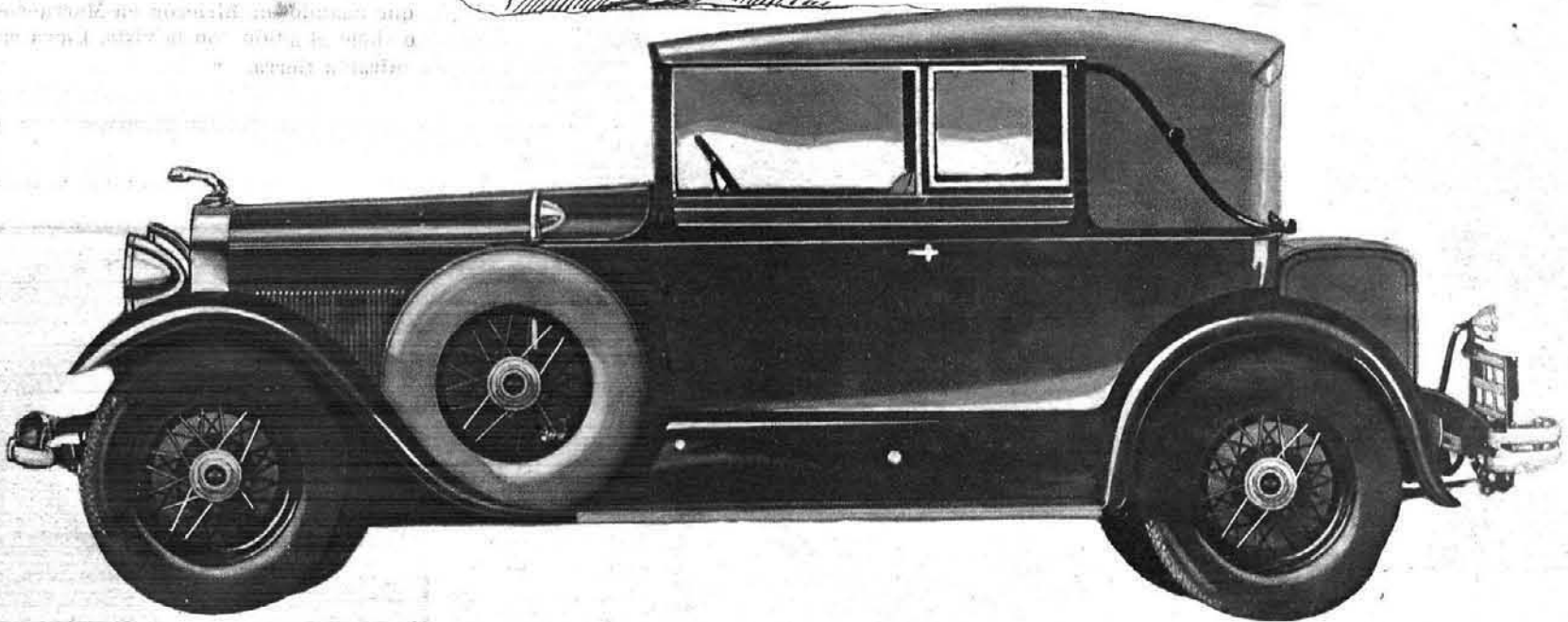
Año 3 = Núm 138



**UN MATRIMONIO ENVIDIABLE** Véanlos ustedes; son los señores de Ansaldo, pilotos de la Aviación española los dos. Ella, Pilar San Miguel Martínez Campos, conquistó el título hace pocos días en el aeródromo de Carabanchel, y ahora podrá acompañar a su marido cuando éste vuelva y compartir con él las emociones de la aventura aérea. (Más información en las páginas 3 y 4.) (Foto Benítez-Casaux.)

Estampa

ESTAMPAS ESPAÑOLAS



Siglo XVIII. Un camino español. Caballos al galope, estallidos de fusta, nubes de polvo... Un noble pasa en su propia silla de postas, emblema de opulencia y distinción.

Siglo XX. Una carretera o una ciudad española... En nuestra época, viajar en un LINCOLN es la suprema manifestación de señorío y alta posición social.

LINCOLN

LINCOLN  FORDSON

Ford Motor Ibérica  
BARCELONA

# El primer matrimonio de pilotos españoles

## UNA NIETA DE MARTINEZ CAMPOS, AVIADORA



La señora de Ansaldo, doña Pilar San Miguel Martínez Campos, que hace pocos días conquistó, en el aeródromo de Carabanchel el título de piloto de la Aviación española.

### LA PRIMERA AVIADORA MADRILEÑA

Son las cinco de la tarde. El aviador don Juan Antonio Ansaldo, que fué condecorado con la laureada de San Fernando por su heroica acción en la campaña de Marruecos, va de un lado para otro por el aeródromo de Carabanchel, preparando la avioneta en que su esposa va a hacer la prueba definitiva para obtener el título de piloto. Los nervios mandan. El aviador curtido en toda clase de vuelos, hecho a los peligros de la guerra, está nervioso como un principiante...

Contraste: Su esposa, Pilar San Miguel Martínez Campos, bellísima madrileña, enfundada en su "mono", con el pasamontañas y las gafas, espera tranquilamente el momento de emprender el vuelo con que ha de conquistar el título de piloto permaneciendo una hora a dos mil metros de altura.

Todo está a punto. El avión va a partir, y el marido de la aviadora la aturde dándole consejos y más consejos:

—Tú llegas hasta el sitio donde despegamos siempre cuando volamos los dos, y allí...

—Lo sé—dice su esposa.  
—Cuando estés sobre los barracones de Cuatro Vientos...  
—Doy un viraje. Lo sé también...  
—Bueno, tú ya sabes que en caso de...  
No espera más la intrépida aviadora. Se sumerge en la carlinga y emprende el vuelo. El despegue es tan admirable, que deja entusiasmados a los que lo presencian.

### LA EMOCIÓN DE VOLAR ESTANDO EN TIERRA

La señora de Ansaldo ha hecho su ascensión a los dos mil metros. Ella no experimentará grandes emociones; pero, ¿y su marido?... Porque Ansaldo vuela desde tierra. No atiende a nadie. Desde que el avión se elevó llevando a su media naranja, él está volando con ella. Las nubes comienzan a invadir el espacio, que antes estaba limpio. El aparato desaparece por entre ellas, y se dibuja su silueta nuevamente en el azul del cielo. Ansaldo respira más tranquilo cuando vuelve a ver el avión.

—¿Tendrá en cuenta todo lo que la he dicho? Parece que se levanta viento y que el aparato da fuertes bandazos.

—¿Está usted emocionado?

—Más que cuando me hirieron en Marruecos.

Ansaldo sigue al avión con la vista. Lleva casi una hora sin mirar a tierra.

### EL PRIMER MATRIMONIO DE PILOTOS

Al fin. Pasa el tiempo reglamentario y aterriza la



¿Verdad que todo en esta mujercita, la expresión del rostro y la actitud, revelan a la aviadora que no teme volar a muchos miles de metros del suelo?



La señora de Ansaldo vigila el motor del aparato en el que se propone conquistar el título de piloto.

señora de Ansaldo. No da señal alguna de fatiga, y eso que la prueba ha sido dura. En este momento el vendaval adquiere su máximo furor y derriba una choza cercana. El matrimonio comenta entusiasmado los pormenores del vuelo, y da gracias a Dios por que el huracán haya sobrevenido después de terminada la prueba. De haberse presentado antes, quizá no hubiera podido soportarlo el avión.

Se ha levantado una polvareda terrible. Ansaldo y su señora no se dan cuenta de ello, y regresan entusiasmados al hangar, cogidos del brazo.

LA PRIMERA AVIADORA MADRILEÑA ES NIETA DEL GENERAL MARTÍNEZ CAMPOS

—Estoy entusiasmada—nos dice—por haber conseguido lo que siempre fué una aspiración remota. Ya soy una deportista completa. Practico todos los deportes; pero éste es el que más me

taría sufriendo mi marido. En el aire parecía seguir oyendo aquel chaparrón de consejos de última hora. El aceite, el cuentarrevoluciones, la brújula... Hubo un momento en que me envolvió una nube; pero había que resistir, y con mucha voluntad me mantuve sin descender.

LA NUEVA PILOTO PARTICIPARÁ EN LA VUELTA A ESPAÑA

—¿Proyecta usted algún gran vuelo?

—Ahora volaré mucho. Esta avioneta, con la que he hecho las pruebas oficiales, es



Preparada para el despegue.

emociona. No hay nada parecido a volar. Pilar San Miguel es nieta del general Martínez Campos, y ahora tiene en la familia a unos cuantos aviadores. Su esposo y cuatro hermanos de éste son pilotos, y su hermana también lo será dentro de poco.

La nueva aviadora cuenta sus apuros cuando la envolvieron las nubes.

—He pasado un mal rato. No crea usted que por mí, no. Me preocupaba solamente lo que es-

de la Aero Escuela Extremeña; pero nos hemos comprado una que es muy bonita. Mire aquella de rojo y plata. Aquella es. En esa vamos a hacer un vuelo a Coruña, y desde allí, siguiendo la costa del Cantábrico, hasta Biarritz.

—Pero, ¿usted sola no hará ningún raid?

—Sí. La Casa Loring me está construyendo una avioneta especial para participar en una competición oficial.

—¿Qué prueba es?

—La vuelta a España. En esta carrera, que servirá de preparación para la Challenge Internacional de Turismo, participarán los "ases" de la aviación española. Yo iré sola, como una competidora más, y mi marido participará también; pero en otro avión.

LA AVIACIÓN Y EL MATRIMONIO

—¿Ha sido su afición al deporte lo único que la ha decidido a hacerse piloto?

—Eso y el poder acompañar a mi marido. Paso muy malos ratos cuando está en el aire. De este modo, cuando vuele de turista le acompañaré yo, y juntos compartiremos los peligros y las emociones.

Ansaldo escucha en silencio a su esposa: está más contento que un chico con zapatos nuevos.

Se acerca a mí y me dice:



Los últimos consejos del marido.

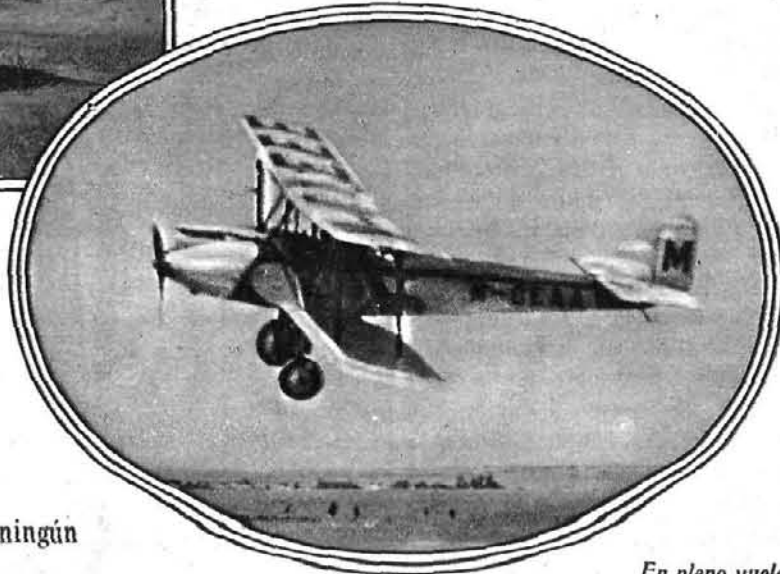
—¿No es cierto que vuela mejor que yo? ¡Es una cosa formidable! ¡Y eso que sólo ha practicado durante un mes!

En efecto, la nueva piloto es una conductora magnífica. El despegue que la hemos visto hacer y el aterrizaje, resbalando como los mejores aviadores, es una muestra de ello.

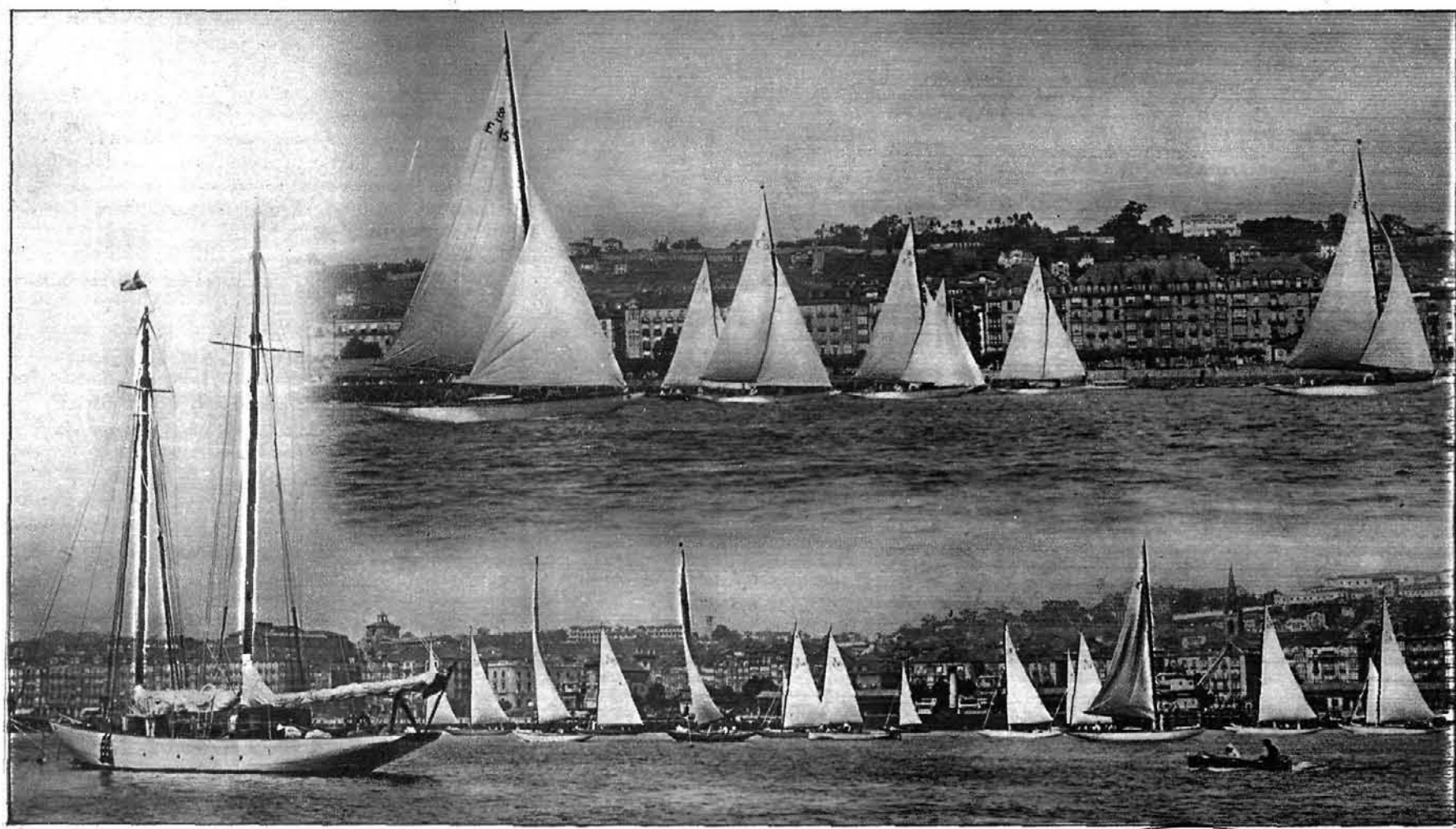
He aquí una temible competidora en la Vuelta a España. El primer matrimonio español de pilotos está dispuesto a superar a Lindbergh y a la señora Morrow, su esposa, en eso de ir por los aires.

F. D. R.

(Fotos Benítez Casaux.)



En pleno vuelo.



Los bravos «schooners» de la gran regata descansan de su loca carrera en la bahía santanderina.

# El yate vencedor de las regatas PLYMOUTH = SANTANDER

**M**AÑANA de regatas en la bahía santanderina. Los bravos «schooners» de la gran regata Plymouth-Santander descansan de su loca carrera por el Cantábrico.

Es hacia uno de estos esbeltos y aristocráticos barcos donde se dirige perezosamente nuestra lancha. Nos atrae una figura simpática que se mueve sobre cubierta. Cabeza roja; membrudos y peludos brazos, y un andar cachazudo.

—Hallo!... Hallo!

La roja cabeza se vuelve y nos miran unos ojos azules, mientras la boca da paso a una sonrisa. Nos hemos captado la simpatía del único «profesional» del *Ilex*, el yate vencedor de la gran prueba náutica.

Se llama Frank Carter, un viejo marino de la brava costa del Kent, en el mar del Norte.

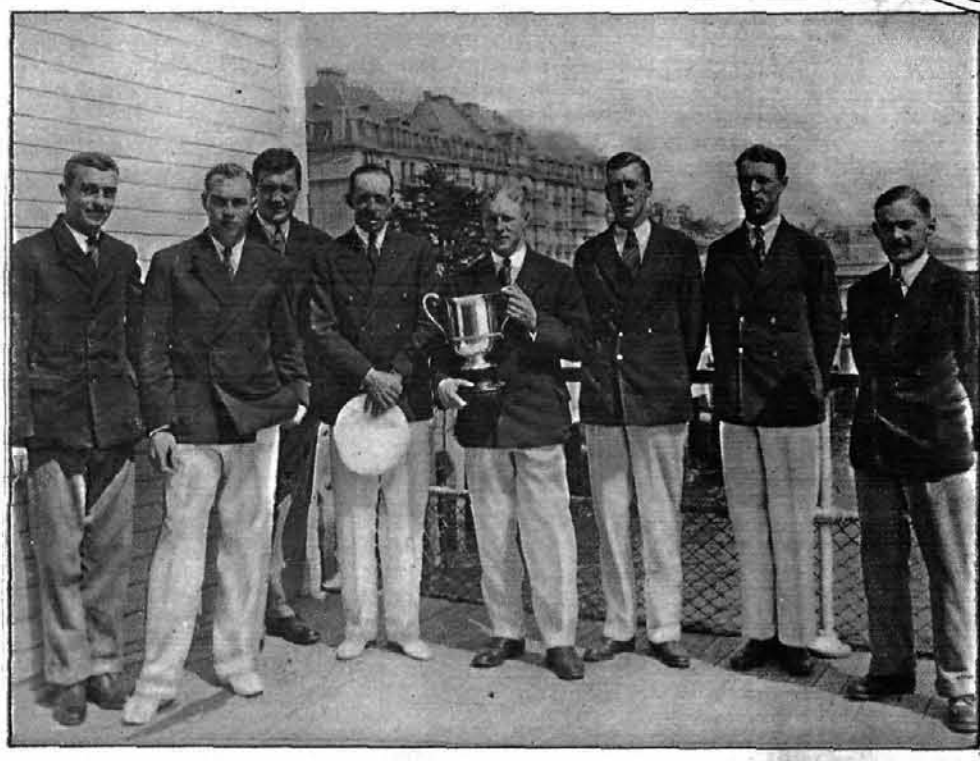
—Hablemos del *Ilex*, amigo Carter.

—Aoh, yes! Este *yawl*—pequeña embarcación aparejada en balandro—pertenece al «Royal Engineers Yacht Club», y fué construido en 1899, en Gospor. Desplaza 15 toneladas; mide 45 pies de eslora por 10 de manga y ocho de puntal. Sus tripulantes son miembros del citado Club, es decir, ingenieros militares ingleses. Cada año, o cada dos años, se renueva la tripulación. Desde hace treinta y un

años toma parte en las regatas de Cowes, y su historial está esmaltado por una serie de triunfos ruidosos. Los más recientes son el primer puesto en la prueba, de mundial resonancia, Cowes-Irlanda-Plymouth, en 1926. El segundo premio, cuatro días antes de emprender ésta, que nos ha valido un triunfo magnífico.



Frank Carter, con un marino montañés y nuestro colaborador, en la cubierta del «Ilex», el yate vencedor.



S. M. el Rey con la tripulación del «Ilex», que resultó vencedor de la regata.

De pronto, «Samot» pregunta: —¿Usted es inglés?

La cara de Carter se contrae. ¿Va a enfadarse? Opta por acentuar su sonrisa:

—A poor english! (¡Un pobre inglés!) Desde hace seiscientos años mi familia es inglesa, del condado de Kent.

Al abandonar el *yawl*, llega a su costado una motora que conduce un alegre grupo de sanos hombres del Norte: son los tripulantes del *Ilex*, dirigidos por el mayor Hunt, patrón del buque. Nos dan tiempo a que «Samot» tire una placa, recogiendo el grupo sobre cubierta.

J. SIMON CABARGA  
Santander, agosto 1930.

(Fotos Samot.)

EL VERANEIO DE LA  
GENTE CONOCIDA.

# Baroja en su pueblo

ANDAR Y HABLAR

**L**A boina tirada hacia atrás, con el abandono propio de un despreocupado "chapelaundi"; una fuerte garrota en la mano, y, sobre los hombros, un impermeable de un color muy extraño, rojizo y de forma inefinible; un impermeable que no se sabe exactamente qué ambiciona ser: si capa, o mackferland, o poncho, Baroja anda por la ribera del Bidasoa con su paso pesado y seguro de campesino.



Un descanso en el paseo.



Baroja de paseo.

Generalmente, va solo.

—A la gente no le gusta charlar ni caminar, que son las dos aficiones de uno—suele decir con cierta melancolía—, y, claro, tiene uno que andar solo...

De cuando en cuando se le ve acompañado por tipos extraños: señores largos, tiesos, con "salakof"; mujeres rubias, con gafas, el sombrero mal puesto, una gran cartera bajo el brazo...

Son gentes del Norte que vienen a visitarle: estudiantes, escritores, profesores de Inglaterra, de Holanda, de Noruega, de Dinamarca, de Suecia, de Alemania, de los Estados bálticos... En esas tierras, el glorioso autor de "Camino de perfección" tiene muchos millares de lectores.

Cuando le llegan esas visitas, D. Pio se desquita de las temporadas de silencio. Con esos lejanos amigos, que muchas veces se parecen un poco a sus criaturas novelescas: a Silvestre Paradox, a José Ignacio de Arcelu, a María Aracil, a Fernando Osorio, se lanza a esas largas divagaciones que tanto le gustan a él; charlas de dos, de tres, de cinco horas, en las que se empieza comentando un discurso de Tardieu, se sigue hablando del Pacto Kellog, se examina después la psicología norteamericana; luego, el papel de la mujer en la sociedad contemporánea; luego, el problema del amor; luego, la importancia de Sthendal en la literatura del siglo XIX; luego, la significación del romanticismo; luego, la existencia del libre albedrío...

Durante dos o tres días, Baroja y su visitante andan y charlan incesantemente.

Después el visitante desaparece, y D. Pio se queda solo, paseando con aire aburrido y protestando.

—¡Si uno se entretuviera con el juego!—me decía—. Aquí, en el país vasco, hay ahora un renacimiento del mus. Pero yo no sé jugar...

CONCEJAL

Aunque los vecinos de Vera del Bidasoa no acompañan en sus caminatas ni en sus divagaciones a D. Pio, es muy popular entre ellos.

—Es un hombre que hace historias o así...—nos explicó una viejecilla, a la que preguntamos por él.

Y un campesino, que nos enseñó el camino de su casa, lo definió:

—Es un hombre serio, serio, que aunque llueva se pasea.

A Baroja le gusta pararse a echar un párrafo con estas buenas gentes del pueblo: con el labriego que está cavando su tierra, con el tendero y el artesano que, en mangas de camisa, toman el fresco a la puerta de sus casas, con los carabineros que van por la carretera.

—¡Hola!—les dice con ese tono campechano y un poco brusco, ese tono de médico rural con que habla él.

—¡Vaya usted con Dios, don Pío!

—¡Buenos días, don Pío!

Yo no sé si verdaderamente, al principio de vivir en Vera, las gentes del país le considerarían un tipo diabólico; él asegura que le llamaban "El hombre malo de Itzea"... Lo que es ahora le tratan como un pequeño personaje local: como si fuera notario o teniente de Carabineros.

—Quieren hacerme concejal y todo...—dice, sonriendo, cuando le comunico esas impresiones mías.

Por lo visto, desde hace ya unos cuantos años están intentando llevarlo al Ayuntamiento. Una vez llegaron hasta a elegirlo; pero él se excusó alegando que padecía reuma.

—Y ahora, si le nombran, ¿a qué partido se va a adherir usted?—le pregunto.

—¡Psch!... No tengo mucho entusiasmo por ninguno...

EL FRACASO EN LA HUERTA

Hubo una época en que D. Pío quiso buscar algún otro entretenimiento, además de la conversación y el paseo, y se dedicó a la horticultura. "Itzea", la finca suya de Vera, tiene un hermoso huerto, lleno de frutales, y Baroja se pasaba grandes ratos en él cavando, regando, podando... Pero, según parece, empezaron a ocurrir cosas muy anómalas: los árboles florecían en octubre, los pepinos nacían en el fondo de los arroyuelos, sur-



Haciendo tertulia con su madre y su sobrino a la puerta de «Itzea».



Escribiendo.

gieron tomates con una cáscara erizada de púas, semejantes a higos chumbos... Entonces la familia se reunió, declaró que D. Pío como horticultor era una catástrofe y lo destituyó.

—Temblábamos—dice, todavía impresionado al recordar aquella temporada, su hermano Ricardo—. Créalo usted, cuando le veíamos encaminarse al huerto con las tijeras de podar o con el azadón en la mano temblábamos...

Don Pío gruñe malhumorado.

Evidentemente, considera como una gran injusticia que se menosprecien así sus habilidades de cultivador.

LO QUE ESCRIBE Y LO QUE LEE

Después de este fracaso ya no hace en "Itzea" más que leer y escribir, como en Madrid.

Escribe por las mañanas, desde que se levanta hasta la hora de comer.

Ahora está terminando un nuevo libro de la serie de "Las memorias de un hombre de acción".

Un libro que se va a titular "Los confidentes audaces".

—Son tres novelas, una larga y dos muy cortas, reunidas en un tomo.

—Y teatro, ¿no hace usted? ¿Ni cine?

—Ya me gustaría... Sí... Me gustaría... Pero, ¿para qué? No va a encontrar uno quien le haga las comedias ni las películas...

Este verano, Baroja, más que escribir, lee. Lee "vaudevilles" franceses y las obras de Dumas, hijo.

—No crea usted—me dice—. No crea usted... Resultan entretenidos...

V. SANCHEZ OCAÑA

Vera del Bidasoa, julio.

(Fotos de Arte, de Miguel Andrés.)

# El Ateneo de Burjasot celebra un concurso de sandías... ...Y el jurado, antes de emitir el fallo, se come a las "concurssantes"

¡ESTO ES UNA COSA MUY SERIA!

HACE varios días se ocupó la Prensa de Madrid y provincias, comentándolo jocosamente, de un original concurso de sandías que había organizado el Ateneo de Burjasot, bella e importantísima población valenciana.

¡Un concurso de sandías! Claro está que un certamen de esta índole, y convocado por un Ateneo, ha de causar la natural extrañeza.

—Pero esto, aunque muchos crean lo contrario, es una cosa muy seria—me dice uno de los organizadores.

JUSTICIA SABIA, POPULAR E INAPELABLE

El salón de actos del Ateneo presenta un aspecto deslumbrador. Todo él aparece engalanado con

flores, ramaje y farolillos de telas chillonas. Los directivos se esmeran en hacer grata la estancia al público, numeroso y compacto, que irrumpe en el local para visitar la Exposición. Como en un trono, reverenciado fervorosamente, aparece el ejército poliforme de las sandías. Las hay de diversos aspectos e imponentes tamaños.

—El presidente—me dice uno de los simpáticos directivos—, como está enfermo del estómago, no se ha atrevido a venir, porque la tarea que nos aguarda esta noche es muy penosa y comprometida.

—¿Tanto trabajo les van a dar a los jurados esas deliberaciones?

—Usted verá. En primer término, hemos de apreciar el peso de cada ejemplar; luego hay que



Una guapa huertana, Conchita Cerezo, con el ejemplar que mereció el primer premio por su peso.

clasificarlos según las formas y variedades, y, al final—y he aquí el compromiso!—, nos veremos los miembros del Jurado en la obligación de comernos a las "concurssantes" para otorgar los premios de "dolsor". Como usted puede ver, han presentado sandías de casi toda la provincia.

—Aquí, como en el Tribunal de las Aguas—me dice otro—, se administra una justicia sabia, popular e inapelable. Lo mismo que nosotros vamos a hacer ahora debiera ocurrir en todos los concursos, para que se procediese con rectitud.

—¡Hombre! Un poco vanguardista resulta el método, porque con ese argumento tendrían que "probar" los Jurados los cuadros en las Exposiciones de pinturas, los mármoles y bronceos en las de escultura, y así por el estilo en otros concursos... Calcule usted, amigo mío, el compromiso en que se verán cuando celebren ese concurso de maíz que anuncian.

—Yo lo que quiero decir es que debe obrarse siempre con "conocimiento de causa" para obrar bien. ¿Y qué mejor manera que la que vamos a poner en práctica esta noche?

EL FALLO DE "DOLSOR", DESIERTO

Hay un momento de gran silencio en la sala. El Jurado, tras haber sometido al rigor de una sutilísima balanza el peso de las sandías, emite solemnemente este fallo:

—Señores—dice el secretario—, el primer premio de peso le ha correspondido a la sandía presentada por don Nemesio Tudó, de Puebla Larga. Cuarenta kilos.

Suena una ovación, acompañada de vítores a la sandía vencedora, y prosigue el veredicto:

—Segundo premio: a la de don Bautista Rubio, de Carcagente. Treinta kilos. Y tercer premio, a la de Don Julián Cogollos, también de Carcagente. Veintiocho kilos. ¿Están ustedes conformes con el fallo?

—¡¡Sí!!—grita la multitud.

—Pues ahora—prosigue el secretario—vamos a lo más complicado: a deliberar sobre la "dolsor"



Observen la sandía que tiene esa niña en el regazo. Verdad que asusta pensar que puede caerle encima del pie? Por eso se explica el cuidado con que tiende sus brazos hacia el enorme fruto la otra niña.



de cada una de las presentadas. Comienza, pues, el Jurado a convencerse prácticamente de cuál es la más dulce.

En un momento, y como por obra de magia, varios escalofriantes cuchillos, esgrimidos con fiereza, comienzan a hincarse en las sangrientas entrañas de las sandías. Las rajadas corren veloces de boca en boca de los jurados, y desaparecen como por encanto. Queda consumida otra pieza. Otra. Varias más. Uno de los jurados se dirige a la multitud con el semblante congestionado:

—“¡Cavallers!”—exclama, con acento de naufrago—. Todos cuantos quie-

Ustedes qué creen: ¿es mayor el niño o la sandía?



Un grupo de bellas señoritas de Burjasot, que colaboró espontáneamente con el Jurado en la dulce tarea de juzgar de la calidad de las sandías.

—¡La mía! ¡Que me den otra raja!  
 —¡No, que es la mía!  
 —¡Eso es falso! Deme usted a probar la suya para convencerme.  
 —¡Que se cree usted eso! “¡Llépol!”

—Pido la palabra para presentar una enmienda—grita uno del público.  
 —No hay palabra ni sandías—le interrumpe el secretario.

FINAL

No hay manera de entenderse. Se han agotado las existencias, y sobre las mesas se elevan pirámides y más pirámides de cáscaras bien apuradas, humilladísimas.

—Entonces, “cavallers”—¡otra vez el secretario!—, declaramos desierto el fallo del “dolsor”, y ya se avisará en tablilla la próxima reunión del Jurado; pero prescindiendo de la valiosa ayuda de los espontáneos.

Antes de terminar el acto, una orquesta da un concierto; hay lectura de poesías con vibrantes dítirambos; el vicepresidente del Ateneo, D. José Muñoz Fajardo, pronuncia un breve discurso, conmovido, y la asamblea desfila complacida y dispuesta a intervenir al primer requerimiento en sus loables deliberaciones, aunque es de temer que ese fallo de “dolsor” se declare siempre desierto mientras queden en la huerta sandías “concurstantes”...

E. M.

(Fotos Desfilis Barberá.)

Este pequeño, Sebastián Huerta Ferrer, se ha encaramado a una sandía imponente, y desde su elevado asiento sonríe al Jurado.

ran pueden colaborar con el Jurado en sus deliberaciones.

—¡A mí una “tallá”!—pide uno.  
 —¡A mí, otra!  
 —¡Otra!...

Y las sandías “concurstantes” rebotan de mesa en mesa, como si fueran pelotas de balompié. No se oye ya en la sala más que palabras jadeantes y suspiros de satisfacción.

—Esta es como el azúcar...

—¿Y ésta?...

—“¡Asó”, es la gloria!...

—“¡Cavallers!”—vuelve a decir el secretario—. Es preciso que nos pongamos todos de acuerdo para otorgar el premio a la más dulce.



También estas gentiles señoritas pusieron el mayor empeño en que se hiciera una justicia «sabia, popular e inapelable».

# Cómo se presentan en sociedad las señoritas inglesas

PREPARATIVOS

EN España el problema de unos padres que quieren presentar a su hija en sociedad es de una extraplana sencillez. Todo se reduce a desenfundar a la distinguida larva de su traje de colegiala, envolverla en brillantes galas y, ya mariposa, presentarla en un té o en un baile a la aprobación de ese reducido mundillo que los aduladores cronistas de salón llaman pomposamente El Gran Mundo.

En Inglaterra el lanzamiento de un linajudo capullo es algo más complicado. La "puesta de largo" (que, a favor de la nueva moda, no va siendo un término absurdo, como estos años atrás, en que el "vestirse de largo" consistía en cortar las faldas para exhibir unas pantorrillas ocultas hasta entonces por el severo reglamento conventual) sería incompleta sin el honor de una presentación en la Corte durante una de esas aparatosas ceremonias que marcan con un impresionante sello de realeza la "season" londinense.

Una vez recibida de Cancillería la autorización para que el blasonado retoño haga ante sus Majestades la doble reverencia protocolaria, se estudia un gran programa de festejos, exposiciones, teatros, carreras, fiestas de caridad, regatas y, sobre todo, la culminante cena, seguida de baile, en la cual la "debutante", después de recibida por



A esta vieja «lady» debe ya la «debutante» un curso de «Porte cortesano», rematado con la doble genuflexión que habrá de hacer ante Sus Majestades.

los Reyes, ha de ser expuesta a las miradas de cuanto soltero deseable de veinte a cincuenta años haya sido invitado gracias a la memoria colectiva de toda la familia.

## EL GRAN DÍA DE UNA "DEBUTANTE"

Como toda mujer en día de gran ofensiva, la

primer mirada de la muchacha es para el espejo. Un granito, una rojez, un trocito de piel levantada pueden desencadenar tragedias de desconuelo. Una vez tranquilizada respecto a la apariencia general del físico, toma, después del baño, un desayuno estilizador: té, fruta y tostada; ojea después el periódico en busca de la suave emoción de ver su nombre en letras de imprenta, y se prepara para su cita a un Salón de Belleza de Bond Street.

La "debutante" moderna no cree románticamente en la eficacia de un rostro virgen de todo artificio que refleje tan sólo la belleza del alma, y aunque tenga diez y ocho años y un cutis de "baby" inglés, no se decidirá nunca a afrontar al Universo sin que un técnico perfeccione el ya perfecto arco de sus cejas, vigorice su piel con electricidad y barro de California, reavive el rosa de sus mejillas, el rojo de sus labios, el brillo de sus ojos...

Después de un "lunch" compuesto casi exclusivamente de ensalada y cigarrillos egipcios, con los cuales pretende en vano calmar la creciente nerviosidad, acude, abrazada a su cofrecillo de alhajas, al "rendez vous" de un "as" modistil para que sea él quien dé los últimos toques a su "toilette" de Corte. Completada su silueta con el ramo de flores costosas, recogido al pasar en casa de la florista, llegará a casa de la Profesora de Ceremonias. A este importante personaje (vieja "lady" estrictamente relacionada con la etiqueta palaciega) debe ya un curso de "Porte cortesano" rematado con la doble genuflexión que habrá de hacer ante Sus Majestades, piedra de toque a la que tanto pánico tienen todas las novicias. Pero, a pesar de que las reverencias han sido ensayadas ante un gran espejo con unos metros de tela sujetos a los hombros con dos imperdibles, para simular la cola de rigor, la "debutante" no quedará tranquila si una vez revestida de todos sus atributos, incluso el penacho con las tres plumas del Príncipe de Gales que adorna su cabeza, no recibe la aprobación de su profesora.



Las gentes contemplan con la misma curiosidad que si se tratase de un gran espectáculo, a las «debutantes», haciendo cola en sus automóviles a lo largo de Pall Mall.

Una última cita con el fotógrafo de la Casa Real, Van Dyck, y la gentil damita (si no lo es, ese día y en ese traje lo parece) estará dispuesta para soportar en el Pall Mall, dentro de su lujosa limusina, la fiscalización de la multitud, esa multitud que se apretuja con igual encarnizamiento alrededor de las bodas elegantes, los entierros de postín y los accidentes.

EN PALACIO

El Salón del Trono, incapaz de acoger a tanto invitado, obliga a las jóvenes que no quieren perder nada de la ceremonia, a hacer cola, a fin de ser las primeras en entrar una vez sonada la hora. La mayoría goza con este plantón: aunque inglesas, mujeres al fin, saborean el comentario galante, el piropo castizamente inglés, tales como: "¿No es dulce?"... "Está un poquito bien, ¿verdad?", expresado siempre en tercera persona y en interrogación a fin de no comprometerse, y que compone lo más osado del repertorio británico.



bres morenos en cuya solapa resalta el martillo y la hoz de los soviets. Es la primera vez que este emblema se pasea por el Salón del Trono de Inglaterra.

La "debutante" queda terriblemente impresionada; un gusanillo empieza a cosquillearle el interior, el gran momento se acerca; por fin avanza confusa y se inclina por dos veces en una profunda reverencia. El noventa por cien de los consejos de su profesora se le olvida en aquel preciso instante. No importa. S. M. la Reina sonríe amable. "La Reina me ha sonreído ¡a mí!", exclama enajenada de felicidad. (Cada una de las "debutantes" afirma lo mismo, dirigiéndose a sus acompañantes.) Momentos después pasan al comedor; la excitación le corta el apetito, y cuando los "beefeaters" de la Torre de Londres, con sus pomposos trajes de la época Tudor, sirven en platos de oro y porcelana histórica la

cena, no tiene apetito y se mantiene, como casi toda elegante moderna, con estilizados raciones de vista.

Ante esta preciosa jovencita, un inglés, a fin de no comprometerse, dirá todo lo más: «¿No es dulce?» En cambio, un español, por una mujer así, jamás tiene miedo de comprometerse.

su pelo de oro, sus galones idem y su sonrisa democrática; el corazón de todas las "debutantes" late con más violencia. Rajás y maharajás alhajados fastuosamente; brillantes uniformes de diplomáticos, guerreros y hombres de Estado; "toilettes" femeninas, nunca tan majestuosas como este año, en que las faldas simulan llegar al suelo, contrastan con el severo traje de unos hom-



Para entretener el ocio de la larga espera, mientras aguardan que se les permita el acceso a Buckingham Palace, estas tres jóvenes escuchan la radio que, a prevención, llevaban en su coche.

La espera es larga y ellas prácticas; así unas matan el tiempo leyendo, otras jugando a las cartas, tocando el gramófono y hasta... ¡haciendo calceta!

A las nueve de la noche la banda de granaderos hace sonar en el Salón del Trono el "God Save The King", y todos los ojos enfocan a Sus Majestades, que, dándose la mano, entran a tomar posición en sus tronos de oro. El Rey lleva uniforme de coronel de Granaderos; la Reina, un traje de encaje de plata. Luce sobre su cabeza una magnífica diadema; sus orejas, sus brazos, la garganta se adornan con perlas y piedras de incalculable valor: el famosísimo brillante Koh-i-Noor brilla soberano sobre su pecho al lado de la orden de la Jarretera... Hasta la cola de su vestido está profusamente endiamantada...

El soltero más codiciable del Imperio, S. A. R. el Príncipe de Gales, está allí, con



He aquí dos sumamente prácticas que en el interior de su limusina, y ante los ojos de la multitud, matan la tediosa espera cosiendo y... ¡haciendo calceta!..., un verdadero calcetín, como puede verse en la foto.

ENTRE BAMBALINAS

En las familias privilegiadas que unen nobilísimos pergaminos a practiquísimos billetes de Banco y para las cuales los problemas de la vida se reducen a combatir el tedio, este acontecimiento no requiere más esfuerzo que el de trazar una ininteligible firma en un libro de cheques. En cambio, ¡qué tesoros de ingenio tienen que derrochar las nobles familias del "don sin din" para solucionar el honroso conflicto!

América viene, felizmente, en su ayuda. Hay distinguidas y acaudaladas hijas del Tío Sam para quienes el haber sido presentadas en la Corte inglesa es sésamo de admisión en los más inaccesibles Clubs neoyorquinos y abonan gustosas una fuerte cantidad por conseguirlo.

Un discretísimo anuncio pone en comunicación a una de estas millonarias con cier-



Y como si tuvieran que olvidar algo, estas otras empuñan el codo en presencia de los curiosos.

## Estampa



La campeona de tenis, miss Elena Bennet, ofrece a la curiosidad de sus admiradores, el tocado tradicional con que acudió a la recepción de Buckingham Palace.

ta dama inglesa que aspira a proporcionar a su hija la voluptuosidad del espaldarazo real con económica esplendidez. Esta dama no aceptará, claro está, ni un solo céntimo por capitanear a la americana sobre las alfombras de unos cuantos salones londinenses antes de presentarla en la Corte, consintiendo sola-

mente que la americanita pague los gastos ocasionados por las fiestas organizadas en honor de ella y de su hija.

Como los gastos son serios y como, por otra parte, los reporteros ingleses tienen a veces indiscreciones de portera, meses después nos enteramos de que el papá de la inglesita, que no tiene un céntimo en el Banco, ha sido llamado a juicio por negarse a pagar las cuentas de modistos y dueños de hotel.

Esta revelación influye misteriosamente en el ánimo de los muchachos que asistieron a dichas fiestas. Los que se enamoraron de la "debutante" comprenden que fué tan sólo un capricho pasajero; los que se limitaron a admirar su belleza encuentran que su silueta se ha espesado y su cutis perdido frescura; en cuanto a los demás, la borran mentalmente de las listas de las candidatas al matrimonio y la inscriben (pobre "debutante" a quien sonrieron reyes) en las que terminarán su vida de Profesoras de Ceremonias o mejorando cierto "pedigree" canino.

MARÍA DE MUNARRIZ

Londres, 1930.

(Fotos Keystone y Daily Express.)



¿Por qué oculta esta joven el rostro detrás de su enorme abanico de plumas? ¿Será por timidez o por no encontrarse bonita?

VERITAS



PASTILLA

125

PERFUMERIA  
**GAL** MADRID  
LONDRES  
NUEVA-YORK  
BUENOS-AIRES

**DÉ VIDA A SU CUTIS  
y libertad a sus poros.  
Lávese con Heno de Pravia.  
Con él su cutis transpira  
bien, vive, adquiere suavi-  
dad, belleza y el perfume  
único, inconfundible, de  
este jabón delicioso.**

**JABÓN HENO  
DE PRAVIA**

**Preferido de cuantas per-  
sonas se preocupan por la  
finura y juventud de su piel.**

# La gaita gallega

QUÉ ES UNA GAITA

UNA gaita puede ser de tres clases: Tumbal (si bemol), redonda (do) y grilleira (re). La evolución es así: de re, do, a si bemol.

Las normas que deben seguirse para tocar la gaita son las del estilo clásico, el que empleaba el famoso gaitero gallego, el más famoso, el de Peñalba, cantado por el poeta Curro Enríquez. Son famosos también los gaiteros de Ventosela y el de Soutelo de Montes.

Cuando se discutió este asunto de las gaitas y de su denominación, hubo que aclarar que era la gaita tumbal, la gaita clásica, que es ni más ni menos que el instrumento de voz grave, baja, hñeca.

Una gaita se compone, además, de ronco, puntero y fol. Otras tienen también dos bordones o roncos, llamado uno ronquillo.

El ronquillo es aditamento moderno, desconocido en la Edad Media en todos los países donde quedó esta herencia de la gaita que diz nos dejaron los celtas. En las provincias de Orense, Lugo y Coruña no tienen ronquillo, que embarulla la melodía, tocando los gaiteros clásicos sólo con ronco, como lo prueba la iconografía.

EN EL TALLER DEL MEJOR CONSTRUCTOR DE GAITAS GALLEGAS

Es el del secretario del Gobierno Civil de

Orense, don Faustino Santalices, un taller de carpintero, de organero, de ebanista.

Hay maderas, marfiles, gubias, fresas, patrones, mil herramientas cabalísticas.

Un día este curioso gaitero, que es funcionario, se plantea este problema: la gaita va perdiendo categoría porque ya no se sabe construir. Y hay que construirla. Y el hombre se entrega de lleno al estudio de la cuestión cultural-artística de que tratamos.

De estos estudios surgen treinta y dos gaitas, construidas por sus manos desde 1895 hasta 1903. El número de las que ya lleva hechas hasta ahora es cosa que puede resolver la imaginación del lector. Con la gaita se dedica también al cultivo y construcción de la zanfona, otro maravilloso ins-



El mejor constructor de gaitas gallegas es ese señor que ven ustedes en la foto sentado, vestido de gaitero. Se llama D. Faustino Santalices, y es, aunque les parezca increíble, secretario del Gobierno civil de Orense.

## ICONOGRAFÍA DE LA GAITA

Hay ese gaitero, que ya es una imagen, en plena romería, rodeado de paños rameados, de mozas saltarinas, que en el rito de la muiñeira se yergue sobre el fondo verde de la carballera gótica, como una figura tallada en un pórtico por otro maestro Mateo.

Pero hay, por lo menos, esta iconografía en



La gaita tumbal sonando en una romería.

trumento, cuyo campestre son dos cuerdas pedales y tres cantantes y que crea un ambiente jugoso y fresco, a un tiempo dilatado e íntimo.

El intríngulis de una buena gaita estriba en la perforación exacta del ronco y los agujeros del puntero. Luego hay la palleta, que, según se caliente más o menos, da sonido perfecto o desafinado.

Por eso las herramientas tienen que estar calibradas musicalmente, cosa que únicamente logró el Secretario del Gobierno civil, quien ha repartido entre los gaiteros de la provincia sus gaitas científicamente hechas y ha distribuido normas para su manejo o modo de tocarla.

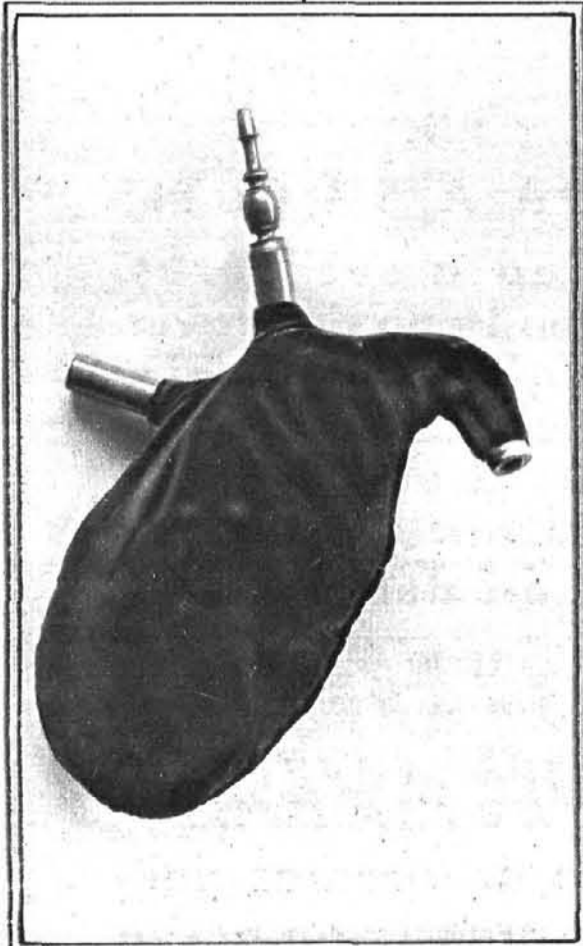
En nuestra visita al taller de Santalices, sorprendemos a éste construyendo una gaita para el Centro Gallego de Montevideo y en el momento de estar tallando el puntero en una veta de marfil de un colmillo de un elefante que había estado trescientos años debajo de las aguas del Atlántico.

Aquello era portentoso.

Para poner de relieve el mérito único de Santalices sólo diremos que su repertorio herramental característico reside en los juegos de brocas y mandriles, rectificadas los calibres debidamente y a tal punto todo esto afinado y controlado, que llegó incluso a mandar a la mejor fábrica de estos instrumentos de aire en Bélgica las normas para la fabricación.



Roncón y puntero de la gaita.



El fol (el fuelle) de la gaita.

Galicia. En la iglesia conventual de San Francisco, de Orense; en la de Santo Domingo, en Ribadavia; en la sillería del coro del Monasterio de Celanova, en el capitel románico de Melid, en una dovola de Santa Catalina de Montefaro, está la gaita esculpida con un solo ronco para que la tocaran los propios ángeles.

En el capitel que sostiene la archivolta central de la portada de San Francisco, de Orense, se nos ofrece el gaitero popular colocado entre dos personajes, que cada uno, con un brazo levantado y en posición estática, parecen demostrar su asombro y su entusiasmo por la habilidad del músico.

En una de las archivoltas del arco sepulcral en el muro del Evangelio, a los pies de la iglesia de los Dominicos, de Ribadavia, hay también un ángel gaitero vestido de ropa talar con largas alas.

En una de las misericordias o paciencias de los establos de la sillería del coro alto del Monasterio de Celanova aparece un gaitero bufón, de frente, con capuz orejudo.

El erudito arqueólogo Villamil menciona también el gaitero centauro y otro más de la catedral de Pamplona y dos ángeles gaiteros, colocados entre otros cuarenta y dos ángeles músicos de la Catedral de Orihuela, como también existe un gaitero con gaita, la única de dos roncós, en el coro de la catedral de Astorga.

Como se ve, la iconografía de la gaita es abundante en la región gallega en los monumentos de los siglos XII al XVI.

Y en la maravilla de arte gótico que es la cruz procesional de la catedral de Orense, ejecutada en 1511, figuran siete gaiteros en el pedestal. He aquí, a grandes trazos, la prosapia de la gaita gallega.

Su poesía bien puede estar en esta canción popular:



El Sr. Santalices haciendo sonar una zanfona construida por él.

*Ehi anda o gaitero  
arredor do pinal,  
i hastra os pinos medran  
ao oílo tocar.*

Se celebraba una tradicional romería en una aldea de la provincia de Orense. Y aquí está el cuento.

Don Faustino Santalices había ido con unos amigos a rezarle al Santo y a disfrutar de la fiesta, que le haría olvidar por unas horas aquellos líos de los papelotes del Gobierno civil de la provincia.

Allá se fueron, en compañía de una gaita, que había de tocar Santalices.

Después de comer y regar la romería con un buen vinillo del Ribero, el secretario se echó el ronco al hombro, sopló en el fuelle y comenzó el mago a llenar el aire de una grata y leda melodía, en tal forma, que la gente le rodeó y en un instante fué el centro de la fiesta.

Cuando se cansó de hacer bailar y aturuxar a toda aquella gente, abandonó la gaita para regresar a Orense. Pero aquello había sabido bien, y los mozos y mozas pidieron que el gaitero continuase haciéndoles retozar los cuerpos. Se opuso don Faustino, porque dijo que tenía que marcharse.

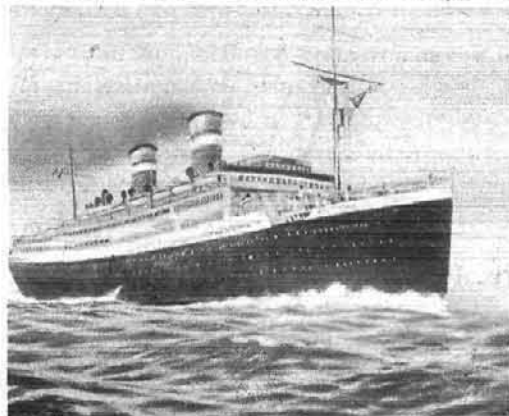
Pero ante la demanda de los jóvenes, intervino la comisión de los festejos, en la que figuraba el alcalde de la villa, y comenzó por pedir, terminando por exigir de Santalices que tocara, "pagándole lo que fuera". Y el alcalde quiso hacer valer su autoridad.

Cuando el secretario del Gobierno civil, ante el monterilla de aldea demostró quién era, el pobre alcalde, corrido, presentó la dimisión en seguida ante el temor de un castigo.

Desde entonces nadie quiere ser alcalde en aquel pueblo por si el día menos pensado viene otro "gaitero desconocido".

(Fotos Pacheco y Rodríguez.) JUAN CARBALLEIRA

## LLOYD SABAUDO



Servicios express de gran lujo

España-Nueva York  
Travesía,  
seis días y medio.  
Vía  
Algeciras-Gibraltar.

España-Brasil-Plata  
Travesía,  
doce días y medio.  
Vía Barcelona.

**CONTE  
BIANCAMANO**  
22 septiembre

**CONTE VERDE**  
24 septiembre

**CONTE GRANDE**  
6 octubre

**CONTE ROSSO**  
12 octubre

LINEA SUD-AMERICA  
PARA LA TERCERA CLASE LLEVA MÉDICO  
Y COCINA ESPAÑOLA

AGENTES GENERALES EN ESPAÑA:

**HIJOS DE M. CONDEMINAS**  
MADRID: Carmen, 5.  
BARCELONA. — ALMERIA. — PALMA. — SEVILLA. — SAN SEBASTIAN. — VALENCIA.



Todo hombre elegante sabe apreciar las ventajas que la Crema de Afeitarse y el Aqua Velva Williams le proporcionan.

La primera le permite afeitarse bien y cómodamente todos los días. Su espuma, 10% más húmeda que cualquier otra, ablanda la barba maravillosamente, facilitando el corte de la navaja.

El Aqua Velva, usada después de afeitarse, vivifica el cutis, lo conserva suave y aterciopelado y lo protege de los efectos de la intemperie, así como de la atmósfera reseca de las casas.

Pruebe estos dos productos de Williams. Millones de hombres en el mundo entero presentan un aspecto elegante debido a las ventajas que ellos les proporcionan.

Agentes; E. Puigdemolas, S. L.  
Barcelona

CREMA de AFEITAR-- AQUA VELVA

# Williams



—A mi no me la das. Tu te pones al sol para poder decir que vienes de una playa.  
—Te diré la verdad. Es que sigo la moda de ponernos morenita la piel y me aplico una cosa inofensiva y estupenda.  
—¿Y qué es?  
—La famosa loción

## Jugo de Loto Intea

Hay cuatro colores: rachel que la presta moreno delicado; ocre para ponerla fuertemente morena; rosa para los rostros pálidos, y blanco para los sonrosados.

Además quita las pecas, arrugas, manchas, rojeces y granitos, dejando el cutis terso, fino, lindísimo como el de una jovencita.

Frasco de 110 gramos 4,50 pts.  
» » 210 » 7,50 »

En Perfumerías y Droguerías.  
Pida gratis Catálogo ilustrado de belleza, a INTEA, Apartado 82, Santander.

# Botijos en París

El vendedor de alcarrazas tiene como inseparable compañero al borriquito, tan pintoresco como su dueño, que conduce su mercancía bien acondicionada entre paja.



—Neff francs... Disss francs...  
En un francés harto imperfecto, acompañando su parlamento con ademanes expresivos de los ágiles dedos, está discutiendo un negocio un hombre moreno, rechoncho, de rasgos marcados y enérgicos. Su sombrero es de anchas alas, la chaqueta de dril, el pantalón de burda lana; lleva chaleco largo y en los pies unos zapatotes fuertes, imponentes.

Este hombre no sabe más que contar en francés, y mal. Le rodea una muchedumbre curiosa. Con gestos no-

*El parisino viejo está acostumbrado a beber en las 200 fuentes de que Mr. Wallace, el rico americano, dotó a la capital de Francia.*



treinta, cuarenta, ¡qué sé yo! En todas partes se les encuentra: al pie de las torres majestuosas de Nuestra Señora de París, en el tranquilo y apacible barrio de Passy, en las populosas, estrechas y malolientes calles de los suburbios. Son incansables; se recorren la capital de punta a punta varias veces, y... no aprenden una sola palabra de francés...

—¿Eres gitano?—pregunto a un muchacho de negros ojos rasgados, bigote lacio, morenísima piel.

—¡Quia!, señorito —responde—. Yo soy, como casi todos mis compañeros que usted

ve por allí, de Salvatierra de los Barros, provincia de Badajoz; allá, muy lejos, cerca de Portugal.

—¿Y cuándo te fuiste del pueblo?

—Allá en mayo...

—¿Y por dónde has llegado hasta aquí?

—Pues siguiendo el camino... por Madrid, San Sebastián, Burdeos, por donde va el ferrocarril; sólo que yo iba a pie con mi borriquito. Me he parado aquí, donde llegué al cabo de dos meses, sin ganas de ir más lejos; otros compañeros han seguido hasta más al Norte: hasta Bélgica...

—¿Cómo os trata el público de aquí?

—Bien en todas partes; nos miran con curiosidad; preguntan mucho; miran los botijos, los olfatean y luego se van como han venido, sin comprar. En los pueblos del Mediodía de Francia vendía yo más, sin duda a causa del calor. La gente elegante nos compra más que el pueblo.

—¿Y la Policía?...

—Vamos, no le diré que sean unos angelitos; pero como no los entendemos...

En ese momento preciso aparece, tapándonos

el sol escaso, la azulada silueta de un polizonte.

La intervención de la fuerza armada disuelve como por encanto nuestro grupo.

—Me marchó—lanza el seudogitano de Salvatierra de los Barros, mientras el guardia lo considera con hostilidad.

—Otro que podría irse a España—exclama en alta voz.

Y yo le replico:

—Y usted, señor guardia, al país de los brutos.

—No tengo por qué admitir observaciones de usted.

—Y yo menos aún; bastaría que su Prefecto, que es hombre inteligente, sepa que se insulta a los extranjeros que vienen honradamente a ganarse la vida sin comerse el pan de los franceses, para que conociera usted lo que es un rapapolvo.

FRANCISCO MELGAR.

Paris, 1930.

(Fotos Trampus.)

bles, mesurados, el hombre va enseñando su mercancía: unas alcarrazas de color claro que él vende por seis, nueve, diez y doce francos, según el tamaño. Un borriquito tan pintoresco, tan castizo, tan delicioso como su dueño, sirve de armario ambulante a nuestro compatriota, que ha venido a enseñar a los franceses la manera de conservar el agua fresca...

Porque ya lo han adivinado ustedes, queridos lectores de mi alma. El hombre moreno, de tez quemada por el sol, es oriundo de las lejanas tierras extremeñas, como todos sus compañeros que han ido atravesando las poblaciones peninsulares antes de cruzar el Pirineo.

Nos trae ese hombre algo de España: un perfume de la tierra bajo la tosca envoltura del payés meridional; nos trae un poco de tierra de España...

Más lejos, tropiezo con otro vendedor ambulante. París, en estas semanas veraniegas, está lleno de vendedores de alcarrazas. Habrá veinte,



La muchedumbre curiosa rodea al vendedor ambulante, que ha andado más de quinientas leguas, para enseñarle cómo ha de beberse el agua fresca.



MANTIENE FRESCOS Y ROJOS  
LOS LABIOS LA DELICIOSA

**CREMA-PASTEL  
al  
Jugo de Rosas**

Precio: 2,50.

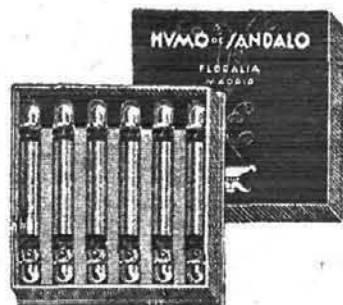


SIEMPRE BIEN PEINADO,  
CONTRA TODO TIEMPO  
Y CONTRA TODO VIENTO

**Gomina Argentina**

*El fijador de lujo. Famoso en el mundo entero.*

Precio: 2 ptas. = 2,50 = 3,40 y 5 ptas.



**LAPICES  
al**

**Humo de Sándalo**

*De gran untuosidad. Muy consistentes. No empastan. No irritan.*

Precio. 1 pta. y 1,25.



AUMENTA Y CONSERVA INDEFINIDAMENTE EL RIZADO DE  
LOS CABELLOS LA LOCION

**ONDULIA**

*Loción eficazísima a base vegetal.*

Precio: 3,50.



**UN MILAGRO DE BELLEZA  
son las supremas creaciones higiénicas**

**FLORES DEL CAMPO**

**JABON. COLONIA, POLVOS, EXTRACTO. RONQUINA. LOCION, BRILLANTINA, CREMA, ACEITE**

Su fama es mundial y su fabricación perfecta. En ella sólo intervienen productos de suprema calidad y de alto valor higiénico. EL JABON no tiene semejante, ni en finura, espumosis, perfume y detergencia, siendo el específico ideal para la tersura y aterciopelado del cutis. La COLONIA posee "bouquet" originalísimo y es de fragancia inimitable. Los POLVOS de ARROZ, EXTRACTO, CREMA, etc., superan a todos sus similares sin parecerse a ninguno.

**PERFUMERIA FLORALIA, S. A.**

**Madrid**

**Méjico**



# RECETAS DE LA MUJER POR MAGDA DONATO

## La mesa

**H**AY quien saborea un pollo asado en su punto o una fuente de judías sabiamente guisadas, aun cuando se le sirvan en una taberna de ínfima categoría, sobre una mesa sin mantel y en una vajilla desportillada. Y hay quien engulle sin pestañear un tazón de agua caliente y turbia, con tal de que se lo presente un criado de frac, con acompañamiento musical.

Materialismo e idealismo culinarios.

Nuestra época parecía tender hacia lo primero; nunca, quizá, tuvo el "buen comer" tanta importancia como ahora, a pesar de que se coma menos que nunca.

Ya las recetas de cocina forman parte de la literatura; tenemos en España un modelo de erudición culinaria en el libro de Dionisio Pérez, y otro de humorismo culinario en la obra de Julio Camba. En Francia, hace poco, el escritor Paúl Reboux lanzó con un libro de recetas completamente inéditas, de una absoluta originalidad y de una fantasía pasmosa, un grito subversivo de renovación. Pero mientras que el materialismo triunfa en la cocina con el apoyo de las letras, el idealismo perfecciona y depura el servicio de mesa con el apoyo de las artes decorativas.

El mayor progreso que podía darse (ya se está dando) en la evolución del servicio de mesa era la supresión del comedor.

Gracias a los apremios de e...io de la exis-



se llamaba "redonda", tiende a sustituirse por la habitación donde se come..., que no es lo mismo.

Este nuevo comedor es a veces un ángulo de la habitación donde se trabaja, se descansa, se recibe ("living room", estudio o antiquísimo y españolísimo "cuarto de estar"), y el carácter de improvisación que pudiera presentar la mesa a las horas de la comida está compensado por el refinamiento, cada día más minucioso, del servicio.

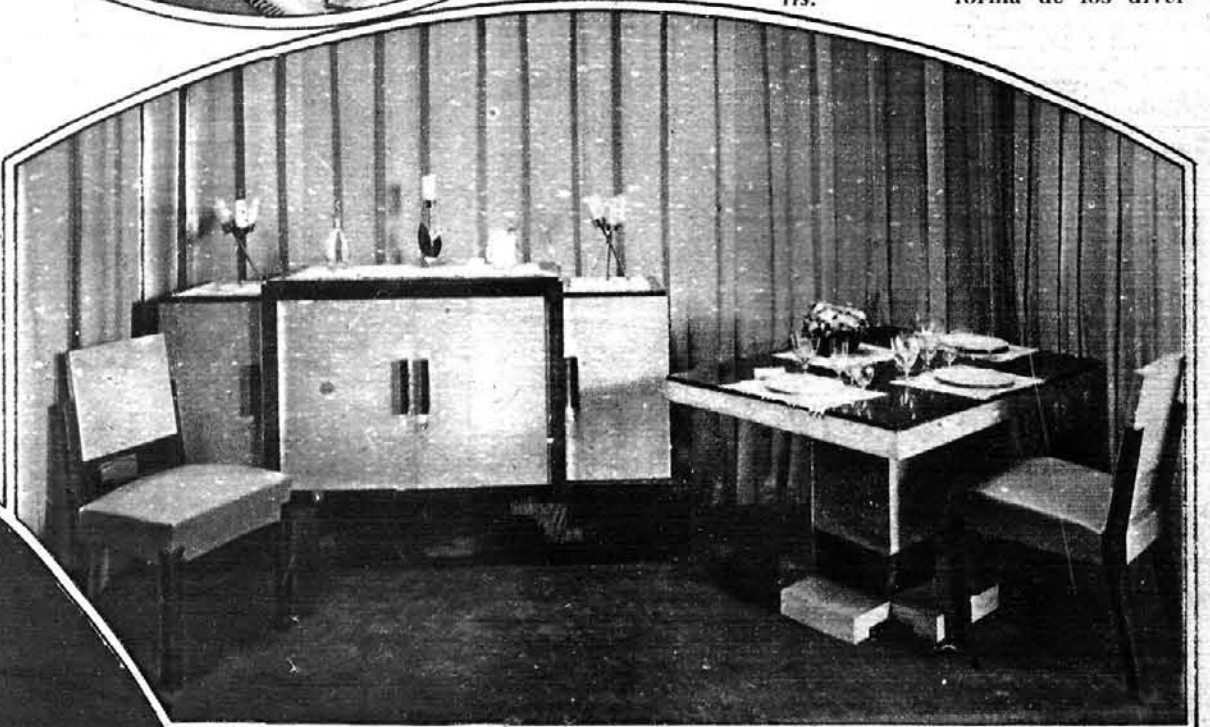
Se ha celebrado hace poco en París, en el Museo Galliera, una curiosa Exposición de "las Artes de la mesa".

Junto a una interesante retrospectiva, que presenta lo que era la mesa hace un siglo (falso lujo, abigarrado, aburguesado, pretencioso y amanerado), puede verse cómo en la mesa actual (lo mismo que en la moda femenina) el verdadero lujo, discre-

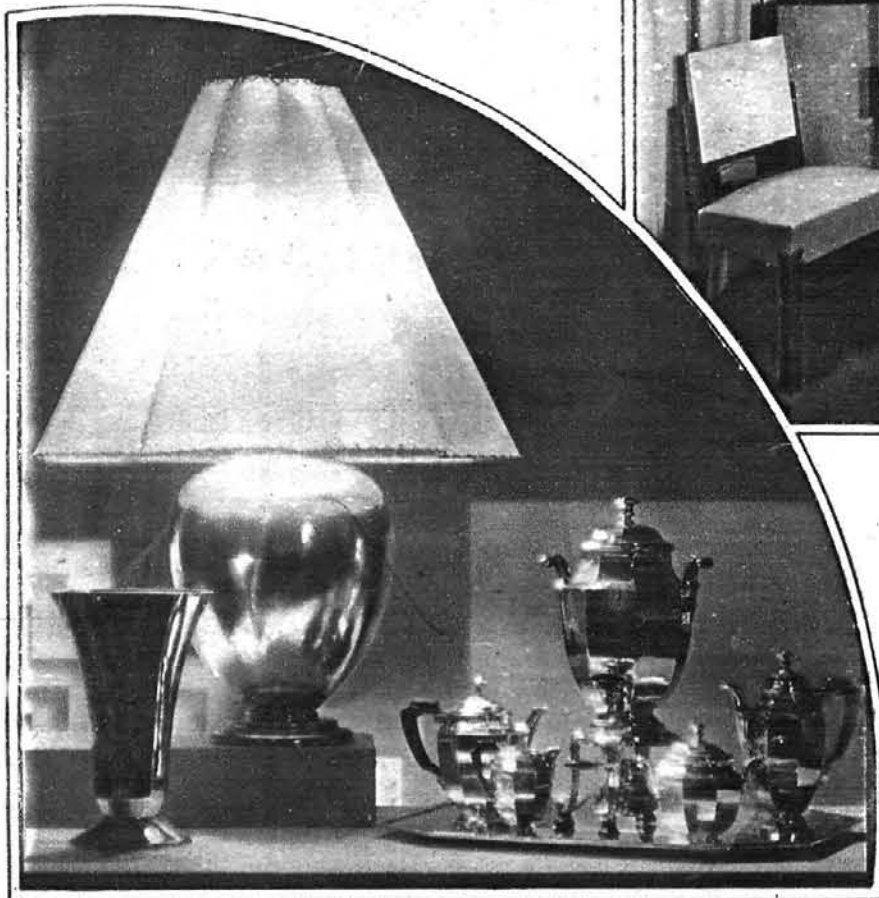
to y sutil, consiste en la armonía de los "conjuntos".

Se coordina el motivo decorativo y la forma de los diver-

Un comedor moderno, presentado en la Exposición de «Artes de la mesa», celebrada en el Museo Galliera, de París.



Un comedor moderno, presentado en París en el Museo Galliera, en la Exposición de «Artes de la mesa».



Servicio de té, modelo Maintenon, y lámpara de cristal irisado, dorado, con pantalla dorada. (Creación «Christoffle».)

tencia moderna (a los cuales se debe mucho bueno, y entre otras cosas la edificación de gran altura), estamos acabando con el lujo estúpido de esa habitación, que solamente "vive" una vez al día, y con la pretensión ridícula de sus aparadores demasiado altos, de su mesa demasiado grande y de sus sillas demasiado rígidas.

El comedor, en fin, que ponía en la vida familiar una nota inconfortable y semejante a la que ponía en la vida de fonda aquella mesa, generalmente rectangular, que

tos elementos: cerámica, cristalería, orfebrería, mantelería.

A veces, el idealismo del servicio hasta se sobrepone al materialismo de lo que se sirve; así, por ejemplo, la forma de los vasos tiende a ensancharse, lo cual está netamente opuesto a las prescripciones de los gustadores, que aconsejan las copas estrechas.

No está muy clara la relación que pueda existir entre la anatomía de los animales y nuestra mesa; pero es lo cierto que en ellos se inspiraron siempre, más que en nada, los motivos ornamentales del servicio.

Sin embargo, hoy, la fantasía de los decoradores busca nuevos cauces: frutas y verduras son

**MEDIAS Latino**  
DE SEDA NATURAL  
ULTIMA CREACION "FLORES DE LIS"

**MEDIAS POMPEYA**  
SEDA ARTIFICIAL SUPERIOR  
MALLA FINA GRAN DURACION

Estampa

# Refrescante después del trabajo o el deporte - deliciosa en todo tiempo

*Después de beber "Coca-Cola" fría se sentirá de nuevo fresco y descansado*

TODAS las personas que dedican sus actividades a la práctica de un sport o a la realización de cualquier trabajo han hecho de «Coca-Cola» su bebida favorita.

Una pausa en su labor, una tregua durante el match les basta para apurar con fruición esta deliciosa bebida. Al primer sorbo, la sed y el cansancio van desapareciendo, y pueden continuar con nuevos ánimos.

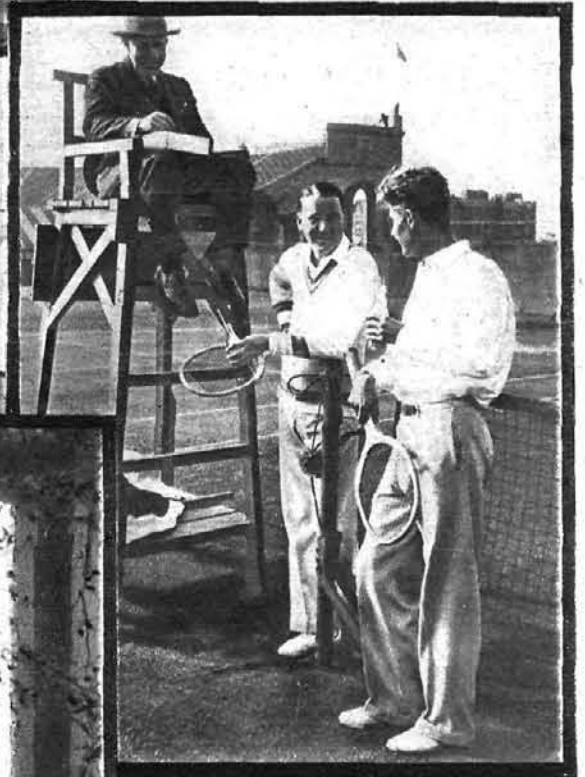
Cuando sienta usted la necesidad de apagar su sed, pídale también, y una vez que la haya probado, «Coca-Cola» será—en cualquier momento y época del año—su bebida predilecta.

En la composición de «Coca-Cola» intervienen, expertamente mezclados, los productos naturales de frutas. Ellos le dan su característico sabor exótico y delicado aroma natural. Es tan saludable y deliciosa esta bebida, que desde hace cuarenta y cuatro años su éxito aumenta extraordinariamente.

Pida «Coca-Cola» en cafés, bares y cervecerías. Muy fría es como está mejor. ¡Bébalala y verá qué buena es!



*Quesada, del Real Madrid, dice: «Durante la práctica de los deportes y en los entrenamientos, bebo «Coca-Cola», que además de apagar mi sed me sirve de refrescante»*



*Un alto en el juego, «Coca-Cola» bien fría, y vuelta a empezar frescos y descansados.*



*«Me encanta — después de un ensayo o una representación — esta bebida de sabor y aroma tan deliciosos!» — dice la encantadora artista Conchita Piquer*

*En el saloncito de la Compañía Telefónica las señoritas telefonistas aprovechan un descanso en su trabajo para saborear «Coca-Cola» fría y burbujeante.*



# BEBA Coca-Cola

Marca registrada

## LA BEBIDA DELICIOSA

## Estampo

modelos bastante más lógicos para la mesa que ranas, patos o jirafas, sobre todo para el servicio de mermelada o de "pickles".

En la mesa, como en la moda femenina, sucede a veces que se hace justicia a lo típicamente español, sobre todo cuando el ejemplo viene de fuera. Tal, una nueva vinagrera, que se compone de dos frascos en forma de "clowns" de circo, de los cuales el del aceite ríe y el del vinagre llora, y que reproduce, renovándola, la forma de nuestra graciosa vinagrera de estilo catalán.

guen sirviéndose en él "cock-tails"... que pronto, quizá, se convertirán en "quinces".

Circulan varias versiones respecto al origen de la palabra "cock-tail".

La más sencilla es la de que los colores de esta bebida responden a los de las colas de los gallos.

Otra asegura que en algunas regiones de Virginia la apuesta de las riñas de gallos consistía en un vaso de bebidas alcohólicas mezcladas y fuertemente aromatizadas.

Otra, que la inventora de los "cock-tails" fué una criada mejicana llamada Octel.

Pero yo creo que el interés del "cock-tail" no está en el origen de su nombre, ni tampoco en la propia bebida, sino en la labor de zapa que este regalo húmedo que debemos al país seco está llevando

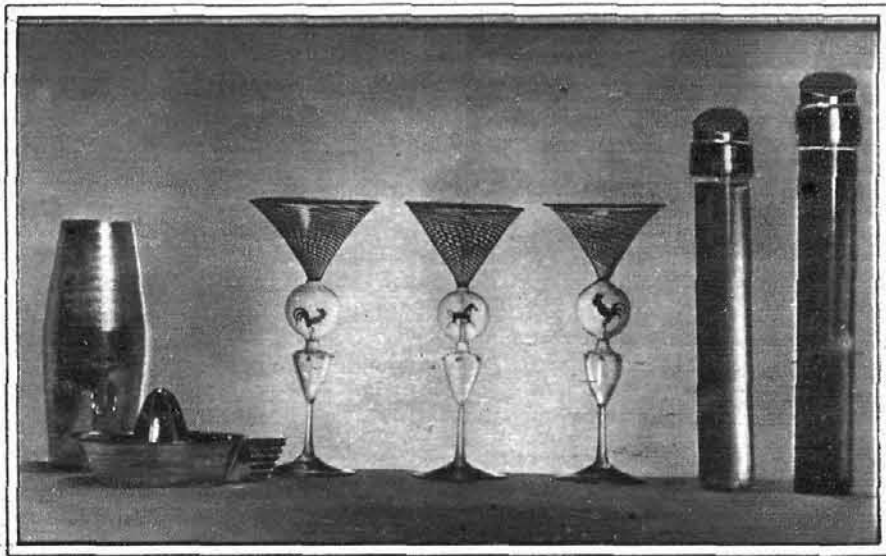
a cabo muy gentilmente en los países civilizados, en esta época de eugenesia, de cultura física y de mejoramiento de las razas.

La merienda ha sido estos últimos años la comida predilecta de las mujeres golosas, porque en

1830-111 CIENTOS AÑOS DE ÉXITO!!!  
**CAFES Y CHOCOLATES** *Vía de Puete*  
 ESP. MINA 17 1930  
 Teléfono: 1696

ella, con el pretexto del té, podían desquitarse, hartándose de miga de pan, pastas, manteca y mermelada, de ese sacrificio a la diosa Línea que suponían las demás comidas del día.

Hoy, el té se aparta de la golosina y se hace positivo y alimenticio; amén de las galletas saladas y de los diversos bollos secos, su elemento principal es el emparedado, y los ingredientes que se inmiscuyen entre los dos consabidos triángulos de pan son variados e imprevistos: pimientos, caviar, mayonesa, lechuga, huevos cocidos, hortalizas, cangrejos, almejas, etc., etc.



Vasos para «cock-tail», de cristal de Bohemia rojo y blanco, «chaker» y prensa-limonas. (Creación «Christofle».)



Bandeja para desayunar en la cama, de metal niquelado y porcelana blanca. Abeja de cristal y níquel, para mermelada. (Creación «Mappin et Webb».)

Mantel y servilletas de té bordados («Lefébure») y servicio de café y cafetera. (Creación «Kirby Beard».)

Hasta el día que a un señor cuidadoso de su estómago o a un ama de casa de espíritu excepcionalmente caprichoso e innovador se le ocurra inventar el emparedado de jamón...

(Fotos Reportajes e Isabey.)

Es natural que la fantasía de los creadores se ejercite principalmente en los servicios de "cock-tails", sobre los cuales la tradición pesa menos que por ejemplo, en los de huevos pasados por agua.

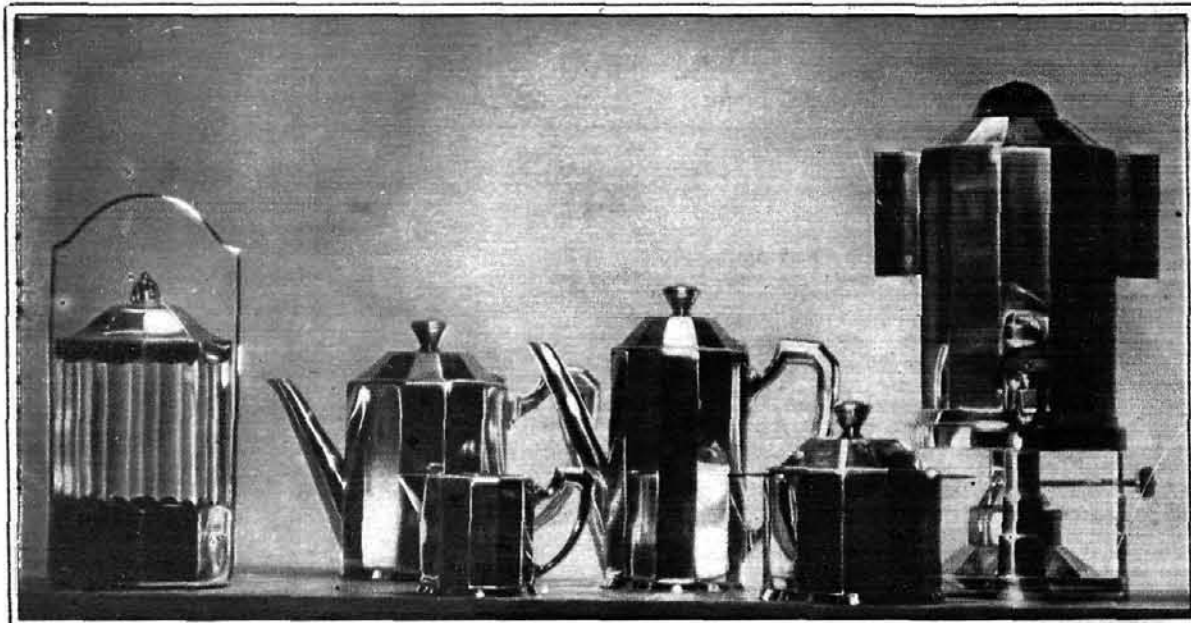
Se hacen mucho en cristal, y se hacen también en porcelana, evocando motivos deportivos, entre

**EMINAL** El tónico de la mujer. Evita el dolor, normaliza los trastornos. Farmacias.

otros el del juego de "golf" (el "shaker" es un corpulento jugador escocés, y el portapajas figura un "caddy"); pero no se renueva solamente el servicio, sino también el bar casero.

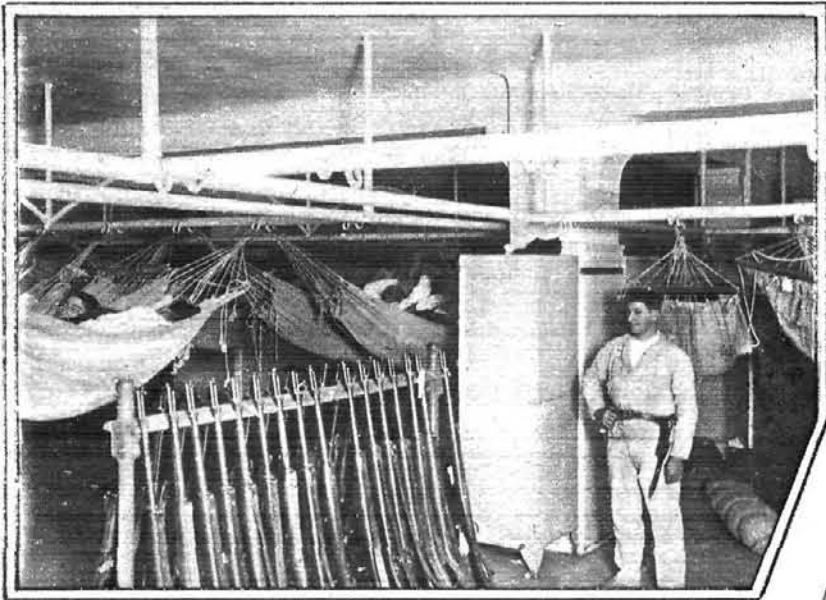
Un bar tenía hace tiempo cierto carácter crapuloso, que ha perdido al generalizarse en todas las casas que se precian de elegante modernismo.

Había, pues, que buscar otra cosa que tuviera todavía aquel atractivo; en algunas casas el bar se sustituye ahora por un mostrador, cubierto de cinc, igual a los de las bajas tabernas, si bien si-

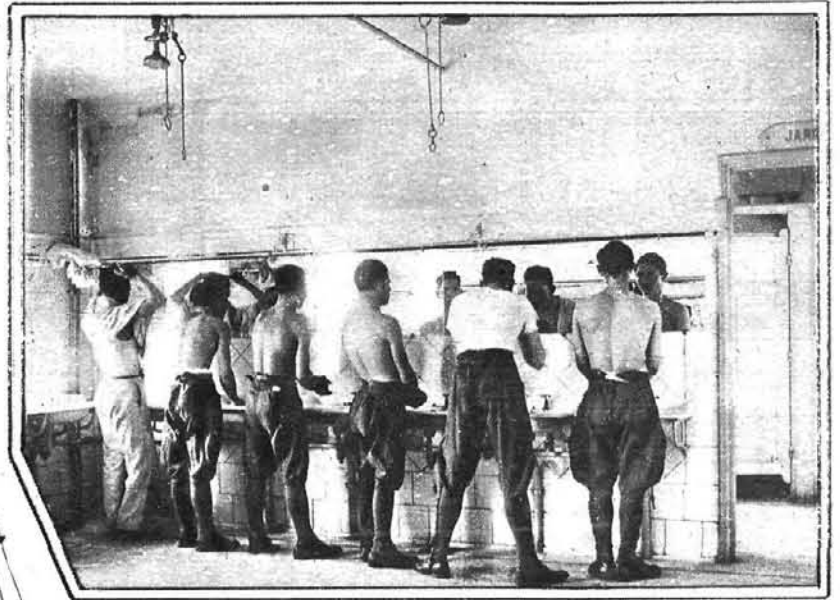


Servicio de té y bizcochera de asa fija, modelo Printania. (Creación «Christofle et compagnie».)

# En Madrid hay un barco donde se hace la vida del mar



La tripulación del gran «barco madrileño» duerme tranquila en sus «coigs» sin miedo a naufragar.



Al toque de diana todo el mundo se pone en pie y después de recoger su «coig», procede al aseo de su persona.

USTEDES no han sospechado nunca que Madrid puede ser puerto de mar? Habrán visto, naturalmente, el Retiro, con su vapor y sus barcas en el estanque. Habrán visto el Manzanares, con sus playas improvisadas. Acaso se hayan alargado unos kilómetros hasta las playas del Jarama...

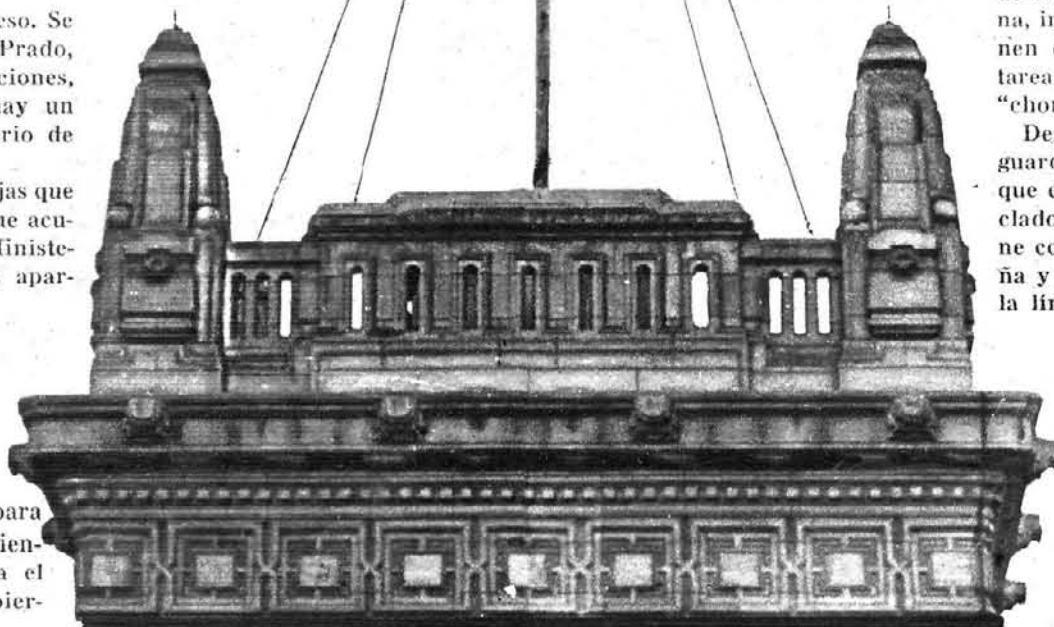
Pero no se trata de nada de eso. Se trata de que en el Paseo del Prado, junto al Palacio de Comunicaciones, frente al Banco de España, hay un gran barco anclado: el Ministerio de Marina.

¿No? Pues lean ustedes las hojas que tienen que llenar los marinos que acuden a prestar servicio en el Ministerio. Dicen así, en uno de sus apartados:

“Embarcó en Madrid el ...”

Toda la tripulación de este gran barco, duerme. Vilaseca da un fognazo de magnesio para tomar la fotografía de los durmientes. El resplandor que ilumina el dormitorio y la explosión despiertan

El alto palacio del Ministerio de Marina por el que trepan los marinos madrileños cuando hacen prácticas.



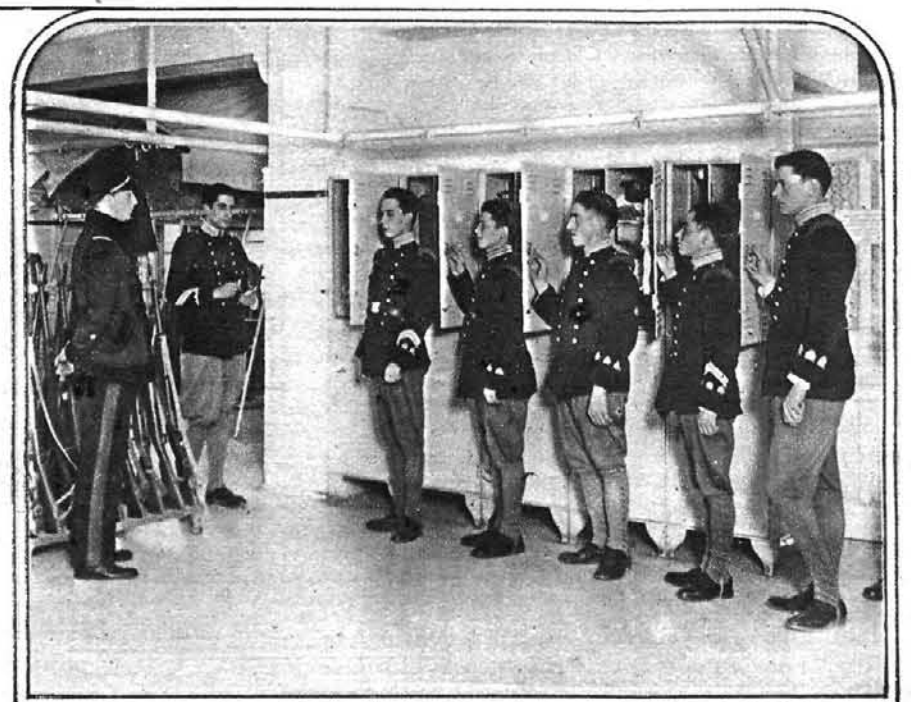
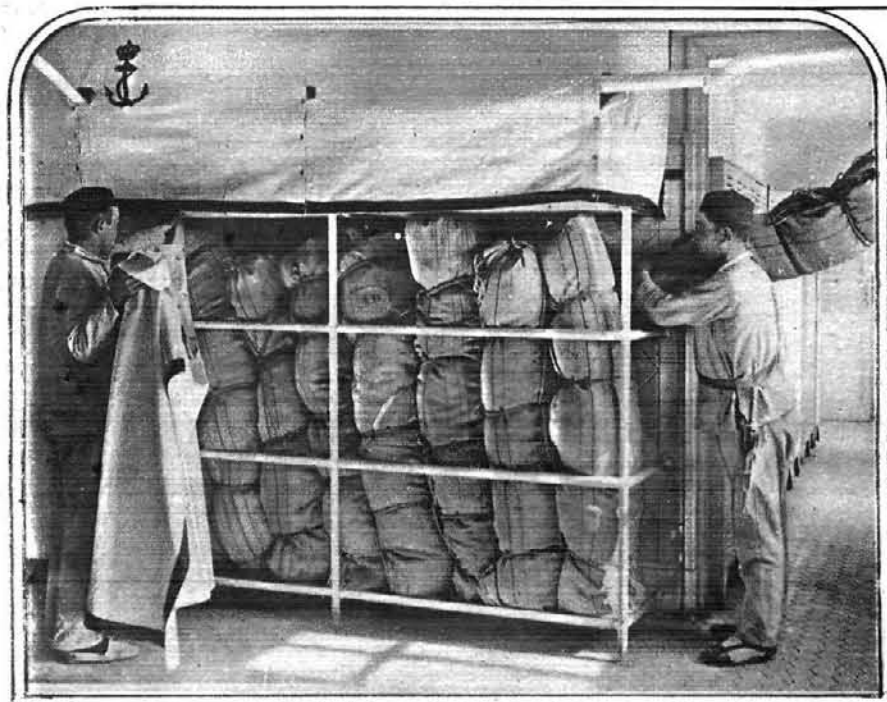
tan a los marinos, que se tiran precipitadamente de sus coigs, especie de hamacas que usan en lugar de camas. ¿Un ataque enemigo? ¿Un accidente en alta mar?

La broma ha hecho perder unos minutos de sueño a estos marinos madrileños. Cuando tratan de conciliarlo de nuevo, sueña, implacable, la diana y todos se ponen en pie. Cada uno se aplica a la tarea de recoger su coig, doblarle en “chorizo” y guardarlo, hasta la siesta.

Después la ducha, la revista, las guardias; todos pensando siempre en que este edificio es un gran buque anclado en el centro de Madrid, que tiene como horizontes al Banco de España y al edificio de Correos, en vez de la línea divisoria, lejana e inalcanzable, que separa y une al mismo tiempo, en los ojos del marino, el cielo y el mar.

También las horas de la comida de estos marinos de tierra adentro son las mismas que rigen en los barcos de guerra.

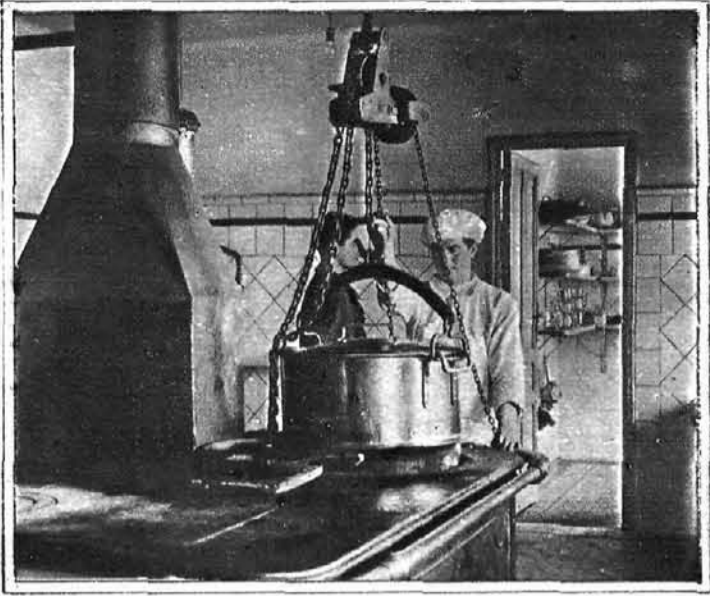
Vienen luego momentos de vagar; esos bellos y nostálgicos



Los «coigs» doblados en «chorizo» se guardan, como ustedes ven, hasta la siesta.

Y en seguida viene la revista de las táquillas-ropero, que hace el oficial de guardia.

## Estampa



Estas grandes marmitas donde se prepara la comida de los marinos son llevadas al comedor por medio gruas.

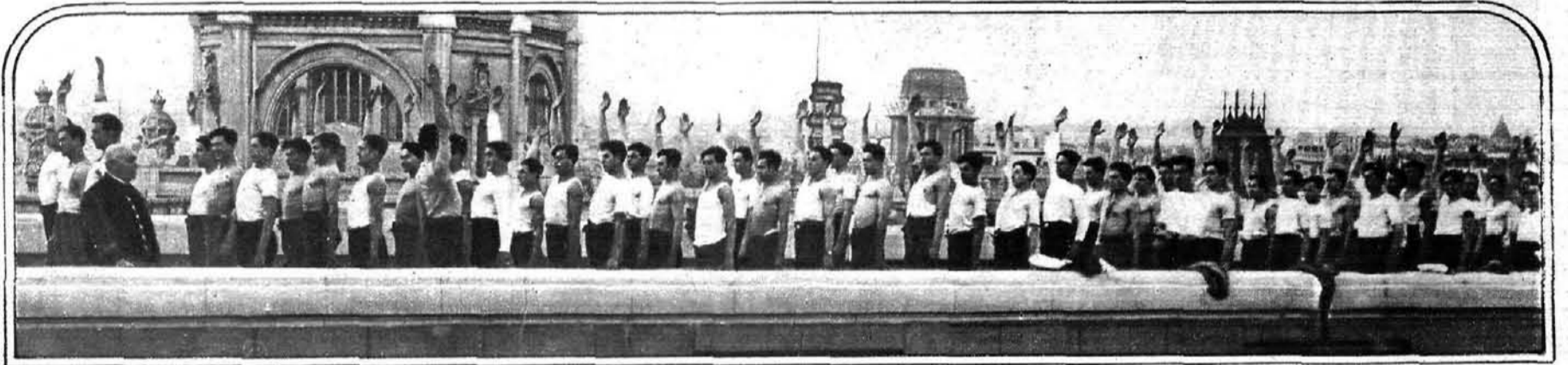
Pero no todos duermen; algunos se entregan a la lectura, mientras otros escriben a sus familias, a sus amigos, a la novia...

A la caída de la tarde, toda la tripulación está sobre cubierta. (Ya habrán ustedes adivinado que la cubierta de este gran barco es la terraza.) El contramaestre y el profesor de cultura física dirigen los ejercicios. No se respira, ciertamente, la brisa del mar, pero llega un airecillo bastante apetecible de la arboleda del Retiro.

Se enseña también a estos hombres a trepar por el mástil—porque hasta un mástil tiene este edificio-barco. Y, para que nada le



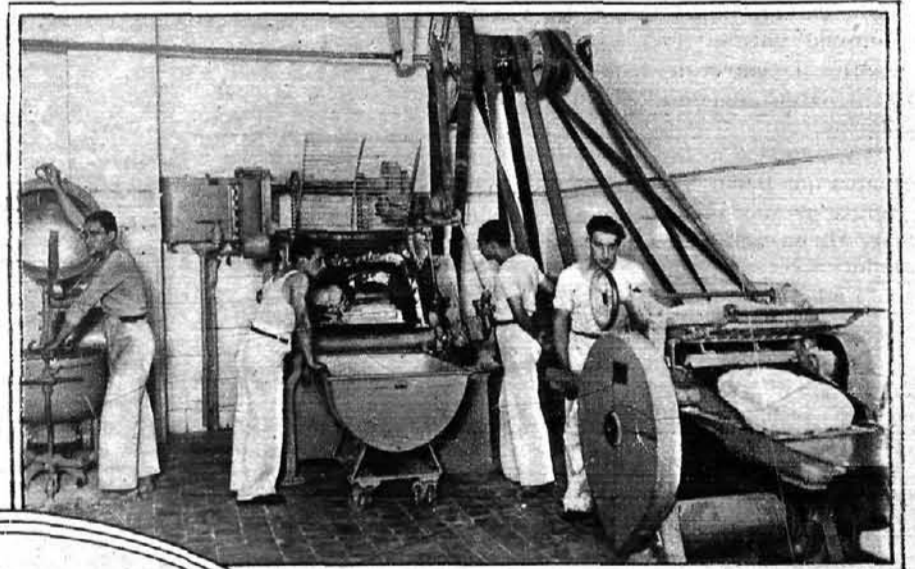
Luego, durante la siesta, algunos se entregan a la lectura, mientras otros escriben a sus familias, a sus amigos, a la novia...



A la caída de la tarde, toda la tripulación está en la «cubierta del barco»—la terraza del Ministerio—donde practican ejercicios de cultura física...



... Estos ejercicios se alternan con combates de boxeo, que cuentan con muchos entusiastas entre los marinos. He aquí una lucha que tiene la emoción de un campeonato.



Y para que nada le falte a este «barco», incluso tiene una magnífica fábrica de pan, que le servirá para abastecer a sus tripulantes lo que dure la travesía.

cos momentos en que el marino que navega, allá en la cubierta de su barco, encendido con todas las luces del cielo y los metálicos reflejos de las olas acariciadas por el sol, sueña y se acuerda de su pueblo y de la novia que dejó en él... Y este reposo y estos sueños son iguales para los marinos madrileños, perdidos en el interior del inmenso acorazado del Ministerio de Marina.

Hay calma chicha. Silencio en las calles. Bocinazos sueltos. El mar del silencio envuelve el barco del Paseo del Prado. Poco a poco un agradable sopor se apodera de los tripulantes. Es la hora de la siesta: reaparecen los coigs, y en los ganchos de la sala van quedando suspendidas, las hamacas.



Dos viejos lobos de mar. El de la derecha es contramaestre, ha dado seis veces la vuelta al mundo y lleva treinta y cinco años prestando servicio. En la foto aparece con sus dos nietecitos en brazos.

falte, tiene hasta su magnífica fábrica de pan, que le servirá para abastecer a sus tripulantes de tan preciado manjar los días que pueda durar una travesía.

No hay que decir que tiene también sus motores propios para suministrarse flúido eléctrico.

¿Para qué voy a seguirles enumerando a ustedes semejanzas? Les diré solamente que lo último que encontré en este barco atracado al muelle del Prado fué un «barman». Un «barman» que hacía unos «cocktail» que sólo pueden aprenderse habiendo viajado mucho. Bebemos uno, dos, tres...

FRANCISCO DIAZ RONCERO.

(Fotos Contreras y Vilaseca.)

# Mientras los toreros se juegan la vida... ...Las que se quedan rezando

## LA MUJER DE TORÓN



—Porque entonces no lo era. Yo me enamoré cuando no era nada. Después de ser mi novio fué cuando empezó a torear. Cuando yo le vi torear.

—¿Y después?

—Después, nunca.

La mujer de Torón es modosita, callada, humilde y simpática. Y muy guapa. Perdona el valiente matador, pero hay que decirlo todo. Muy guapa. Va contestando sin titubeos, sin consultar a su marido, con una gran sinceridad. Saturio la mira con ojos de enamorado, la anima, la sonríe, la mimó. Dan la impresión de estar viviendo en plena luna de miel.

Las cañas se rellenan y la charla sigue como si fuéramos viejos amigos. Entretanto, Emilia Rocío y Pepe Luis corretean por la estancia, se suben a las rodillas de su padre, tratan de jugar con la más pequeña, que su madre sostiene en brazos.

—¿Le gusta que su marido sea torero?

—No. Comprendo que así gana dinero y es un bien para mis hijos; pero no me gusta. Yo hubiera querido que fuese abogado. Ya que él no lo ha sido, lo serán mis hijos... ¡Si tenemos suerte!

—Esta—dice Torón, refiriéndose a su hija Emilia Rocío—será una gloria del foro. Es lista, aguda, “la mar” de inteligente. Ya ve usted, tiene tres años nada más.

En efecto, la niña es avispada y parlanchina; corretea, va y viene llevando a remolque al bueno de Pepe Luis, que sólo cuenta veinte meses.

—¿Cuál ha sido la mayor alegría que han tenido?

*Es un angustioso momento. Mientras Torón, arrodillado ante el altarcito reza a “la Pilarica”, la esposa toma en sus brazos al hijo chiquitín y lo estrecha contra su corazón...*

**F**RENTE a unas cañas de manzanilla, en el alegre comedor de la casa, Saturio Torón—moreno, alto—nos sonríe con toda su franca cordialidad navarra.

—En mi familia no ha habido ningún torero. Sólo a mí me dió por ahí.

—¿Qué era antes de ser torero?

—¡Uff...! La mar de cosas. Estudiante, oficinista, jugador de fútbol, pescador de gallos y gallinas... y “maleta”.

—¿“Pescador” de gallinas?

—¡Andá! ¡Pues he pescado pocas! Es del tiempo de “las capeas”. Entonces andaba uno por esos pueblos como Dios quería. Y no teníamos los “aficionados” más remedio que ingeniarnos. Yo me acercaba a una casa en la que hubiera gallinas y sembraba el suelo de miguitas de pan. Las gallinas acudían a comérselo. Y cuando ya estaban cebadas, confiadas, en una espléndida miga de pan clavaba un alfiler en forma de anzuelo, que sujetaba con un bramante. Llegaba la más golosa y, ¡pum!, picaba, se tragaba el anzuelo y yo salía con ella como el viento.

Reímos todos la ingeniosa “pesca”.

—¿A usted le gustan los toros?

La pregunta va dirigida a Modesta Morales, la mujer de Torón.

—No. No me gustan los toros.

—Entonces, ¿cómo se casó con un torero?



*La cuadrilla espera ya en el coche. En el momento de salir para la plaza, aun se detiene el matador para hacer a los chiquillos una caricia.*

*¡El teléfono! Bien saben los dos niños el papel trascendental que corresponde al aparato en días de corrida...*



La niña se arrodilla, junta sus manecitas, eleva los brazos y dice:

—Virgen del Pilar, dale suerte a mi papá. Que no lo coja un toro, que nos tiene a nosotros y somos muy chiquititos. En cambio, yo te rezaré siempre.

Modesta Morales dobla la cabeza sobre el pecho y Torón se levanta precipitadamente y sale. No quiere que lo veamos llorar. El cree que nos ha engañado; pero cuando vuelve, aun trae los párpados mojados.

—¿Una caña, Saturio?

Ahora ya sonríe, lleno otra vez de alegría, de fe en sí mismo, de juventud y esperanza.

—En caso de cogida, ¿quién le avisa?

—Los amigos, o él mismo, por carta, si es en provincias. Así me tranquilizo.

—¿Le ha visto herido?

—Dos veces. Una en casa de sus padres y otra en Barcelona.

—¿Una gran impresión?

—No muy grande, porque hasta ahora, gracias a Dios, no ha tenido percances graves. Aquí, a casa, lo han traído en una colchoneta; pero yo ya sabía que era sólo una contusión.

—Cuándo éste se colocó de banderillero con Enrique Torres. Lo estábamos pasando muy mal y aquel contrato vino a resolvernó la vida.

—Yo—dice Torón—entonces y cuando corté la oreja en Madrid.

—¿Es usted devota, señora?

—Mucho. Una gran devoción por la Pilarica.

—Y yo—dice el torero.

—¿Qué momento es el peor para usted? ¿Cuando su marido sale de casa para torear o cuando...?

—Cuando imagino que está toreado.

—¿Qué hace usted mientras está en la plaza?

—Rezo. Aquí, en este altarcito.

—¿Algún rezo especial?



La niña se arrodilla junto a la madre, junta sus manitas y reza: —¡Virgen del Pilar, dale mucha suerte a mi papá!...



A pesar de lo doloroso de la separación, la esposa no puede reprimir una sonrisa de orgullo al ver partir al matador, deslumbrante de oro, seguido de las miradas de admiración de la muchedumbre.

—No. Lo de siempre, pero con más ansia, con mayor fervor. Son para mí unas horas decisivas. Y pongo mi corazón en cada palabra. Claro que yo no creo que le puedan coger. Tiene que tener suerte, porque pedimos mucho a Dios que se la dé. Sobre todo, mi hija Emilia Rocío.

—Ven acá, tú. ¿Cómo rezas, qué le dices a la Virgen mientras tor e a tu papá?

Saturio quiere romper esta situación y llena de nuevo las finas cañas.

—A su salud—dice.

Entonces Benítez y yo nos ponemos en pie.

—Ahora otra caña para brindar por sus triunfos como matador de toros.

Bebemos alegremente.

Qué lejos parece que está el peligro. Nadie piensa en la corrida próxima, en esos toros que aguardan en los corrales de no sabemos qué plaza el momento de defender su vida.

—No quiere usted que deje de ser torero?

—No puede. Estos son muy pequeños. Y tiene que seguir. ¿Comprende?

—Comprendo.

F. MARTINEZ-CORBALAN.

(Fotos Benítez-Casaux.)

© Biblioteca Nacional de España

# Un grano



1.—El labrador clava su arado, que las yuntas arrastran trabajosamente, para que, una vez removida la tierra, el sembrador deposite la semilla.

He llegado del pueblo. Unos días he pasado en el lugar, conviviendo con las gentes campesinas.

Por unos días, las veladas del Madrid noche-rniego, deslumbrantes de luz artificial, que electrizan la fantasía, las he sustituido por los amaneceres aurirrosados, que nos dejan una quietud sedante; la música del "jazz", por el canto del gallo; la polieroma variedad de las bebidas espirituosas del "bar", por el vino fresco y recién trasegado de las cuevas, y el "bridge" o el "pocker", por el "truque" y el "perro y perra".

Vuelto a Madrid, no he tenido más remedio que disponerme a dejar el sufrido traje campesino de rústica pana que, entre otras cosas, trae adherido un recuerdo de la humedad de los jaraices o de los recios escobazos de cal y yeso de las paredes rurales.

Antes de despojarme de mis arreos del agro, sobre mi mesa de trabajo he ido depositando lo guardado en mis bolsillos: una instantánea de un grupo de amigos el día que fuimos al monte a comernos un recental; otro retrato de una primita pueblera, con su carita pánfila y redonda, donde el rubor ha puesto dos encen-



2.—La noble figura del sembrador tiene en su ritmo y en su andar algo de rito y de ofrenda.



didas rosas en las mejillas; la inevitable cajetilla de cincuenta y el encendedor de rueda tosca y dos palmos de mecha de algodón. Por último, algo ha tropezado mi mano en lo profundo del bolsillo. Y entre el pulgar y el índice he sacado un cuerpecito menudo y redondeado, que de momento se me ha antojado un insecto, ya que parecía palpitar entre las yemas de mis dedos.

Pero no era un ser vivo. Era... un grano de trigo.

Lo he dejado sobre la palma de la mano y unos momentos lo he contemplado con una curiosidad extraña, en un largo éxtasis, como si por milagro imaginativo aquel objeto menudo y



6.—Una vez que han caído las cañas del trigo, segadas por la hoz curva y rutilante, hay que formar con ellas los apretados haces que han de ser transportados a las eras.



7.—Ya están las mieses en la era, llevadas por las galeras, para evitar los vuelcos. Y ahora se hace el hacinado, que el peso de la hacina da la medida de fi-



# de trigo

3.- Durante el invierno los pequeños arados de varas harán la labor de recalce.



4.- Recalzar y extirpar las hierbas dañinas son labores que se completarán con la escarda, llevada a cabo por los adolescentes del lugar. Pero entonces ya es mayo florido...



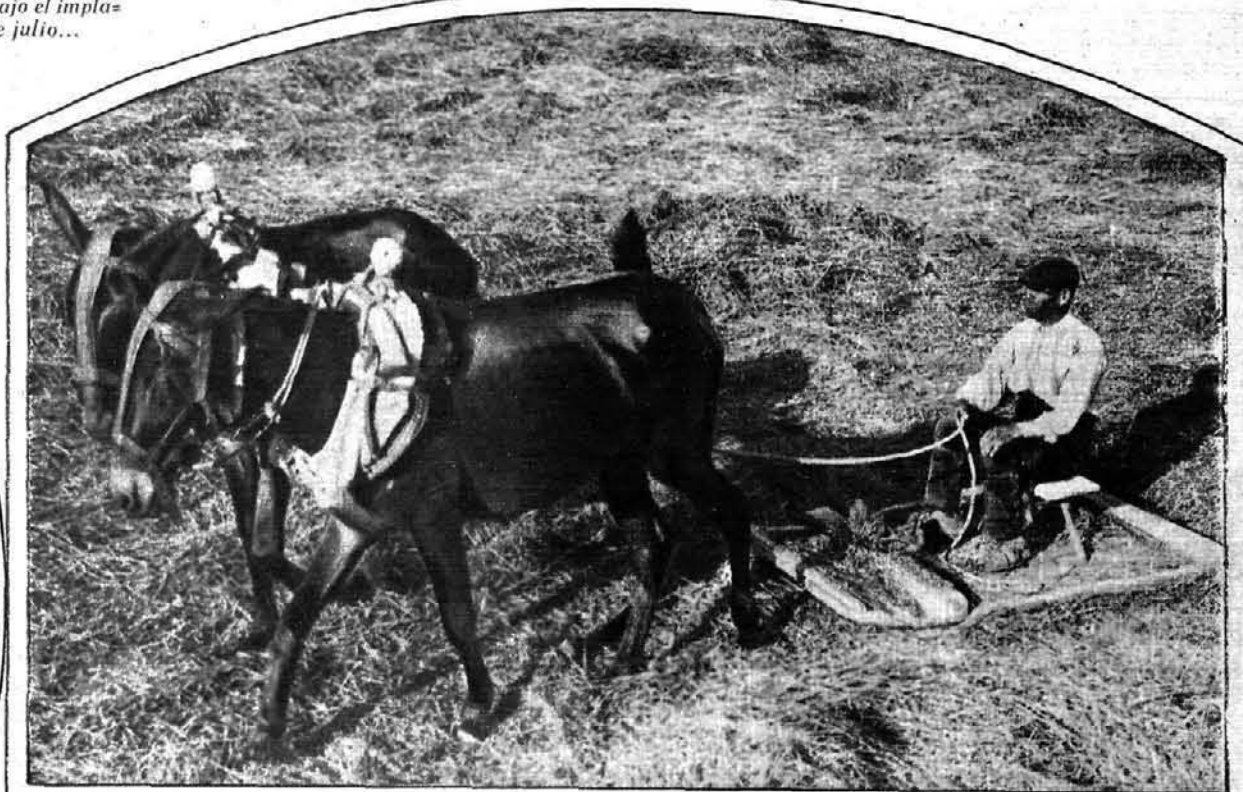
"Si tuvierais fe, como a un grano de mostaza diriais a este monte: trasladate de aquí allá, y se trasladaría. Y nada os sería imposible..."

Mayor que un grano de mostaza, en este grano de trigo hemos puesto la fe los hombres. Hoy, como ayer, como mañana, es norte y guía de nuestros afanes. Es su conquista sin aplazamientos lo que orienta nuestras luchas, y es la primera frase en el rezo de los devotos. Semilla fecundísima, pero que los apremios del mundo aun pretenden hacerla más. Desdoblamiento infinito e insaciable...

Pero es en el campo donde con mayor tangibilidad podemos observar los afanes para su producción. Es en el agro, en las tierras llanas y onduladas de Castilla, en el inmenso secano español, donde hemos visto multiplicarse el esfuerzo. En ese año de barbechera, que todavía sorprende al labriego de las tierras fecundas de Levante con el agua al pie y el abono en la mano. Ese año de barbechera inacabable en que la tierra sólo quiere mimos, como mujer que sólo apetece que le peinen sus ondas, y en que los hombres, con ilusión febril, la obedecen y la peinan con las púas de sus arados.

Luego, en la otoñada, sobre la tierra negra y

5.- Es entonces cuando empiezan los trabajos ruidosos. La siega, bajo el implacable sol de julio...



8.- La fuenta de la trilla transcurre lentamente al tiro resignado de las mulas con la tabla primitiva de pedernales que va pasando sobre las mieses esparcidas.

vulgar se transformara en una espléndida y valiosa gema.

¿Qué atracción ha podido ejercer sobre mí, desplazado en la ciudad, este fruto campesino tan extendido y multiplicado?

Un granito de trigo. Semilla elipsoide de película amarillenta, con una ranura central como emblema de toda fecundidad. Sin embargo, me ha parecido tener una gran parte del mando sobre mi diestra. Problemas económicos, problemas sociales, problemas guerreros, han girado en torno de este granito que conservo sobre la palma de la mano.

San Mateo pone en boca de Jesús una frase, metáfora divina, que a todos nos ha conmovido:

...cuyas torres de sobrecarga fueron cuidadosamente hechas por el pietario cuida con orgullo de labrador, porque la magnitud de la esplendidez de la cosecha.

## Estampa

solana pasa el mediodía para enhebrar el idilio. Es inútil, por tanto, que el "caporal" quiera volverlas al trabajo a su hora..., que sólo llegará después de una lluvia de burlas y de risas.

Contagiado por esta explosión de vida, el trigo se espiga y crece, y en mes y medio ha llegado a su granazón.

Es entonces cuando empiezan los trabajos rudos. Esa siega bajo el implacable sol de julio, en que el obrero inclinado durante el día, desde que se ve hasta que no se ve, ha de ir recogiendo a puñados las cañas secas, tronchadas por la hoz curva y rutilante, mientras a sus espaldas gravita el calor tórrido y gruesas gotas de sudor dejan un regusto salobre en los propios labios.

Es el acarreo penoso de las mieses, en que las "galeras" han de armar su torre de sobrecarga, en que los "cercos" o hildas de haces han de ir bien acondicionados para evitar el vuelco o el "parto" del carro.

Luego, las labores de "era", inacabables. El hacinado, que el propietario cuida con su más legítimo orgullo de labrador. La magnitud de la hacina da la me-



9.—Hay que aventar la mies trillada. Por milagro del aire, la paja va separándose del trigo.

mullida, surgirá la figura del sembrador. En su ritmo, como en su andar, habrá algo de rito y de ofrenda. El paso medido y cadencioso, el brazo que se extiende como para una rúbrica o un ademán oratorio, y el puñado de semilla que se escapa de la mano y se extiende en forma de abanico hasta lo hondo de los surcos...

Detrás irán las yuntas, con sus colleras alegres, con el tintinear de sus campanillos y cencerros, en un afán jubiloso de enterrar pronto la semilla para abrigoarla cuanto antes, para que las hormigas no la arrastren a sus graneros o los pájaros no las diezmen...

Un ciclo largo marca la gestación de este trigo, que a los pocos días señala sobre la negrura de la tierra su primera y cada vez más vigorosa pincelada verde... Pero durante el invierno habrá que darle aún sus labores de arico, en que los pequeños arados de varas—"garabatos" los ha llamado el grafismo pueblero—, guiados por los adolescentes del lugar, que así se preparan para más rudas labores, van escarbando la surquera.

Esta labor de recalce y extirpar las hierbas dañinas lo completará la escarda. Pero entonces ya es mayo florido. Las zagalas del lugar tienen esta labor como fiesta, y allá van todas al campo, a corretear por los sembrados, a emular a las alondras con sus cantares y que así el oído fino del amado adivine en qué ribazo o



10.—Pero aún hay que cribarlo y repasar las granzas con los areles y harneros.

dida de la esplendidez de la cosecha. ¡Qué íntima satisfacción cuando se oye decir!:

—Tío Domingo: La hacina de usted abulla doble que la del tío Fraile y tiene usted la misma labor.

Es frase que bien merece un trago de la botella de vino que hay escondida entre la mies.

Entretanto, la trilla lenta, al tiro resignado de las mulas, con la tabla primitiva de pederiales, que arranca quejidos a las mies que se muele debajo.

Pero una madrugada se levanta un "solano" agradable y fresco. El dueño empuña la primera horca y allá va, seguido de sus agosteros, al

montón de mies trillada. De un modo rítmico, casi matemático, por milagro del aire, la paja va separándose del grano. El obrero más joven ha empuñado la pala, y el trigo—ya despajado—va adquiriendo la forma de un "pez", que es más bien cetáceo en el océano de la era.

Pero aun hay que acibararlo y repasar las granzas con los areles y harneros. Luego hacen falta unos brazos firmes y vigorosos que colmen la "media" de un solo golpe y envasen los costales.

En el granero, recién barrido y enjalbegado, podrá verse limpia la cosecha.

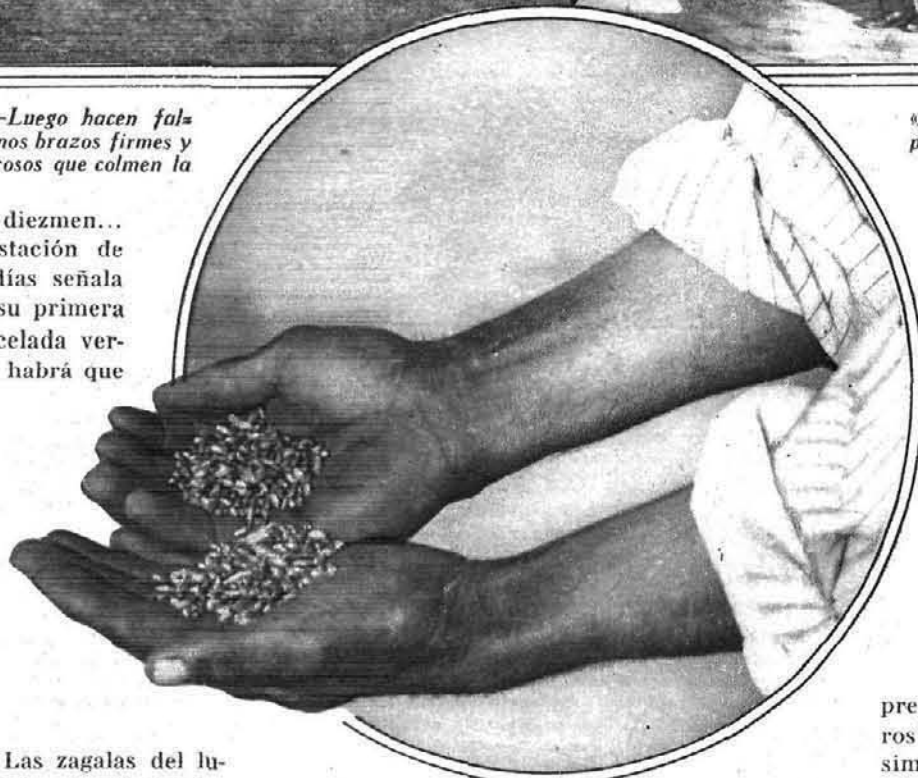
¡Qué sencilla es esta labor de recolectar el trigo, visto allí encerrado y bien preparado! Pero, ¿cuántos sudores, cuántos apuros ha producido?... ¡Aquel temporal durante la simienza!... ¡Aquellas heladas de abril!... Y en este trabajo, ¿cuántos miles, cuántos millones de hombres!...

LUIS DE VILLAVA

(Fotos Díaz=Palomo.)



11.—Luego hacen falta unos brazos firmes y vigorosos que colmen la



12.—En el granero recién barrido y enjalbegado, podrá ya verse limpia la cosecha. Pero ¿cuántos sudores y apuros no habrá costado ese puñado de trigo, que el labrador muestra orgulloso en sus manos quemadas por el sol de los campos?...



En Shenfield, en el departamento agrícola agregado a la Universidad, se enseña a las alumnas el método científico para ordeñar a las vacas. Miss Wood, la profesora, corrige los defectos y cita el párrafo en el que se describe la forma precisa de la operación.

## UNAS PASTORAS QUE PARECEN "GIRLS"

¿Es posible, señoritas, que sepan ustedes hacer esas cosas?

ANTES, el campo era patrimonio de la literatura y de la pintura. Desde Teócrito a Núñez de Arce, pasando por Horacio y Virgilio, por los poetas italianos y provenzales, por Garcilaso, etcétera, el campo servía para hacer grandes poemas bucólicos. Los amenos prados, los murmuradores arroyuelos, las infatigables abejas comenzaron a ver pastores enamorados, que lanzaban en verso las amargas cuitas de su corazón. De Teócrito es la siguiente descripción, que aprendimos en un fermentado Tratado de Literatura. Dice así: "Sobre nuestras cabezas se movían blandamente las ramas de los olmos y álamos, y un sacro arroyuelo, saliendo de la cueva de las ninfas, hacía un suave murmurio... Las alondras y jilgueros hacían oír su canto, y la tórtola gemía."

Pasaron los pastores quejumbrosos y elocuentes y llegaron aquellos otros tan lindos y galanes, que Watteau, Boucher, Fragonard, etcétera, dejaron como recuerdo del siglo XVIII. Y tras éstos, las gentes de hoy, esas otras gentes que consideran como una cosa muy agradable salir de su casa con grandes cestas repletas de tortillas de patata, rodajas de merlu-

za y cuadrados frascos de vino, y luego de caminar fatigosamente por la Dehesa de la Villa, Puerta de Hierro, etc., comer sentados en el suelo, espantando hormigas, moscas, arañas y demás animalitos de Nuestro Señor.

Desde el punto de vista del campo, no estaba

mal. De los pastores auténticos a los pastores descritos o pintados había mucho jabón y ropa limpia. El campo, malicioso y cazarro, callaba. Tenía razón. De Filis y Amarilis a la Eustaquia y la Argimira iba más diferencia que de la noche al rosicler del alba. Todo se producía en beneficio suyo, del campo. Tanto se arraigó el buen concepto en el alma de los ciudadanos, que todos hemos leído las amargas del pobre "Juanito" frente a un roble, cabe una fuente, ante un mar de trigo.

El campo estaba molesto porque era mucho aguantar; pero también orgulloso de su prestigio. "¡Desde Teócrito, señores, podía gritar, hasta nuestros días! ¡Una cosa sería! ¡Pastoras que se llaman Fléridas, avecícas canoras, arroyuelos de plata, prados de esmeralda!..." De nadie se ha dicho tanto.

Pero allá en su entraña él sabía que no hay ambiente como el del café; que sólo sobre las aceras y el asfalto se puede caminar, y esto en último extremo, porque para eso se inventó el tranvía y el taxi. Que no hay mullido césped comparable a un "sommier" con blando colchón de lana; que la sombra de un pino no



Las alegres pastoras, lindas y alegres como un conjunto de «girls», se encaminan al establo, convertido en aula por la ciencia y el método de las profesoras inglesas.





En el «aula», las pacientes vacas sufren la gravedad del método científico. Ved a esa pastora con gafas, con qué profundo conocimiento se aplica a la antes bucólica tarea. ¿Qué diría de esto la vaquera de la Finojosa?

puede compararse con la sombra que proyecta la Telefónica. ¡Y tantas cosas más! ¿Se puede comparar la miel con un bombón de fruta?

El campo lo sabía y se callaba. Pero hasta el silencio tiene su castigo. Plumasy pinceles pusieron a hacer «vanguardia». Al gesto del sembrador, que tanto prestigio le diera, lo sustituye una máquina; las hoces de plata, la canción del segador quedan sustituidas por un lento y rechinante armatoste; los trillos, por otro artilugio; los molinos de viento, por unas formidables fábricas... ¡Ah! Es que la pluma y el pincel han sido sustituidos por las gafas. Y las gafas son nada menos que la ciencia.

\*\*\*

Muchos son los años, la tradición y la literatura que sobre nosotros pesa. No es tarea fácil la de librarse de todo esto. Pero los hechos son los hechos, y nosotros no tenemos más remedio que ponerlo en conocimiento del lector.

Si la famosa vaquera de La Finojosa alzara la cabeza, en lugar de encontrarse con el lírico marqués de Santillana se encontraría con miss Wood. Con miss Wood, que le diría:

—Señorita, se ve que no tiene un concepto científico de la vaca. Se le ve a la legua. ¡No me replique, señorita de La Finojosa!

Porque...

En Shenfield, cerca de Reading, y en el mismo Reading, se han instalado departamentos dependientes de las respectivas Universidades, donde se enseña a más de cincuenta alumnas el aprovechamiento de la leche, así como la administración y dirección de una granja.

Las alumnas se matriculan para aprobar su grado de bachiller agrícola.

Cerca de la Universidad hay una granja de bastante extensión, con

más de cuarenta cabezas de ganado, y los productos ayudan al sostenimiento de esta Universidad.

Con estos y otros elementos se ha inaugurado en el hall de Agricultura de Londres una curiosísima Exposición agrícola, uno de cuyos departamentos más importantes es el dedicado al ramo de lechería.

Más de seis mil cultivadores y granjeros han tomado parte en esta exhibición, que ha sido una de las mayores de las hasta ahora conocidas.

¿Son o no son las gafas?

\*\*\*

El campo ya tiene Universidad, profesores, auxiliares, lectores, burocracia. ¡El campo está perdido! Huye de él la amena y vaga literatura; pastores y pastoras lucen títulos, gafas, profundos conocimientos de Zootecnia. Una hierba, una sencilla flor, es un terrible nombre científico. Un tierno balido, un desgaste innecesario;

un arroyo serpeante, un motivo de adultación. ¡Adiós la bucólica!

Antes cogía uno la lira y a cualquier cosa se le podía lanzar una porción de conceptos delicados. Ahora, si alguien tuviese la absurda idea de salir al campo con una lira vendría un guarda, se la sustituiría por un cubo e imperativamente daría la orden:

—En el aula número cinco le explicarán cómo se ordeña una vaca pía.

Ya nunca más leeremos aquellos títulos que decían: «A un sauce», «A una pastorcilla», «A un nido». ¡Hasta la vaca ciega será anacrónica!

\*\*\*

Flérida, Filis, Amarilis, con bata y cofia, sonrisa y cubo, parecen en la fotografía, más que un coro de pastoras, una hilera de «girls» que ensayan los primeros pasos de un rítmico conjunto.



Esta risueña pastora interroga al «1039» en la vía pública:

—Dígame, guardia, ¿voy bien para la Universidad?

Esto se va.

¿En qué cuadro de Watteau, en qué estrofa de Garcilaso han visto ustedes una pastora hablando con un guardia urbano? ¿En qué novela han leído que las pastoras se engalanan con gafas?

Pues ahí están, en las fotografías las pueden ver.

...

El silencio del campo, su castrado gesto de inhibición ante los cantos de los poetas, le trajo este castigo. No quiso ser natura, se hizo pasar por bucólico y ahora es científico.

¡No se puede jugar con los esdrújulos!

F. ASTURIAS

(Fotos Keystone.)



¿Es un número de una revista? No. Son lecheras que ruedan sus grandes vasijas, mientras el guardia, gravemente, detiene el tráfico para que puedan cruzar la calle.

# La hora de la comida



¡La una! Un reloj, y después otro, y otro, y otro, repiten la campanada clara y vibrante que anuncia la hora de la comida. Durante unos momentos la vida en la gran ciudad adquiere mayor actividad, mayor dinamismo. Gentes apresuradas, febriles casi, que suben a los tranvías, que bajan al "metro", que corren como desaladas, por las calles inundadas de sol... Modistillas, horteras, obreros, burócratas... Se llenan de parroquianos los grandes y lujosos hoteles, los restaurantes económicos, las tabernas sórdidas de los arrabales. En las casas particulares, las madres, las esposas, las hijas, olean desde cada balcón la llegada del cabeza de familia. Madrid, todo Madrid—un millón de personas—va a comer...



La comida en un gran hotel es plácida y tranquila. No hay ese apresuramiento que existe en los restaurantes económicos, donde es necesario terminar pronto para que otro comensal, que ya está esperando, ocupe la mesa que se acaba de abandonar. Aquí se come reposadamente y se saborean con fruición los platos exquisitos y succulentos a la vez...



Ya han llegado los niños, que estaban en el colegio. Ya han llegado "papá" y el hijo mayor. La madre ha extendido sobre la mesa el blanco mantel. Desde la remota cocina, la criada ha ido trayendo los platos que componen la comida burguesa: sopa, cocido, "el principio"... Se come y se cambian impresiones. La "mamá" habla de esos temas eternos, que son "el servicio" y la decadencia de las buenas costumbres... El padre, de política: "¿Gobernará Alba? ¿Y Marañón, qué hará Marañón?..."

Van entrando en el restaurant barato los habituales comensales: oficinistas, estudiantes, pensionistas... Con gesto cansado, inquieran:

—¿Qué hay?

Y el chico recita, con aire distraído, el menú:

—Tenemos "la" sopa, "el" cocido, "la" ternera asada, "las chuletas", "el" jamón con tomate...

Lu e go, mientras comen, hablan de toros.

—"Gitanillo" torca de capa como nadie...

—Pero es un torero "corto"...

—La muleta de Villalta no la tiene ninguno...

## Estampa

Ya un rato antes de que suene la sirena que anuncia el descanso, ha llegado a "la obra" la mujer. Cuando el marido abandona el trabajo se reúne con él y, los dos juntos, se dirigen al banco más cercano. Allí ella extiende una servilleta sobre la madera carcomida del asiento y empieza la frugal comida. Hablan poco y de temas familiares:

—¿Sabes que tu sobrina—dice ella—se va a casar con el chico ése de la estación?

El hace un gesto resignado.

—Todo el mundo se casa... ¿Para qué? ¿Para arrastrar esta perra vida que llevamos nosotros?



Un toque de corneta, y los soldados, esparcidos por todo el cuartel, forman por compañías. Otro toque, y se les reparte el pan. Otro tercer toque es la señal para que suban, todavía formados, a los comedores. Allí, en grandes calderos, les espera el rancho...



Estos son los mendigos, los parias, que esperan a las puertas de los cuarteles los restos del rancho. Hombres, mujeres y, a veces, niños... Para ellos la hora no influye mucho en su comida. ¡Tantas son las que se quedan sin comer!...

Toda la mañana, desde que salió el sol, han estado arando. Y seguirán luego, toda la tarde, hasta que anochezca... Pero ahora, en un descanso, van a comer. Van a comer junto todos: hombres y bestias. Desuncen las caballerías, sacan de las alforjas sus meriendas, y de los sacos la cebada y la paja para las mulas, y se sientan junto a cualquier matorral.



HEIMBECK



# Las molestias periódicas

peculiares de la naturaleza femenina, han dejado de ser una preocupación para la mujer moderna gracias al Veramon, antidoloroso eficaz e inofensivo que por su incomparable efecto analgésico aleja el dolor y el malestar originado por estas molestias y restituye rápidamente la normalidad y la alegría. El

# VERAMON

es el calmante moderno de dolores que más fama ha merecido en todo el mundo por la intensidad de su acción y su ausencia de efectos secundarios.

TUBOS de 10 y 20 TABL.



K. CERNY



El encanto de su belleza, de su línea, de su distinción, se duplica cuando su grácil cuerpo se envuelve en una atmósfera del

PERFUME

# Tentacion

símbolo de la seducción femenina.

AGUA COLONIA - LOCION - EXTRACTO "TENTACION", a dos perfumes:

TONO FLORIDO: Perfume de día: el «clou» de la atención en sus paseos, visitas, teatros.

TONO ARABESCO: Perfume de noche, imán de voluntades, seductor de quereres, inspirador de amores...

Perfumería Parera

BADALONA

REX-PUBLICIDAD. PI Y MARGALL, 7.



# La Barceloneta, el barrio que ignora Barcelona

Se dice que Barcelona es una ciudad marítima "que vive de espaldas al mar". Esta frase se ha convertido en un tópico literario. Es cierto que pocos son los barceloneses del siglo XX que han sentido la necesidad de dar un paseo por los muelles barceloneses, oliendo la brea de los barcos mercantes; admirando el vuelo suave de las pocas gaviotas que cruzan sobre las naves modernas y sobre los bergantines románticos, que lucen la mantilla blanca de sus velas y duermen las pasadas glorias en los muelles del *Rebaix* y de Pescadores, y aprisionaban en su espíritu las inquietudes y las nostalgias que despierta en todo ser la noche, el mar y la silueta de un barco con las luces encendidas.

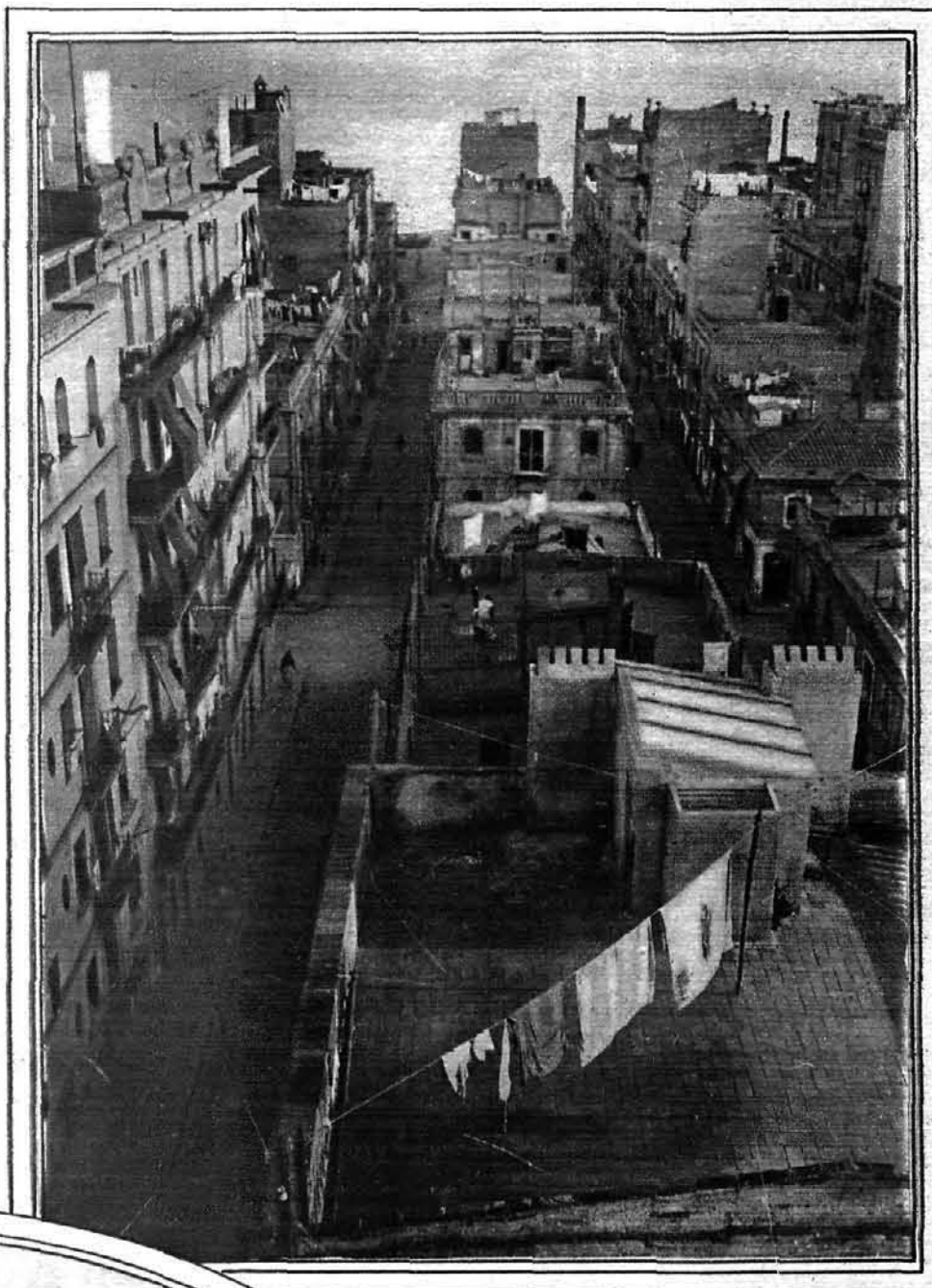
El barrio marítimo de Barcelona, considerado durante toda la historia como un país aparte, es un cuerpo extraño de la Ciudad. Ni su espíritu, ni su gracia, ni su construcción, han influido para nada en la obra total de la ciudad.

La experiencia enseña que existen por sus calles unos chiquillos que viven tan fuera de la realidad civilizada, que cuando se adentra por sus calles un hombre vestido con cierta elegancia, le apedrean con materiales o frases músicas grotescamente:

*"¡Qui-li! ¡qui-li compra!  
¡el barret d'aquesta tonta!"*

o bien la voz de "¡Tótila!", dicha repetidamente y huyendo por entre las redes de color de tierra oscura o de flemo, que duermen la siesta a lo largo de las calles estrechas que conducen sistemáticamente a las playas.

Y sin embargo, la Barceloneta es un barrio eminentemente barcelonés, y sobre sus arenas diferentes acontecimientos históricos han cambiado, sin duda alguna, el camino de su historia política y social. Por su playa, que entonces era Puerto, desembarcó el rey Francisco I, que se hospedó en casa del arzobispo de Tarragona, que estaba situada donde hoy está el cuartel de la Guardia Civil de la Rambla del Centro; en las playas de la Barceloneta se bañaba el "Lignum Crucis" cuando la lluvia no fecundaba las tierras de la campiña cercana; sobre las arenas de su playa pisó fuerte Don Juan de Austria cuando llegó victorioso de la batalla



*Las casas de la Barceloneta ya no tienen el límite de las siete varas de altura impuestas por los constructores del siglo XVIII. Se elevan como las casas del Ensanche.*



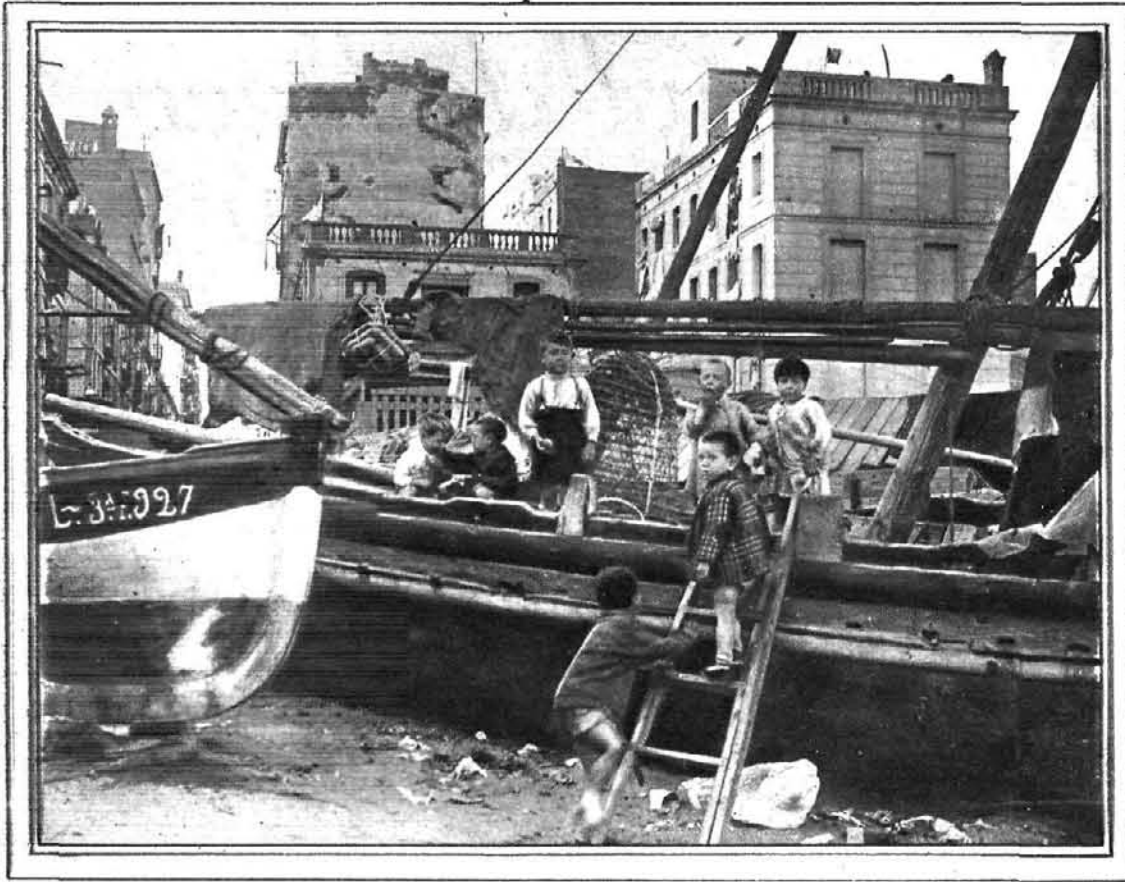
*He aquí unos tipos del mar de la Barceloneta, que llevan una vida apartada de las casetas multicolores que rodean el barrio.*

de Lepanto; en el año 1624 se produjo el famoso motín que causó la muerte del *Veguer* de Barcelona, y que pudo costar más sangre, porque unos genoveses, unos mallorquines y unos catalanes se disputaron por la primacía de los puertos mediterráneos; en la Barceloneta se construyeron los primeros astilleros y maestranzas de Barcelona, y allí llegaban los castaños y los robles de Olot, los pinos y alerces del Montseny, Montnegre, Montalt y las Guillerías para que los calafates se sirvieran de ellos; en su playa embarcó para Túnez Carlos V, después de haber oído misa en Santa María del Mar.

Barcelona siempre ha tenido a los de la Barceloneta como gentes que no le pertenecían. Sea porque han vivido siglos separados por las murallas que defendían la ciudad, sea porque Barcelona no

sentía atracción por su barrio de pescadores.

Fué Felipe V quien autorizó, en 1718, la edificación del barrio de la Playa fuera del Portal del Mar, y antes de que el catafalco se levantara en el *Pla de les Comedies* se ajusticiaba en la playa del Carbó. La Muralla ya no existe como cuando, a la hora de cerrar las Puertas de Barcelona, sonaba la trompeta, advirtiendo su cierre, y los amigos del buen vino retardaban la entrada en la Ciudad para hacer unas copas de más en las tabernas de fuera; y las gentes de Barcelona esperaban a los borrachos aficionados, en las puertas adentro, para gritar a su paso un "*¡entreu gals! ¡entreu gals!*", que se hizo popular con los siglos; tampoco está la muralla como cuando en 1821 la fiebre amarilla y el cólera invadieron la ciudad, y las autoridades acordaron poner un cordón militar entre la



Los chicos y las redes se tropiezan con el ciudadano desconocido que se pierde por las callejas adormecidas junto a la playa...

ciudad y su barrio marítimo, lo cual motivó el motín de octubre que causó muertes y víctimas, porque los vecinos de la Barceloneta no estaban dispuestos a perecer por no encontrar médico ni medicamentos que les salvaran, o que la ciudad considerase la Barceloneta como la cueva de la epidemia. Y, sin embargo, la muralla de piedra de ayer existe hoy, aunque sea una muralla invisible.

La urbanización de la Barceloneta data del 1719, cuando Francisco Paredes abrió quince calles, cru-

zadas por nueve, que daban todas ellas al mar. Y esas calles largas, rectas y estrechas, en las cuales se prohibía toda construcción de más de un piso, que recibían el primer sol, a pesar de estar acariaciadas por el claro mar, a pesar de que las familias que lo habitan viven casi en plena calle recorriendo las redes latinas o cenando al anochecer, sentados en los bordillos para seguir más libres de gestos que en las cuatro paredes estrechas del hogar, siguen siendo misteriosas para los barcelo-

neses. Estar en la Barceloneta es sentirse fuera de la ciudad.

Tan sólo el verano logra dar vibración a la Barceloneta. Entonces, parte del pueblo de Barcelona—el humilde—va a cenar a la escollera. Son familias de tranviarios, de albañiles, de metalúrgicos, las que suelen hacer esta romería diaria, mientras que en los establecimientos de baños se mezclan las familias de las calles de Claris o Lauria—el barrio de la mesocracia señorial—a las distinguidas cortesanas de los *dancings a la page*; los *niños bien*, sin otra preocupación que la de conseguir el color moreno de moda, y los atletas profesionales, formando una masa multicolor.

Estos meses de verano la Barceloneta adquiere una vida, una vibración social admirable. No hay un puesto en los restaurants; pasan los "autos" sobre las piedras de las calles estre-

FRANCISCO MADRID

(Fotos Sport.)

# ELIXIR ESTOMACAL SAIZ DE CARLOS

(Stomalix)

## ESTÓMAGO e INTESTINOS

Tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las enfermedades del

dolor de estómago, dispepsia, acedías y vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos, dilatación y úlcera del estómago, etc.

ÉXITOS CRECIENTES DESDE 1890

ES INOFENSIVO Y DE GUSTO AGRADABLE

**VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DEL MUNDO**

# Un niño español de trece años que busca a su madre en Buenos Aires

**P**ABLO Arturo Martínez, de trece años de edad, natural de Balseco, provincia de León, España...

Los pasaportes internacionales para hacer el viaje le daban como un "emigrante más"; pero este niño, de mirada que dice de su tesón y de su audacia, no es "un emigrante más".

No viene a "hacer la América", a buscar en la República ubérrima el fruto material que pudiera proporcionarle su energía y su audacia; ni ha pensado siquiera en la historia triste de tantísimos compatriotas sin suerte, que han de retornar a España sin haber encontrado en estas tierras más que hambre e infortunio. No le importa tampoco saber que en América hay enormes riquezas para los fuertes de corazón y de brazos que tengan, además y por encima de todo, suerte. Nada ni nadie le importa, como no sea su madre y la esperanza de abrazarla, pues viene desde España, arriesgándose, como el Marquitos, de "Corazón", de Edmundo D'Amicis, en un viaje hacia tierras desconocidas y fantásticas para su imaginación de niño, porque en ellas supone que está la madre, cuyo cariño le falta desde hace cinco años.

En la vieja provincia de León vivían felices una buena mujer y su hijo. Tenían su casita en el pueblo de Balseco. Su vida no era ni buena ni mala, pero gris; existencias de esas, anónimas, que se deslizan mansamente, sin pena ni gloria, ni grandes y tormentosas pasiones, ni ambición. El niño no tenía más tesoro que su madre; y es de suponer que el hijo también sería el único tesoro de ella.

Y así pasaron ocho años: la edad del chiquillo cuando ella emprendió su viaje a estas tierras de América.

¿Qué impulsos tan imperiosos, superiores al instinto maternal, obligaron a esta mujer a dejar al hijo de sus entrañas en poder de otras personas?

"Te dejo al chico por un tiempo; hasta que yo vuelva..."—le dijo a su hermano, antes de partir.

La tarea de buscar en esta moderna Babilonia a una persona es difícil para un detective, cuanto más para un niño que acaba de tomar tierra.

Pablito ha llamado a todas las puertas, esperando encontrar la figura de su madre, y ya está desalentado, como can sin amo ni hueso, cuando se me presenta:

—Yo no tengo ningún retrato de mi mamá; ape-

nas si recuerdo como es. A veces me parece su silueta un fantasma, un fantasma que ya no volveré a ver más que así: como si fuese un fantasma. Me quiso mucho y yo la echaba mucho de menos; más que si se hubiera muerto, porque de estar muerta yo podría haber ido al cementerio a rezar sobre su tumba todos los días. ¡Pero así! Creo que vive, porque hace unas semanas mi tío, con quien me dejó mi mamá, recibió la visita de un indiano amigo suyo, que volvía a nuestro pueblo desde América. "He visto—dijo—a la madre del niño, tu hermana, en Buenos Aires; me la encontré una vez en la calle; pero no sé dónde vive ni qué hace". Desde entonces parece que me hice hombre, de pronto, de una sola vez; dejé de divertirme con la caza de nidos, de ir a las pedreas con los demás chicos de mi escuela y de "hacer novillos". Ya tan sólo tengo la idea de encontrarla. ¡Y lo conseguiré, vaya si lo conseguiré!—agrega con seguridad.

"Antes de partir me despedí de los lugares en que había jugado (ya no volveré más a ellos) y de los amigos y amiguitas que me acompañaron en mis juegos. Recorrí los sitios por los cuales me había paseado hace años con mi mamá. Todos me aconsejaban que no marchara del pueblo, pero yo no puedo vivir sin ella. Mi tío, al fin, por no oírme y porque yo estaba enflaqueciendo de tanto pensar en mi mamá, me dió cien duros y un pasaje de tercera, y me dijo:

—Anda, vete y que tengas suerte...

—¿Y tu padre?—le interrogamos.

El chico sintetizó su tragedia íntima.

—Yo, señor—contestó—, llevo el apellido de mi madre...

¡Catalina Martínez! ¿En dónde estás que no respondes al instinto maternal? El nombre de tu nombre, la sangre de tu sangre, tu hijo, ha venido y te busca aquí, en América. Acude a cualquiera de estos diarios de Buenos Aires y anuncia donde estás.

Quisiéramos presenciar, emocionados, ese encuentro que seguramente se ha de celebrar, ese abrazo tan fuerte entre la madre y el hijo.

Nunca felicidad mayor puede ser premio al sacrificio del niño que ha venido desde el Cantábrico en busca de ese beso.

CARLOS MICO Y ESPAÑA

Buenos Aires, 1930.



El niño de trece años Pablo Arturo Martínez, natural de Balseco, provincia de León, que desde su pueblecito emprendió, solo, el viaje a Buenos Aires, para buscar a su madre.

**Jugo de Oro**  
LE HARA CONSERVAR SIEMPRE EL CABELLO BRILLANTE Y HERMOSO. DÁNDOLE LOS TONOS RUBIOS DESEADOS. ORO · CLARO · CENIZA · NATURAL.  
PREPARADO POR **La Florida S.A.**  
APARTADO 239 · BARCELONA

**EL AGUA DE COLONIA**  
CONCENTRADA de la gran perfumera ALVAREZ GOMEZ goza de fama mundial.  
SEVILLA, 2.

Comprad GUTIERREZ todos los sábados.

El barniz Perla para uñas, de gran moda, marca **SALOME** es el preferido de las elegantes y al alcance de todas.  
El frasco: 2,25 y 3 pts.  
De venta en todas las perfumerías y Conde Peñalver, 17. —MADRID

**EN LA PLAYA**  
La indumentaria multicolor y la elegancia cada vez más refinada de los trajes de baño, atraen sobre las banistas las miradas inquisidoras del jurado masculino. Ningún traje puede competir la elegancia y la gracia de una mujer cuya piel no sea absolutamente lisa. Solo el TAKY, crema parlante hace desaparecer en pocos minutos y sin peligro el pelo y vello superfluos dejando la piel lisa y blanca.  
Hállase en todas las perfumerías. Tubo 375 Ptas.  
Ventajas del TAKY: Perfume delicioso. Efecto rápido. No se seca dentro del tubo.  
Concesionario: A. C. Guillero - Argenteo, 1 Barcelona

**TAKY**

La ya célebre loción que da a los cabellos oscuros tonalidades claras, que son el sello de distinción y la que más hermosa y rejuvenece a la mujer

DE VENTA EN PERFUMERIAS

Al por mayor: J. R. OLIVE  
Cuesta de Santo Domingo, 2. MADRID



El Paraíso de la Juventud  
**LA SUELA  
CREPE**  
Elaborado en la Plantación

PARA TODA CLASE DE CALZADO DE NIÑOS

Nutra su piel y  
parezca joven



HERMOSAS ABUELAS

Contrariamente a la opinión general, no es la edad, sino una alimentación insuficiente de la piel, lo que causa las arrugas, la relajación de los músculos de la cara y los tejidos y la marchitez del cutis. Con una piel cuidadosamente alimentada, la mujer de cincuenta años puede aparentar fácilmente treinta. Las substancias más nutritivas conocidas son la crema de leche fresca y el aceite de olivas predigeridos, los dos combinados con yemas de huevo y ciertos extractos vegetales emulsionados. Garantizamos con 10.000 pesetas que la Crema Tokalon, la famosa crema parisiense, contiene estos ingredientes que, según afirma un profesor eminente de Viena, la piel debe absorber para conservarse fresca, lozana y libre de arrugas. Este es el secreto que permite a muchas actrices del cinematógrafo que rayan en los cuarenta hacer papeles de jovencita.

Apliquese la Crema Tokalon rosa, alimento del cutis, por la noche, y la Crema Tokalon blanca (sin grasa), alimento del cutis, por la mañana.

**CANAS**



INVENTO MARAVILLOSO

para volver los cabellos blancos a su color primitivo a los quince días de darse una loción diaria. Su acción es debida al oxígeno del aire. No mancha ni la piel ni la ropa. Se aplica con la mano como una loción cualquiera. La caspa desaparece rápidamente. Cuidado con las imitaciones.

DE VENTA EN TODAS PARTES

LABORATORIO  
CASPE 32  
BARCELONA

ANUNCIO: V. PEREZ.



Suprime  
el vello  
DEPILATORIO  
**MARIA STUARD**

especial  
para cutis  
delicados.

DE VENTA EN TODAS LAS  
BUENAS PERFUMERIAS Y  
DROGUERIAS DE ESPAÑA  
R. ROLDÓS  
MUNTANER 67 BARCELONA

**ALMORRANAS**

Cura radical con pomada Ntra. Sra. Lourdes.  
En tres días desaparecen Depósito: VIDAL RIBAS  
Moncada, núm. 21 - BARCELONA



**TERSINA**

crema líquida para el cutis

alisa las arrugas  
en cinco minutos

Ni más ni menos. A los cinco minutos justos de aplicarse Tersina las arrugas se alisan y aparece el cutis completamente terso y suave como el de una niña. La rapidez fulminante con que Tersina alisa las arrugas del rostro, es lo que constituye el encanto de la mujer moderna. Una sola aplicación al salir de casa basta para lucir en el teatro, en la calle o en las reuniones sociales, un cutis de veinte años. Tersina se vende en las principales perfumerías de España a pesetas 8,50 el frasco, timbre aparte.

Laboratorios Tersina  
Calle Delicias, 28. - Madrid.



¿QUIERE USTED CRECER 8 CENTIMETROS?

Lo conseguirá pronto, a cualquier edad, con el grandioso CRECEDOR RACIONAL. Procedimiento único que garantiza el aumento de talla y el desarrollo. Pedir explicación, que remito gratis, y quedaréis convencidos del maravilloso invento, última palabra de la ciencia. Dirigirse: Pres. ALBERT. Pi y Margall, 58. Valencia (España).

**HOTEL CONDAL**

Boquería, 23. - BARCELONA

Este Gran Hotel de familia es el que le habrán recomendado sus familiares y amigos, por su confortable instalación moderna, porque el servicio de mesa lo disponen los señores clientes, por la completa atención a todos los servicios, por sus precios moderados de Restaurant, Banquetes y Hospedajes. Garaje en el Hotel. Auto en las estaciones.

**BICICLETAS**  
GRAN MARCA  
G.A.C.  
SOLICITE CATALOGOS  
Apartado 2 - EIBAR  
ARTICULOS GARANTIZADOS  
ESCOPIETAS - ARMAS

**DEBILIDAD**

e insensibilidad sexual. SE CURA radicalmente con las PERLAS LEROY. Caja, nueve pesetas; por correo, una peseta más. F. GAYOSO, ARENAL, 2, y farmacias, (13)

**DEPILATORIO BELLEZA**



Quita en el acto para siempre el VELLO y PELO de la CARA, BRAZOS y COTOTE sin causar dolor ni molestia.

Fabricantes: ARGENTÉ HERMANOS  
BADALONA (Barcelona).

# LOS GOLFILLOS DE MADRID

## NOVELA POR LUIS DE VAL

22.—(Continuación.)

Se mordió los labios para contener una exclamación de asombro.

Cruzó por su mente una duda horrible.

—¿Y si lo fuera?—interrogó inclinándose hacia ella confidencial, íntimo, malicioso.

—No... no lo será usted—afirmó ella dirigiéndole una sonrisa que era una oferta.

El artista palideció.

Apoyó sus manos en los hombros de la joven, que no se movió para rechazarlas.

Las deslizó hasta oprimirle las suyas.

—Callaré—dijo la insinuante—. Pero tú... ¿Verdad?

Afirmó ella bajando los ojos y sonriendo, rojas las mejillas y malicioso el gesto de acuerdo.

—¡Miserable!—rugió súbitamente Torres, poniéndose en pie ante aquella cínica actitud.

—¿Eh?...

—¡Miserable! Tú no mereces ni siquiera la compasión que yo te tenía, considerándote más animal que perversa... Sí, sí. Eres un animal; pero un animal dañino... ¡No! ¡No te dejo partir todavía! ¡Quieta! ¡Oye..., oye!... Pero oye bien y graba mis palabras en tu memoria..., recuerda las en todo momento, porque cuando el caso llegue no he de tenerte compasión...

—¡Déjeme salir! ¡Ya es demasiado! ¡Déjeme o pido socorro!

—No lo pedirás; y si lo pides, peor para ti... Todos, tu padre, tu esposo, la sociedad entera, sabrán dónde has entrado por tu propia voluntad... Nadie ignorará de cuánto es capaz la esposa de Manuel Almagro... Y por él, por ese infeliz, por ese mártir, no soy yo quien te pone en la picota... ¡Miserable!... ¡Miserable!... ¡No!... ¡Espera!... ¡Oh! ¡Parece imposible! Pero ¿cómo te criaste? ¿Cómo has salido así? ¿Dónde aprendiste que...? ¡Oh, oh!...

—¡Basta!—rugió Luisa—. ¡Basta!

—Sí; ¡basta!... Oye: no diré nada a tu esposo..., ni a tu padre... Nada diré hoy... ¡Pobre Manuel! Pero, ¡entiéndelo bien!, esto no volverá a ocurrir, ¿lo oyes? Tú no permitirás que ocurra. Y tú misma, por tu propia voluntad, entablarás la demanda de divorcio... ¿Oyes?...

—¡Porque usted me lo manda! ¿No?

—Porque yo te lo mando; porque yo, si así no lo haces, descubriré todo esto, ¡todo, todo!

Julio la había prendido de los hombros y, pá-

lido, ahogándole la emoción y la ira, la zarandeaba, repitiendo:

—¡Todo, todo! ¡Mujerzuela sin alma ni vergüenza! ¡Amoral!

—¡Suélteme! ¡Usted no es nada mío!

—¿Estarías viva, si lo fuera?... Pero, aun así..., ten cuidado conmigo; que si aquel es un pobre muchacho que suplica y llora, yo soy muy capaz de...

—¡Me hace usted daño!

—¡Lástima de...!

La rechazó violentamente.

Hubo de sacar Torres el pañuelo y secarse el sudor; sudor de angustia.

Luisa, caída sobre el diván, lloraba de rabia, retorciéndose las manos.

—Ya lo has oído...—barbotó Torres—. ¡Y no lo olvides!... Además de tu padre y tu marido, estoy yo... Y yo no soy ellos, ¿sabes?

La joven aprovechó que el artista habíase dejado caer en la butaca para, rápida, ganar la puerta de salida al vestíbulo.

—¡Llévete el diablo, mala pécora!—exclamó Torres—. ¡Pobre Manuel! ¡Pobre Manuel!

\*\*\*

Luisa, ocultando todo lo posible el rostro en el cuello del abrigo y bajo el velo de la toca, descendió rápida a la calle, sin que nadie le estorbase el paso.

Acababa de ser encendido el alumbrado público.

Aturdida, abrumada, se detuvo un momento en el bordillo de la acera.

Una legión de muchachos, hombres y mujeres, desembocaron en aquella calle por la próxima travesía.

Algunos iban gritando:

—¡La Corres! ¡La Corres, con el suicidio del banquero Albar!

Luisa oyó aquellos gritos.

Abrió enormemente los ojos.

Su rostro tornóse lívido.

—¡Con el suicidio del banquero Albar!—repitió a media voz, con la mirada perdida.

Y de súbito, llevándose las manos a la cabeza:

—¡Mi padre! ¡Mi padre!—gritó.

Como loca, lanzóse a un taxi que pasaba vacío.

Torres, desde el portal de la casa de modas, aun la vió partir.

### CAPÍTULO XI

FRENTE A OTRA VIDA

EL suicidio del señor Albar fué largamente comentado en la Prensa y en el extenso radio de acción de los negocios de dicho señor.

Un rotativo de las izquierdas resumía todos los antecedentes, comentarios y consecuencias, en estas sencillas palabras:

“Era de esperar.

Los hombres como él, vencen o se estrellan.

Su falsa posición, inestable, no podía durar más tiempo.



Luisa, ocultando todo lo posible el rostro en el cuello del abrigo, y bajo el velo de la toca, descendió rápidamente a la calle, sin que nadie le estorbase el paso.

“Lo sensible son las consecuencias.

“La ruina del señor Albar significa la de muchas familias que le confiaron el fruto del trabajo de toda su vida, el capital, modesto o cuantioso, que era su pan y el de los suyos.”

La Prensa mostróse muy discreta en sus comentarios.

No poco influyó en ello el prestigio del pobre Almagro.

El afecto y la admiración a él contuvo muchas plumas indiscretas y no pocas lenguas mordaces.

Porque, en realidad, los negocios del señor Albar habían tomado últimamente rumbos vergonzosos y modalidades penables, indudablemente en fuerza de las circunstancias y ofuscado por la desesperación.

De que en el fondo no era un miserable aventurero sin escrúpulos daba prueba, al parecer evidente, su triste fin, su renunciación a la vida.

No quiso sobrevivir a su fracaso.

Prefirió caer en brazos de la muerte a ser presa de la miseria y la deshonra.

\*\*\*

La justicia intervino, naturalmente, en aquel suceso.

Fuó cerrada la casa de Banca y no se permitió sacar nada del hotel del banquero.

Todos sus bienes, muebles e inmuebles, debían responder del pasivo que hubiera dejado.

Este fué el primer golpe para Luisa; lo primero que la hizo salir de aquel atonismo en que la sumió el suicidio de su padre.

Aunque casada, para ella su verdadero apoyo, la base de su orgullo desmedido, de aquella soberbia grosera, era su padre, eran los millones de su padre.



Si, como el niño extraviado, Luisa miró asustada en torno suyo, y rompió a llorar.

¡Su marido! ¿Qué significaba aquel pobrete pintor? ¿Qué su gloria?

Seguro que jamás ganaría millones como los ganaban los banqueros.

Y sonreía desdeñosamente al recuerdo de su esposo, del *bibelot* que se le antojara para jugar al amor.

Pero el *bibelot* era ahora su único presente.

Los millones paternos a heredar resultaban un sueño.

Sintió algo parecido a lo que debe de sentir el niño vanidoso y emperejilado que mira desdeñosamente a los golfillos descalzos y de pronto se ve perdido en la baraúnda de la calle.

¡Sí; como el niño extraviado, Luisa miró asustada en torno suyo y rompió a llorar.

¡Ah! No lloraba tanto por su padre, por cariño a su padre, como por miedo a lo por venir, a la verdadera vida, realmente desconocida aún para ella.

\*\*\*

Manolo mostróse entonces como lo que era: como un corazón noble, sencillo, generoso, bueno.

Se creyó obligado a ser con Luisa benévolo y resignado como nunca.

—Es mi esposa, maestro—dijo a don Julio con optimismo bondadoso—. Sea como sea, ahora ya no tiene remedio mi error... ¿Quién sabe! Puede que este golpe la corrija de alguno de sus defectillos.

Torres sonrió incrédulo y nada objetó.

—Por lo pronto habrá de reducir su orgullo—continuó Almagro—. Hemos de abandonar la finca de su padre, hoy de sus acreedores. Se reducirá la servidumbre; tendrá que atenerse a mis recursos...

—Que no son pocos.

—Bien, sí; pero no permiten abrigos de miles de pesetas, ni joyas costosas, ni...

—Despilfarros de gente fatua y vanidosa que jamás ganó lo que gasta.

—¡Bah! Unos se compran joyas y otros nos compramos costosas antigüedades.

—Y unos hacen de negros, adornándose con piedras fulgentes, y otros guardamos para enseñanza y cultura de los venideros el arte de nuestros antepasados. Hay una pequeña diferencia, ¿no? A unos los impulsa su necia vanidad: hacen el indio; a los otros...

—Sí, sí, don Julio; pero..., vamos..., de todos modos...

—De todos modos... creo que, de momento, la pérdida del padre influirá algo en la hija... Yo deseo que así sea; pero... me permito dudarle.

Y Torres hizo un gesto pesimista.

—Quiero acariciar la esperanza de alguna transformación...—siguió diciendo Almagro—. Yo no creo mala a Luisa, a pesar de su falta de educación, su voluntad virgen, su carácter indómito... ¿Qué culpa tiene ella de que la educaran mal? No; ya verá usted, don Julio, cómo ahora, no teniendo a quién volverse, a quién recurrir, no hará más disparates.

—Es posible—suspiró con desaliento el maestro.

—Y hasta en el terreno del cariño... Sí; ya lo verá, don Julio, ya lo verá...

—He visto tanto, que...

—Pues no dude ahora... Todos los seres necesitamos querer y que nos quieran... Ahora me querrá..., olvidaremos nuestros choques... Y es lo lógico. No se puede vivir sin afectos... Luisa ahora sólo me tiene a mí.

—Y a doña Rosaura—interrumpió Torres con viveza.

—Doña Rosaura tendrá que buscarse otro acomodo. Ahora... no hace falta en mi casa.

Sonrió irónico Torres.

—Ahora—recalcó—pagas tú y estás en tu casa. Dilo así.

—Bueno, eso quise decir—afirmó con suave sonrisa Manolo—. Esa buena señora hoy mismo será advertida de que debe dejarnos...

—En paz, ¿no?

\*\*\*

¡Pobre Almagro!

Todas sus ilusiones fallaron.

Luisa salió de su atonismo sin la menor variación en su manera de ser, de obrar y de sentir.

Y naturalmente, ante las humillaciones que le imponían las circunstancias, su soberbia, su orgullo, su despotismo, todas las fatales fuerzas que regían su ser, exasperáronse más e hicieron de ella una criatura peligrosísima.

Manolo, en previsión del embargo de la finca de su suegro, en cuyo principal habitaban, había adquirido un hotel precioso cercaño al del *maestro*, hotel que, con el tiempo, había de llegar a ser suyo, pues lo adquirió a pagarlo con alquileres y determinada suma anual.

Deseoso de hacer lo menos sensible posible a su esposa el cambio de domicilio y el descenso de posición, procuró que sus habitaciones no carecieran del confort ni de la elegancia a que estaba acostumbrada.

Pero Luisa, al entrar en ellas sonrió displicente; y con desdeñosa sonrisa dijo ante su marido: —¡Valiente pocilga!

\*\*\*

Cuando doña Rosaura oyó de labios de Almagro que no precisaban sus servicios, quiso que Luisa la impusiera a su marido.

Y Luisa trató de ello diciéndole:

—Creo que no pretenderás que viva sola como mona enjaulada, en estos andurriales de Madrid.

Con paciencia y bondad Manolo replicó dulcemente que allí estaban muy bien instalados, cerca del *maestro*, en un barrio tranquilo y bueno en todos conceptos.

Y que doña Rosaura, además de no ser necesaria, había llegado a serle intolerable por su trato.



Tuvo Manuel, en fin, la suficiente energía para imponer en su hogar, en su verdadero y propio hogar, algunas de sus principales decisiones.

Pero ni halló en su esposa lo que esperaba ni ésta se reformó en lo más mínimo.

Al contrario: empeoró.

Su grosería siguió siendo la misma.

Y a los desdenes y las altiveces anteriores se unió ahora la rabia del despecho convertida en lamentaciones de su situación, hartamente insultantes y vejatorias para Almagro.

En ellas se evidenciaban claramente sus pensamientos.

“Debió de estar loca al casarse con un hombre de condición inferior a la suya, sin más recursos que los de su *oficio*...”

“¡Vaya presente y porvenir los suyos.”

\*\*\*

Con harta paciencia, Manolo se limitó a argüirle que, a la postre, gracias a su *“oficio”* podrían vivir, no ya con decoro, sino con relativo lujo, que si ella, en vez de amargarle la vida y quitarle las ganas de todo, incluso las de trabajar, le ayudara con su cariño, iría siendo cada vez mayor.

—Ya verás, Luisa, ya verás—insistía aquel hombre bueno, poniendo en sus palabras toda la ternura de su alma generosa y noble—, cómo llegamos a ser dichosos. La desgracia que nos aflige ahora casi habrá sido para bien, puesto que de ella habrá nacido nuestra nueva y dichosa vida.

—¡Cállate! No pisotees así la memoria de mi padre! ¡Tú! ¡Insultarle tú!

—No has comprendido, Luisa... Yo no he insultado, no he faltado ni con la intención ni con mis palabras a tu padre... ¡Libreme Dios!

—¡Déjame! ¡Vete!... ¡Vete!

Era imposible que se entendieran aquel hombre y aquella mujer que el Destino había cruzado en su vida para que se la destrozase.

No; no podían entenderse aquella mala bestia sin corazón y sin cerebro y aquel desgraciado todo sensibilidad, ternura, delicadeza.

Y ¡claro!, pasó lo que forzosamente había de suceder, lo que ya estuvo a punto de ocurrir, lo que Torres esperó siempre, lo que siempre ocurre cuando una mujer desea más de lo que tiene, carece de corazón y de inteligencia y es, en resumen, un ser amoral, despierto a todos los apetitos materiales: egoísta, agresivo, perverso...

\*\*\*

Doña Rosaura salió de casa de Almagro sin despedirse de éste, como si con ello quisiera demostrar que nunca le tuvo en cuenta.

De Luisa se despidió con estas palabras, mientras guardaba en su enorme bolso algunos estuches:

—Bueno, ya te daré las papeletas cuando vengas... Ten la seguridad de que todo estará a tu gusto... Sé hacer las cosas... Ya verás... En mi casa no ha de ocurrir lo que te pasó en la casa de modas... ¡Vaya con don Julio!

—Y en último caso...—murmuró Luisa.

—Los envías a la porra y nos largamos.

—Eso..., según.

—Bueno, chiquita, que Dios te dé paciencia para aguantar a tu pintamonas.

En sustitución de doña Rosaura entró en el hotel de Almagro una buena mujer, viuda sin hijos, joven aún, sanota, fuerte y honrada, que lo mismo dirigía la cocina que repasaba la ropa de uso corriente.

Ella, una doncella y el criado que entonces tenía Manuel constituían todo el

# MUEBLES LA CASA APOLINAR hace grandes rebajas e invita a su numerosa clientela a visitar su exposición: INFANTAS, 1

## INTERNACIONAL INSTITUCIÓN ELECTROTÉCNICA

Escuela libre de enseñanza técnica por correspondencia.  
**BARCELONA: Plaza de Cataluña, número 9. Apartado de Correos 638**

### CURSOS PROFESADOS:

Ingeniero mecánico. Ingeniero electricista. Ingeniero mecánico-electricista. Ingeniero químico. Ingeniero agrícola. Ingeniero constructor de obras de hormigón y cemento armado. Director técnico de centrales electroquímicas. Director técnico de central eléctrica para alumbrado. Director técnico de central para fuerza motriz y tranvías eléctricos. Contramaestre de taller. Maestro de obras. Maquinista. Geómetra. Técnico químico azucarero. Técnico en maquinaria agrícola. Técnico en riegos e instalaciones. Práctico agrónomo. Técnico en viticultura. Práctico olivero. Técnico en Enología y Encargado de explotaciones agrícolas.

Pida folleto de información general al Director Gerente, que lo remite gratis y sin compromiso.



## ¿Por qué los hombres adoran a ella?



Es posible que tenga algunos años más que sus amigas, pero es cierto que sus irresistibles atractivos la hacen parecer más joven que su edad; esos atractivos son la suavidad y la tersura de su piel y la lozanía y la frescura de su tez.

El uso continuo de la espuma de crema constituye su secreto. Mezclando un poco de espuma de crema con los polvos, se logra que éstos permanezcan adheridos al cutis durante todo el día, a pesar del tiempo lluvioso o del sudor al bailar. Aplicando diariamente esta mezcla, la brillantez de la nariz desaparece completamente. La Espuma de Crema contenida en los polvos Tokalon está mezclada en proporciones exactas durante la fabricación; es un procedimiento patentado y exclusivo de Tokalon. Invisibles en el cutis, los polvos Tokalon, los famosos polvos parisienses, además de su perfume, que seduce, procuran una tez lozana y tersa, y logran que se adquiera esta frescura sin igual, este aspecto juvenil que los hombres adoran.

## N O G A T

PRODUCTO ESPECIAL MATARRATAS



El matarratas «NOGAT» constituye el producto más cómodo, rápido y eficaz para matar toda clase de ratas y ratones. Se vende a 50 céntimos paquete y a 10 pesetas la caja de 25 paquetes en principales farmacias y droguerías de España, Portugal y Américas.

PRODUCTO DEL LABORATORIO SOKATARG  
 Calle del Ter, 16. Teléfono 50791.—Barcelona.

NOTA: Dirigiéndose y mandando al mismo tiempo, por Giro postal o sellos de Correo, el importe más 50 céntimos para gastos de envío, el Laboratorio, a vuelta de Correo, verifica el envío del pedido.

Centro de anuncios  
 y suscripciones a **ESTAMPA:**  
 Librería y Editorial Madrid.  
 Arenal, 9



## LAS CANAS ENVEJECEN

Suprimalas usted con la incomparable agua de tocador.

### LA FLOR DE ORO

Usela algunos días como loción al peinarse y verá maravillado cómo desaparecen progresivamente, y su cabello recobra de nuevo el color natural. Con el uso de **La Flor de Oro** no lema que su cabello adquiera el color feo de otras aguas que, en lugar de favorecer, ridiculizan. Es absolutamente inofensiva y de uso muy agradable. No mancha, ni engrasa la piel, ni ensucia la ropa. Extirpa la caspa y evita la caída del cabello, por ser enérgico desinfectante del cuero cabelludo.

DE VENTA EN PERFUMERIAS

Compre todos los martes Estampa

## CANAS

## ¡¡Ganga!!

¡¡Por 50 pesetas!! Vajilla fina, blanca, para seis cubiertos. Servicio café, seis tazas. Cristalería grabada con inicial o flores, precioso jarro tapa niquelada. Vinagrera pie niquelada y precioso cenicero, ¡¡71 piezas!! ¡¡Cuidado!! ¡¡Todo por 50 pesetas!! No equivócase. **CARLOS VELILLA**, Concepción Jerónima, núm. 13. Provincias, pedid catálogo. Regalos prácticos a nuestros compradores todos los días de la semana.

Evita la caída del pelo, le da fuerza y vigor

## Alcoholato al Abrótano Macho

de la Alcoholera Española, Carmen, 10, Madrid  
 EXITO CRECIENTE DESDE 1904.  
 Premiado en varias Exposiciones.

De venta en las principales farmacias, droguerías y perfumerías.



Exíjase esta marca en el precinto del frasco

### Brillantina India SIN GRASA

MARCA REGISTRADA  
 Único artículo que sin **TEÑIR** hace desaparecer las **CANAS**, 5 ptas. frasco. Premiado en la Exposición de Higiene. Venta al por mayor: José Barreira, Muñoz Torre, 6. Madrid

### PRIMUS

PATENTE ESPAÑOLA NÚMERO 8831

REPRESENTANTE EXCLUSIVO

necesito en cada partido judicial para ofrecer intensamente este sello fechador, el aparato multicopiadore IBÉRICO y otras novedades. Con discos de trabajar y estos artículos, ganarán personas cultas 500 pesetas mensuales como mínimum.  
 —CASA PRIMUS—  
 Apartado 9.021.—MADRID

## LOTERIA

Billetes de todos los sorteos. Dirigirse: T. Fernández. Administración Loterías número 9, Rambla Santa Mónica, 9 Barcelona.

### DENTADURA PERPETUA

POR EL LICOR DEL POLO

PASTA DENTÍFRICA ORIVE  
 Blanquea la dentadura dura.—Hermosea las encías

COMPRES «MACACO»

## UN CUTIS DE PORCELANA

terso, fino, transparente, será la envidia de sus amigas, lo obtendrá en el acto de aplicarse un poco de

### ESMALTE MILLAT

Pídalo en las perfumerías. lo hallarán en tres variedades

**Esmalte norteamericano**  
 embellece instantáneamente. frasco ptas. 8

**Esmaltina Millat**, combinación de esmalte y crema, ptas. 14 frasco

**Esmalte Nilo Millat**, producto de gran belleza, frasco grande para 3 meses, ptas. 12

Enviando su importe en sellos a Especialidades Millat Apartado 511 - Barcelona lo recibirá certificado.

No se aplique nunca al cutis productos baratos, su belleza vale más de lo que ahorraría

## MARAVILLOSO Y PRODIGIOSO INVENTO

Los CABELLOS BLANCOS tomarán su primitivo color natural a los OCHO DIAS de usar el INSUSTITUIBLE **ACEITE VEGETAL MEXICANO**, premiado con GRAND PRIX, CRUCES y MEDALLAS. No mancha absolutamente nada, y por eso se usa con las mismas manos, como cualquier BRILLANTINA. El uso de este ACREDITADÍSIMO artículo no es para teñir los cabellos de tal o cual color: es únicamente para devolver a los CABELLOS BLANCOS su primitivo COLOR NATURAL, CON TODA GARANTÍA, hayan sido éstos RUBIOS, CASTAÑOS o NEGROS, sin que nadie pueda ni imaginarse que estén teñidos. Se garantiza también que no se caen los cabellos con su uso. Concesionario: **LA FLORIDA, S. A.** Se vende en todas las perfumerías de España. Precio, 6 y 10 pesetas. Con uno de los de a 10 pesetas hay cantidad suficiente para un año de uso.

**Clinica Mt. Asuero**  
 Puerta Angel, 36-BARCELONA  
 Teléfono de "Estampa". 18346

**DEBILIDAD SEXUAL, IMPOTENCIA**  
 MEDIO RADICAL. CURACION PERMANENTE por el ULTRA VIOLETA. Pida usted folletos primeras AUTORIDADES en BIOLOGIA (gratis) a G. STREITBERGER, Villa Rosario, CALDAS DE MALAVELLA (GERONA). II.

Estampa

De la feria de Bilbao.-ANTONIO MARQUEZ



Un magnífico pase de Antonio Márquez en su grandiosa faena, una de las mejores realizadas en la actual temporada

"El estómago es el  
manantial de  
alegría de la vida."

Cuídelo usted, con una  
buena alimentación y algunas  
cucharadas de

**DIGESTÓNICO**  
del Dr. Vicente





# SANGRE Y ARENA

## Las corridas de la semana en Madrid

31 de agosto.—En cierta ocasión, y después de torear una difícilísima corrida de toros, le preguntaron al diestro Manuel Nieto "Gorete" con marcada ironía: "¿Y cómo han salido los toros? A lo que contestó: "Pue como ziempre, uno e trá de otro."

Eso mismo podría contestar yo si alguien me preguntase cómo "habían salido los Terrones hoy lidiados": Uno detrás de otro. Y añadiría: Tan mansos como siempre, tan malísimamente presentados, tan desiguales y tan defectuosos. Don Juan Sánchez, opulento ganadero charro, no mermará su capital "echando pienso" a su ganado, puesto que nos presentó un muestrario surtidísimo de los productos de su vacada. Desde el toro de lidia suizo hasta el cabestro fogueado: dos tuertos, uno brocho casi cubeto, escurridísimos, jovencillos, que se "tapaban", con leña en la cabeza, todos mansos, sin fuerza, sin poder, blandos de manos y patas, cayéndose a cada paso, dificultando la lidia, y uno ciego, que, claro es, no llegó a jugarse, siendo sustituido por un becerrote veragüeño, chico y manso. Los cinco Terrones aceptaron ¡¡trece varas!! y dejaron caer a los piqueiros cuatro veces. El veragüeño tomó tres varitas nada más.

El cartel confeccionado por la Empresa era más



MADRID, 31 AGOSTO.—Pepe-Hillo en un ayudado por bajo.

propio para Vista Alegre que para Madrid, y, sin embargo, no torear en la corte "Aldeano", Rafael Moreno, "Camará II", "Delmonte" (diestros orejeados en esta plaza), ni "Alcalareño II", ni "Torquilito III", ni "Nacional Chico", ni "Cantimplas", "Gordillo", Luis Muñoz...

¿Y qué pasó? Pues que se nos reveló como un buen torero un chiquillo moreno, sencillo y modesto que se llama Juanito Martín Caro, y que tiene "algo" de Juan—suavidad, temple, mando y quietud en los pies—; "algo" de Martín—la colocación cerca del astado al arrancar a matar, derecho y fuerte—, y "mucho" de Caro..., de "carísimo". Conoce perfectamente el toreo; anda muy bien alrededor de los bureles; sabe los terrenos que pisa y tercio donde practica la suerte, demostrando plenamente su capacidad taurina.

Con "Tinajito" nos hizo saborear una serie de lances superiorísimos, que remató con finísima media verónica. Hubo más: su quite en el cuarto, instrumentando cuatro imponentes verónicas, derecho y torerísimo, suaves y mandonas, prodigiosamente rematadas. ¡Un quite escultórico! Buen muletero, tranquilo, confiado, artista e inteligente; sus naturales, corriendo la mano, son ovacionadísimos, y un ayudado por bajo—el de la firma—es



Filiberto Rodrigo Alarcón, director de la banda cómica "El Empastre", que ha fallecido en Madrid.

sencillamente maravilloso. No nos gustó matando en este buey; pero, en cambio, en su segundo arreo un soberano volapié en las propias agujas que le tiró sin puntilla. Las ovaciones para el fino artista se engranaban, y varias veces tuvo que saludar montera en mano. Hubo petición de oreja, vuelta al ruedo y entusiasmo general.

"Pepito de la Cal" luchó, en primer lugar, con un mulo tuerto, manso y peligroso. Atropellaba buscando la dehesa e intentando saltar el callejón: no podía haber faena y no la hubo, pero sí estuvo valentón, inteligente y enterado, toreando por "los adentros" al suizo, sujetándole con eficaces medios pases por delante, buscando la igualdad. Una estocada desprendida, que mató rápidamente, acabó con su primer terrón. Y otro terrón, muy amargo, fué el sexto, el más gordo, el



MADRID, 31 AGOSTO.—Una verónica de Joselito de la Cal.

mejor colocado de herramientas y el más manso. Un terrón que después de un puyazo casual se negó a dejarse partir el cuero, y, ¡claro!, se le fogueó con las calientes, desprestigiando la divisa e inaugurando con su mansedumbre la nueva implantación y los auténticos y denigrantes cohetes. Y con semejante tostón, llamado "Amoroso" por pura paradoja, "Pepito de la Cal" ejecutó unos cuantos muletazos muy buenos, quietos y toreros, intercalando algunos rodillazos, todos por el lado izquierdo, y se defendió fácilmente de los "viajes" que por el derecho proporcionaba "amorosamente" el cornudo. De un pinchazo y un estocazo lo entregó a las mulillas. "La Cal" justificó con dos bueyes que es un artista fino, de repertorio variado, rabiosillo y con deseos de encontrarse en el tercio con ganado bravo, con los que seguramente triunfará ruidosamente.

Y "Pepe-Hillo" siguió demostrando su valentía, sus deseos de agradar, su facilidad y dominio en el segundo tercio, pero... su toreo desigual, sus lances preparados, su habilidad para irse a la cola continuamente, encomendando a los pies lo que puede y debe ejecutarse con los brazos, le perjudica notablemente. Tan pronto se encoge, se agacha y se "va a los costillares", como repentinamente y obsesionado por el "parón" quiere pararse y estirarse, metiendo la barbilla en el pecho y buscando la nota trágica. Su buena voluntad se estrella ante la desigualdad de su toreo. Cuatro



MADRID, 31 AGOSTO.—"Chiquito de la Audiencia" entrando a matar.

muletazos por bajo, tres por alto, cuatro con la derecha, cinco con la izquierda, un afarolado, un molinete, otro derechazo..., eso es torear por torear, sin ligar la faena, sin ajustarse a las condiciones de sus enemigos, sin trastearles en la forma que indican los cánones y empleando todo el ruedo para practicar sus faenas.

Después del magnífico quite de "Chiquito de la Audiencia" no se le ocurrió a "Pepe-Hillo" otra cosa más que brindar al público la muerte del cuarto; brindis que fué acogido con protestas y censuras. Estamos en Madrid, no en Aguascalientes o Querétaro. Y muy valiente, muy basto y muy pueblerino quiso torear por naturales, que resultaron "artificiales o desnaturalizados". Siguió empleando las dos manos, los pases altos y bajos, y dió la vuelta al ruedo sin conseguir dominar al bovino; un sopapo contrario, delantero y atravesado, surte el efecto apetecido y recoge la montera del centro del ruedo sin escuchar una palmada. ¡Qué elocuente es el silencio!

Y "Aldeano", Rafael Moreno, "Delmonte"... sin torear en Madrid.

JEREZANO

(Fotos Cervera y Desfilis-Barberá.)



Bebida deliciosa  
**Orange - CRUSH**

Del naranjal  
a sus labios



Grupo de señoritas que representaron el partido de Avila.

### Mujeres de Avila

Vean ustedes los deliciosos conjuntos que ofrecen en las fotos que publicamos en esta página las señoritas que ostentaron la representación de los distintos partidos judicia-

La gentil representación de Piedrahíta.



Jovencitas del Barco de Avila, ataviadas con sus trajes típicos.

les de la provincia de Avila en las fiestas organizadas por el Colegio oficial de Secretarios, celebradas recientemente.

Ataviadas con los trajes de sus respectivos pueblos, estas señoritas presidieron los festejos y constituyeron su mejor gala.

(Fotos Mayoral Encinar.)



Bellas muchachas del partido de Cebros.



Señoritas de Arenas de San Pedro, que también tomaron parte en las fiestas.



Una nutrida y bella representación del partido de Arévalo.

## La Cera Aseptine quita esta máscara fea



Durante el sueño, esta cera penetra directamente en la epidermis áspera, rugosa, cubierta de manchas y otras imperfecciones; la suaviza y desprende de tal manera, que, después de lavarse usted la cara todas las mañanas, la piel vieja se separa gradualmente en diminutos e invisibles fragmentos, reapareciendo con todo su esplendor el cutis hermoso, lozano y nuevo que estaba cubierto. Este maravilloso producto parisiense está en venta en todas las perfumerías.

**CRONÓMETROS Y TAQUÍMETROS SUIZOS**  
**FLEURUS**  
 GENEVE  
 LOS MEJORES QUE SE FABRICAN Y LOS MAS GARANTIZADOS  
 AL CONTADO Y A PLAZOS GRANDES FACILIDADES DE PAGO

**PIDAN HOY MISMO CATALOGO ILUSTRADO GRATIS SIN COMPROMISO PARA V.D. A SESE**  
 APARTADO 111 SAN SEBASTIAN  
 DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS PARA ESPAÑA

**¡NO SUFRIR! Contra el dolor usad CEREBRINO MANDRI**  
 Cura todo dolor nervioso o reumático  
 Nunca perjudica

**SENOS**  
 Desarrollados, Reconstruidos, Hermosados, Fortificados con las Pilulas Orientales el unico producto que en dos meses asegura el desarrollo et la firmeza del pecho sin perjudicar la salud. Aprobado por las notabilidades medicas.  
 J. RATIE, farm., PARIS.  
 Un frasco se remite por correo enviando 7,50 pesetas en libranzas o giro postal a RAMON SALA, calle Paris, 174, Barcelona. De venta en Madrid: Gayoso, Arenal, 2; en Barcelona, Segala, y todas farmacias.

**¿Queréis comprar joyas de absoluta confianza?**  
 SOLAMENTE EN **PÉREZ MOLINA**  
**GARRERA DE SAN JERÓNIMO, 29**  
 (Esquina a la Plaza de Canalejas.)

**DENTISTA**  
 Extracciones sin dolor, 3 ptas.; empastes, 10; coronas oro 22 quilates, 30; dentaduras completas, 125.  
 BARRADAS; Montera, 41.

**VAJILLAS VELILLA**  
 Concepción Jerónima, 13.  
 La obra completa **El pastelero de Madrigal**  
 Precio: DOS pesetas.

# LOS DEPORTES NAUTICOS EN ESPAÑA

## 100 PLAZAS DE INTERVENTORES DE FONDOS

Edad: veintitrés años. Título: Profesor mercantil, Perito mercantil, Abogado, Licenciado en Ciencias, Secretario, etc. Instancias en octubre y noviembre. Exámenes en marzo. Circular con detalles, gratis.

PREPARACION en clases y por correspondencia a cargo de los Sres Barahona, Frías y Sánchez Santillana, jefe y Oficiales de Gobernación, y Angulo, Oficial del Ayuntamiento de Madrid. 50 pesetas mes.

"CONTESTACIONES REUS", ajustadas al último programa publicado, 25 pesetas. Los compradores, a partir de hoy, de esta obra, tendrán derecho a recibir las nuevas "Contestaciones", si fuese preciso publicarlas, con el 50 por 100 de bonificación.

En las últimas oposiciones nuestros alumnos y suscriptores obtuvieron 70 plazas, de las 145 concedidas, y los números 1, 2, 3, 4, 9 y 10.

## MAS DE 15 PLAZAS DE MECANO-GRAFOS DE INSTRUCCION PUBLICA

Edad: diez y seis a treinta y cinco años. Título: Bachiller, Maestro, Perito mercantil, etc. Se admiten señoritas. Instancias hasta el 30 de septiembre. Exámenes en marzo. Edición oficial del programa y circular, gratis.

PREPARACION en clases y por correspondencia a cargo de los Sres. Pascual Palomo, Jefe en el Ministerio, y Benedicto y M. Armero, funcionarios del Tribunal de Cuentas, 30 pesetas mes.

"CONTESTACIONES REUS", redactadas por el señor Pascual Palomo, ya citado, 12 pesetas.

En las últimas oposiciones obtuvieron plaza más del 50 por 100 de nuestros alumnos.

## AUXILIARES DE CONTABILIDAD DEL ESTADO

Próxima convocatoria. Se admiten señoritas. Título: Bachiller, Maestro, Perito, etc. Circular, gratis.

PREPARACION en clases y por correspondencia a cargo de los Sres. Ajamil, Torá, Prados y Codes, Jefes y Oficiales en Hacienda, y Camps, Profesor mercantil, 40 pesetas mes.

"CONTESTACIONES REUS", ajustadas al programa vigente, por Prados, Camps y Fábregas del Pilar, 30 pesetas. Venta por materias sueltas.

## ACADEMIA "EDITORIAL REUS"

Clases: Preciados, 1.—Libros: Preciados, 6.

Apartado 12.250.—MADRID



TERCERA TRAVESIA DE LA BAHIA DE LA CORUÑA A NADO.—Carlos Miranda, del Real Club Náutico de La Coruña, que resultó vencedor. El grupo de participantes en la prueba, cuyo recorrido es de 3.600 metros. (Fotos Cancelo.)

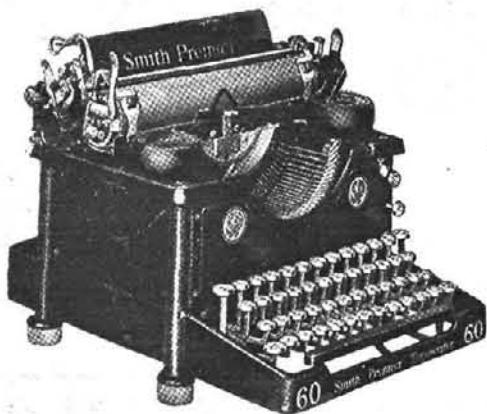


REGATAS DE LA MARINA DE GUERRA EN CARTAGENA.—El bote de la Estación de Torpederos que resultó vencedor en la prueba de 10 remeros y timonel. (Foto A. Izquierdo.)



CARRERAS DE CANOAS AUTOMOVILES EN BILBAO.—Pintoresco aspecto que ofreció la ría durante la celebración de las regatas de «outboards» y «crif-coafts». (Foto Gil del Espinar.)

Smith Premier



"La que usted comprará"

para

Oficina,

Viaje,

Contabilidad.

A. Periquet y C.<sup>ª</sup>

Diamante, 23.—Madrid

Exposición: Caballero de Gracia, 14 y 16.

TINTA SAMA para su estilográfica

HOTEL PRINCEPASTURIAS

MADRID

Económico, bien situado, muy confortable.

He aquí a Candelas Altés, la reina de la belleza madrileña del año pasado, el día de su coronación. Ha transcurrido un año. Y a pesar de la gloria del triunfo, al preguntarle ahora si volvería a presentarse a otro concurso, la señorita Altés nos ha contestado con un rotundo «¡Jamás!»  
(Foto «Estampa».)



# Los reinados efímeros e inútiles

## De que les sirve a las reinas de la belleza ser reinas

—Porque desde que me eligieron reina fui blanco de la envidia y he sufrido las consecuencias de esa pasión ruin.

—¿Volvería usted a presentarse a otro concurso de Belleza?

—Jamás.

—¿Su elección como mujer bonita, no torció de algún modo el curso de su vida?

—No; sigo siendo lo que era: maniquí en una casa de modas. Y soy feliz con esta existencia un poco vulgar.

—Pero seguramente habrá usted tenido muchos adoradores.

—Recibí muchas cartas de amor. Algunas hasta me hacían proposiciones de casamiento. ¡Figúrese usted, de casamiento en estos tiempos! Pero las intenciones de mis admiradores no debían ser muy firmes. Lo

—Es usted muy modesta.

—Quiero ser sólo buena. Prefiero la bondad a la belleza.

—Entonces, si hubiera un concurso para premiar ese don, ¿se presentaría usted?

—De ningún modo. No tengo la pretensión de merecer un premio por esa cualidad, que creo tener, pero en la que me aventajarán muchas. No me presentaría ni a ese concurso ni a ninguno.

—Entonces, ¿quiere decirse que no está usted satisfecha de su reinado?

—Tanto como no estar satisfecha, no.

—¿Le ha reportado alguna utilidad material o moral ser reina?

—Ninguna. Yo no me presenté; me presentaron, me obligaron las amistades. Creo que no soy tan bonita.

—¿Ha influido en sus designios, en sus aficiones el galardón que mereció?

—Lo mismo que era soy: muy aficionada al cine; es decir, a interpretar comedias en la pantalla.

**L**ECTOR: ¿No te has formulado alguna vez esta misma pregunta? Y tú, gentil y bella lectora, ¿no has pensado que en estos días en que ya no se casan los reyes con las pastoras pudiera ser el reinado de la Belleza como la moderna compensación de las fábulas pretéritas? Unos y otras, seguramente, habréis supuesto que el ser reina de la Belleza, aunque sea de barrio, tiene como secuela horas de esplendor y felicidad.

Los menos ilusos, los más parcios en optimismo habréis creído que estos reinados efimeros tienen alguna ventaja, pueden ser el origen de una posición social más elevada. Pues bien; las que fueron reinas, las que aun lo son van a decirnos cuán vanas son en la vida casi todas las ilusiones.

CANDELAS ALTÉS, LA REINA DECEPCIONADA

El informador, como en su larga vida de reportero jamás tuvo ocasión de entrevistarse con una reina y no holló las muelles alcatifas de los alcázares, confiesa que al dirigirse a visitar a esta primera soberana de la Belleza experimentaba cierta desazón, como si temiera contravenir un protocolo inexistente.

Primera desilusión, lector. Candelas Altés sigue viviendo en un cuarto modestito. Atravesamos un patio, que no es de armas precisamente, y encontramos a la reina en su reducida mansión, de mienstrala, donde el ajuar es sencillo y revela una existencia humilde. Todo habla aquí de honradez. Ortega y Frías, Pérez Escrich hubieran escogido este cuartito para escenario de alguna de sus ingenuas novelas, de la que Candelas Altés sería la protagonista.

La que fué reina un año nos recibe con una amabilidad y gentileza propia de su condición de soberana.

—Señorita, ¿ha sido usted feliz en su reinado?

—No.

—¿Por qué?

que les atraía era el éxito, y como yo no les hice caso...

Candelas Altés ha dicho bastante.

CARMEN DE TOLEDO, LA REINA BUENA

Carmen de Toledo, "miss" Madrid y rival de "miss" España hace dos años, vive en un hotelito cerca de Rosales. De distinguida familia, tiene un tipo universal, unos ojos zarcos de turista de la "Agencia Coock". Su silueta más que de reina es de "star", con lo que queda pregonada la soberanía de su belleza. En su gesto, en su ademán, en su sonrisa, se adivina el deje de una educación en "Saint Joseph de Cluny", donde nos dice que ha estudiado.

Carmencita irrumpe en el saloncito, amueblado con sobria elegancia moderna, taconeando fuerte sobre el "parquet".

—Señorita, los lectores de ESTAMPA quisieran conocer la historia de su reinado.

—No vale la pena; si tengo algún valor será por mí, no por haber sido reina sin merecerlo.



La Candelas Altés de hoy tiene una expresión más alegre y hasta diríamos que está más bella que cuando la eligieron reina de la belleza. (Foto Antsa.)



Tampoco Conchita Peche, la reina de este año, parece satisfecha del éxito que ha logrado. Y, lo mismo que Candelas, a nuestra pregunta de si querría volver a ser reina, nos ha respondido con un «¡Dios me libre!»

(Foto Benítez-Casaux.)

—¿Contribuyó en algo que proclamaran real su belleza para su carrera de aficionada al cine?

—Creo que no; antes de ser reina, ya era solicitada por algunas empresas nacionales y extranjeras.

—Pero, después de su proclamación, habrá aumentado el número de sus admiradores.

—Eso, sí. Parece que los hombres sólo se enteran de que una mujer es bonita cuando se lo dicen los demás.

—¿Muchas proposiciones matrimoniales?

—Muchas cartas de amor y muchas flores, pero nada más.

—¿Quedamos en que no quiere usted volver a reinar?

—No; preferiría llegar a ser una gran actriz cinematográfica, y creo que lo lograría si mi familia no se opusiera tanto a mis aficiones.

CONCHITA PECHÉ, LA REINA DE LOS ATENTADOS

Un cuarto de ambiente burgués. La reina, una preciosa muñeca de diez y siete años. Unos ojos de acero. Un tonillo de voz como de educanda del "Sacre Coeur". La señorita Peche apenas lleva un mes de reinado; pero su historia ya es pingüe en sucesos lamentables. Es la reina de los atentados,

frustrados afortunadamente. Apenas proclamada llovieron sobre ella terribles anónimos. En unos se le amenazaba con el vitriolo, en otros, con "pintarle un chirlo" en la cara...

—¿Está usted contenta, Conchita, con su realeza?

—Hasta cierto punto. Si viera usted qué envidia me tienen. ¡Oh! Intimos amigos, que antes de la elección me aseguraban que volarían por mí, me han retirado el saludo.

—La miran como se mira al demonio—dice una viejecita pulcra, que es la abuela de la señorita Madrid.

—¿La movió a usted alguna idea preconcebida a presentarse en el concurso de belleza?

La abuelita no deja contestar a la reina; lo hace ella.

—No, señor; se presentó por pura diversión, sin pensar que el ser reina de la belleza pudiera servirle para algo. Bastante le importa ser reina; sin serlo, salía a la calle y traía a los hombres detrás, prendados de su hermosura.

Al decir esto es cuando un joven, que asiste a la entrevista, nos advierte que la viejecita es la abuela de Conchita.

—¿Le han hecho a usted proposicio-

nes para ingresar en alguna compañía teatral para filmar?

—No. Me han venido a solicitar como modelo de una Casa de Modas para lucir trajes en una Revista, según creo. También, de una publicación aristocrática, me han propuesto un viaje a París. ¡Pero cualquiera va allí!

—¿Muchos adoradores?

—¡Uf!, no me hable. Porque se me ocurrió decir es un periódico que mi ideal de hombre era uno moreno, ingeniero y que se llamara Manolo, me han escrito todos los Manolos, ingenieros y morenos que hay en Madrid y provincias.

—Y ese Manolo que tiene tanta suerte, ¿quién es?

—Pues mi novio, con el que me voy a casar dentro de dos meses.

—¿Querría usted volver a ser reina?

—¡Dios me libre!

Y el informador, después de ensayar una reverencia versallesca, dejó el hogar de la reina actual de la belleza madrileña.

Hay otras reinas: reinas de barrio, reinas de las verbenas, satélites en la constelación de las reinas de primera magnitud; todas siguen viviendo en sus pisos modestos, no se han movido de la Singer, de la Underwood, de detrás del mostrador; son fieles a su Julián, que ya no es cajista, ni reniega "¡maldita sea la...!", porque, por lo visto, se agotó la casta de los don Hilarios.

RIBAS MONTENEGRO



Con su dulce belleza, Carmen de Toledo, la reina madrileña que rivalizó con la reina valenciana, Pepita Samper, nos asegura que no conserva ningún recuerdo glorioso de su reinado efímero e inútil.

(Foto Lagos.)

Hechos y Rostros de la Actualidad

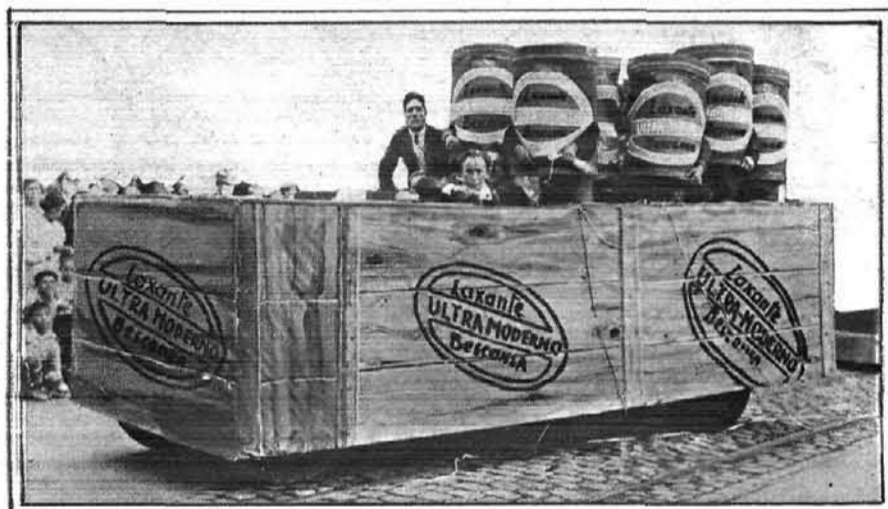


La bellisima artista valenciana Encarnita Marzal, que ha actuado en un festival organizado por la Asociación de la Prensa de Valencia, alcanzando un resonante éxito.

La bellisima señorita Justita Gil Izquierdo, que en el concurso de belleza celebrado en Toledo con motivo de las pasadas ferias, mereció el premio extraordinario.



CERCEDILLA.—Los concejales del Ayuntamiento madrileño, presididos por el Alcalde interino Sr. Onís, en la visita que hicieron a la Colonia escolar dirigida por doña Carmen de Castro, rodeados de los colonos y profesorado.



CORUÑA.—Carroza anuncio del famoso «LAXANTE BESCANSA», que llamó la atención por su originalidad humorística en la batalla de flores.



La cara de satisfacción de este rapaz, nos habla de un campeón. Y eso es José Luis Puente Domínguez, que ha ganado el campeonato infantil de tenis, de Belbis (Santiago).



Esta bella señorita se llama Pepita Salinas, y, después de verla, no se sorprenderán ustedes si les decimos que ha sido elegida reina de la belleza del popular barrio del Real, de Melilla.



El novillero madrileño Antonio García, «Maravilla», para quien se pide la Cruz de Beneficencia por haber dado muerte, en Chinchón, a un novillo escapado de la plaza.

!!!CUATROCIENTOS MIL EJEMPLARES!!!

VENDIDOS EN SEIS MESES, DE LAS NOVELAS

El negro que tenía el alma blanca  
A. INSUA

La Venus miente  
R. LOPEZ DE HARO

El tributo de las siete doncellas  
F. CAMBA

La aldea perdida  
A. PALACIO VALDES

La mujer, el torero y el toro  
A. INSUA

Marta y María  
A. PALACIO VALDES

Un hombre visto por dentro  
R. LOPEZ DE HARO

Aventuras, inventos y mixtificaciones de  
Silvestre Paradox  
PIO BAROJA

Estas obras, en Librerías, en edición corriente, valen de 30 a 40 pesetas.  
Adquiriendo esta colección valen 10 pesetas

!!!ALARDE EDITORIAL!!!

NOVELAS DE CINCO PESETAS A 1,25

De venta en todas las Librerías, en la Librería y Editorial Madrid, Arenal, 9, o en la Editorial Estampa, Paseo de San Vicente, 18.—MADRID

# NOTAS GRAFICAS DE LA VIDA ESPAÑOLA



En Barcelona, con motivo de la despedida de las colonias escolares, se ha celebrado un interesante festival en la Escuela de Mar del Ayuntamiento. He aquí un momento de los ejercicios gimnásticos de conjunto. (Fotos Badosa.)



BARCELONA.—Los corredores pedestres Castelló, del Tagamanent y Mur, del Español, primero y segundo, respectivamente, de la carrera Vuelta a Sans.



En Peñarroya=Pueblo Nuevo se ha inaugurado un aeródromo. He aquí a las autoridades locales y señoritas que participaron en los vuelos de inauguración. (Foto Navarro.)



CAMISERIA,  
ROPA BLANCA,  
MUEBLES, TAPICERIAS,  
SURTIDO INMENSO,  
PRECIOS ECONOMICOS,  
CALIDADES SUPERIORES.  
MUESTRAS **GRATIS**  
A PROVINCIAS.

**Eleuterio**  
GRANDES ALMACENES  
LUNA, II. FUENCARRAL, 10



PARTIDO A BENEFICIO DE LA ASOCIACION DE LA PRENSA DE MELILLA.—Los jugadores de la «Hípica» melillense y del Sevilla F. C. con los organizadores y la señorita Elisa Pozas que hizo el saque de honor. (Foto Zarco y López.)



Cinco  
caras de  
Luisita Esteso

Luisita Esteso ha realizado en Romea una triunfal campaña. En plena canícula, ella y su bellísima compañera Pilar, han conseguido durante varias semanas llenar a diario un teatro con un espectáculo de "varietés". Desde hace ya años no conocían un éxito tan grande las pobres y decaídas "varietés"... ¿Será que resucitan?... ¡Ay, no! Es que se acaban. Mostrando su acabamiento es como Luisita se hace aplaudir. Con la gracia viva y desenfadada, con el agudo instinto satírico que ha heredado de su padre, coge uno a uno los clásicos tipos de las "varietés" y nos los va presentando, viejos, torpes, grotescos, amanerados, tontos... La mujer canalla y apache que explica que por "su hombre" es capaz de todo; la "mosita" de Triana, llamada Rosío, que posee una peineta, y una reja con claveles, y está en relaciones con un "mosito sandunguero"; la odalisca;

la bailarina que, envuelta en unas gasas, empieza a dar extrañas zapatetas por el escenario, con la pretensión de que creamos, o bien que está solicitando de la Superioridad la cabeza de San Juan Bautista, o bien que se encuentra a orillas del Volga protestando de lo malo que está todo...; esa serie de figuras que desde hace veinte años ruedan por los escenarios de "varietés", Luisita las hace desfilan por delante de nosotros en caricaturas magníficas... Por lograrlas bien, ella, que es muy guapa, llega hasta deformar su cara, lo cual, como todo el mundo sabe, es para una muchacha bonita un sacrificio heroico... Véanla ustedes con la boca torcida en una mueca terrible, para representar a la apache, y con el rostro medio escondido, asegurando que es mora; y haciendo de gaucho, cantador de tangos; y de bayadera, y de sevillana...



(Fotos Benítez Casaux.)